



## Trabajo Fin de Grado

**El peronismo. Entre la perdurabilidad y la mutación.**  
Una aproximación al fenómeno político y social que siempre  
vuelve en la Argentina.

**Peronism. Between durability and mutation.**  
An approach to the ever-returning political and social  
phenomenon in Argentina.

Autor:

**José Abós Ruiz**

Directora:

**M<sup>a</sup> Palmira Vélez Jiménez**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA

Curso 2024/2025

*«Éramos un pequeño país, sometido al capitalismo internacional, que ahogaba nuestra economía y especulaba con el hambre de los trabajadores argentinos (...) Éramos un país sin rumbo, sin espíritu y sin pueblo. El rumbo nos lo marcaban los de afuera; ahora el rumbo de la Patria es nuestro rumbo; vamos donde queremos ir»*

Juan D. Perón, 17 de octubre de 1950.

*«Ante la pregunta de un periodista español para que describiese cómo se dividía políticamente la sociedad argentina, Perón habría respondido con ironía: “Mire, en Argentina hay un 30% de radicales, lo que ustedes entienden por liberales; un 30% de conservadores y otro tanto de socialistas”. “Y entonces, ¿dónde están los peronistas?”, inquirió el entrevistador. “¡Ah, no, peronistas somos todos!”, respondió el general»*

Entrevista a Juan D. Perón, Madrid, 1972.

**Resumen:**

En el presente Trabajo se aborda el peronismo como un hecho político, social y cultural que, desde diferentes interpretaciones, permanece hasta nuestros días como la principal fuerza que representa el espacio político – tal y como se describe en Latinoamérica – de lo nacional y lo popular en la Argentina. A través de un repaso histórico por la vida del Movimiento peronista, desde que el general Perón y el pueblo movilizado lo alumbraron un 17 de octubre de 1945 hasta la continuidad del mismo después de la muerte del fundador, este TFG pretende comprender la naturaleza de este controvertido fenómeno que ha conseguido sobrevivir manteniendo un complicado equilibrio entre lo constante y lo mutante.

**Palabras clave:** peronismo, nacional y popular, Argentina, continuidad, mutante.

**Abstract:**

This dissertation deals with Peronism as a political, social and cultural fact which, from different interpretations, remains to the present day as the main force representing the political space - as described in Latin America - of the national and popular in Argentina. Through a historical review of the life of the Peronist Movement, since General Perón and the mobilised people gave birth to it on 17 October 1945 until its continuity after the death of its founder, this work aims to understand the nature of this controversial phenomenon that has managed to survive by maintaining a complicated balance between the constant and the mutant.

**Keywords:** Peronism, national and popular, Argentina, continuity, mutant.

## ÍNDICE:

|   |       |
|---|-------|
| 1. Introducción.....  | 4-5   |
| 1.1. Justificación del Trabajo-----   | 4     |
| 1.2. Objetivos-----   | 4-5   |
| 1.3. Metodología y fuentes-----   | 5     |
| 2. Estado de la cuestión.....   | 5-9   |
| 3. Una aproximación al peronismo.....   | 10-23 |
| 3.1. ¿Qué es el peronismo?-----   | 10-12 |
| 3.1.1. Juan Domingo Perón y los albores del peronismo-----  | 12-18 |
| 3.1.2. El 17 de octubre y la génesis del peronismo-----   | 18-23 |
| 4. Perduración y mutación: el fenómeno peronista a través de los años.....                        | 23-53 |
| 4.1. El primer peronismo (1946-1955)-----   | 23-32 |
| 4.2. El peronismo proscripto: entre la división interna y la vuelta del líder (1955-1972)-----    | 32-36 |
| 4.2.1. La izquierda peronista: «¡Perón, Evita, la patria socialista»-----                         | 36-41 |
| 4.2.2. La derecha peronista: «Ni yankis ni marxistas, ¡peronistas!»-----                          | 41-45 |
| 4.3. “Perón vuelve”: De la «primavera camporista» al «tercer peronismo» (1972-1976)-----          | 45    |
| 4.3.1. «Cámpora al gobierno, Perón al poder»: del entusiasmo de la JP a la Masacre de Ezeiza----- | 45-48 |
| 4.3.2. «Perón-Perón»: regreso a la ortodoxia y fin de ciclo-----                                  | 48-53 |
| 5. Conclusión.....  | 54-55 |
| 6. Bibliografía.....  | 56-61 |
| 7. Anexos.....  | 62-96 |

# 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1. Justificación del Trabajo

Siempre me ha apasionado la historia de los movimientos sociales y políticos contemporáneos europeos y americanos. A lo largo de la carrera de Historia he comprendido la importancia de abordar el estudio de los movimientos políticos y sociales de masas desde una mirada precisa, centrada en lo concreto, pero sin dejar de lado las visiones más globales, que pueden aportar puntos de vista comparativos interesantes y útiles.

El estudio de un movimiento político y social siempre es complejo, y se puede – y se debe – realizar bajo diferentes enfoques teóricos, historiográficos y culturales. Este Trabajo pretende aproximarse, a través del estudio de la Historia contemporánea y de las ideas políticas, a un movimiento político y social siempre sujeto a debate y a controversias, el cual ha sido, y sigue siendo, difícil de clasificar en una categoría concreta por polítólogos, historiadores y otros académicos de las Ciencias Sociales: el peronismo argentino.

## 1.2. Objetivos

Los objetivos de este presente Trabajo son, a grandes rasgos, los siguientes: Primeramente, analizar e intentar definir el fenómeno peronista como un hecho histórico que se enmarca en su nacimiento dentro de la corriente de los populismos latinoamericanos de principios del siglo XX y que permanece a lo largo del tiempo como un hecho cultural e identitario en la realidad argentina; realizar un repaso histórico sobre la evolución del fenómeno político a través de los años, desde que el peronismo se hace presente en la vida

política de la Argentina hasta el fallecimiento de Perón y la posterior dictadura (1946-1976), así como remarcar la capacidad de supervivencia del Movimiento después de Perón; y, por último, procurar comprender la conjugación que el fenómeno peronista consigue entre una gran capacidad de mutación y una gran demostración de perdurabilidad. Es decir, este Trabajo pretende dar respuesta a preguntas tales como: ¿Cómo es posible que desde posiciones políticas tan alejadas se pueda compartir una

misma “estructura de sentimiento” y de identidad con respecto a una simbología política concreta?, ¿fue el peronismo simplemente una forma “latinoamericanizada” de fascismo?, ¿por qué el peronismo, si en un principio representa los intereses de las capas subalternas de la sociedad y las pretende dignificar mediante una revolución antioligárquica, mantiene una pulsión conservadora?, ¿peronismo o peronismos?. Todas estas cuestiones pretenderán ser abordadas en este ensayo.

### 1.3. Metodología y fuentes

En este TFG se utilizarán mayoritariamente fuentes secundarias historiográficas que abordan el estudio del peronismo desde una aproximación interdisciplinar, consultando obras desde biografías de Perón hasta estudios sobre la implicación sindical o sobre la propaganda. Además, resulta muy útil el análisis de textos primarios para abordar un hecho contemporáneo como el peronismo, desde publicaciones periodísticas hasta fuentes literarias e iconográficas. De igual manera, para aproximarse a los estudios que analizan las causas para el surgimiento, la permanencia y la capacidad de mutación del peronismo, es necesario adoptar una metodología de investigación que vaya más allá del análisis socioeconómico en combinación con la influencia de la propia personalidad de Perón. Por ello, es necesario recurrir a la Sociología, al estudio de las mentalidades y a las investigaciones culturales acerca de las estructuras simbólico-discursivas.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Uno de los objetivos fundamentales de este ensayo consiste en procurar comprender, históricamente, lo que el Movimiento peronista ha supuesto para la historia argentina como un fenómeno fundamental y transformador de la misma, así como de su vida política, social y cultural. Para entender qué significa el peronismo, es tan importante analizar su supervivencia como hecho histórico y político como su origen.

Para atender esta problemática, es necesario estudiar la obra del sociólogo italiano Gino Germani (1911-1979), referente de la sociología postmarxista latinoamericana, en lo relativo a sus investigaciones sobre los procesos de integración de los pueblos a las estructuras políticas contemporáneas.

Germani en 1956 publicó un artículo llamado *La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo*, el cual provocó un debate posterior acerca de la naturaleza del

peronismo, tanto de su origen – de lo que mucho se ha investigado, escrito y publicado – como de su capacidad de supervivencia.

La primera estrategia para dar cuenta de la permanencia del peronismo fue la construcción de una gran maquinaria política. Sin embargo, con el cambio de ciclo historiográfico en los años 70 del siglo pasado, en el cual los historiadores empezaron a ocuparse de los aspectos simbólicos y discursivos de los fenómenos históricos, se comenzó a trazar una segunda estrategia: la formación y difusión de un universo simbólico, en donde destacamos obras y autores como Peter Waldmann (*Peronismo, 1943-1955*, 1981), Alberto Ciria (*Partidos y poder en la Argentina moderna, 1930-1946, 1964; Política y cultura popular: la Argentina peronista, 1946-1955*, 1983) o Silvia Sigal y Eliseo Verón (*Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, 1986), Emilio de Ipola o Ernesto Laclau. Además, podemos adjuntar como aportaciones a estos estudios, las investigaciones sobre rituales políticos, educación y acción social del doctor en Historia por la Universidad de California Mariano Ben Plotkin (*El día que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de octubre*, 2007), o el papel jugado por el mundo de los intelectuales del antropólogo Federico Neiburg (*Los intelectuales y la invención del peronismo*, 1998).

Volviendo a Germani, éste publica en 1962 “*Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*”, en el cual ubica al peronismo como un movimiento nacional-popular típico – es decir, como un caso más de un problema más genérico, en donde se entienden a los movimientos nacionales-populares como parte del tránsito entre la sociedad tradicional y la sociedad de masas. O dicho de otro modo, el peronismo, entendido como movimiento nacional-popular, sería la respuesta de la Argentina subdesarrollada en su transición a una sociedad moderna. Siguiendo esta misma visión, podemos destacar al sociólogo brasileño Octavio Ianni, quien, desde el marxismo, vinculará al populismo con una determinada fase del capitalismo en América Latina, también en una fase de transición.

Siguiendo esta interpretación, es necesario ampliar la mirada y tener una visión más global sobre este tipo de análisis. En cuanto al surgimiento del peronismo, Germani, en los años 50 y 60, y aunque sin ser dogmático, siguiendo los postulados marxistas, entendía, a través de su Teoría de la Modernización, que la base social del primer peronismo habían sido los *obreros nuevos*, es decir, los que habían migrado del interior del país a las grandes ciudades, principalmente al Gran Buenos Aires. Estas nuevas clases populares, masificadas sin experiencia sindical y todavía no politizadas por los partidos

obreros tradicionales, no tenían conciencia de clase. Ante esta ausencia, explica Germani, se adhirieron al peronismo “debido a la anomia producida por la crisis devenida del paso de la sociedad tradicional a la de masas”. Estos nuevos sujetos políticos se encontraban “disponibles” para su movilización por un líder carismático; y es en ellos donde el peronismo encontró su base, su “pueblo”.

En los años 70, los estudios de los sociólogos argentinos Miguel Mirmis y Juan Carlos Portantiero – *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, 1971 – cuestionan a Germani y al marxismo clásico del Partido Comunista argentino. Siguiendo a Gramsci y sus teorías sobre el no-esencialismo revolucionario de la clase obrera, sostienen que el apoyo al peronismo vino también por parte de los *obreros viejos*, los cuales vieron en Perón un “redistribuidor que cumplía con sus expectativas” que tantas veces se habían visto frustradas. La participación conjunta de *viejos* y *nuevos* obreros habría implicado un proyecto social de cierto alcance, teniendo, además, continuidad con reclamos previos. Apuntan también a los factores socioeconómicos estructurales de la región y de la Argentina en los años 30, los cuales propiciaron el nacimiento del peronismo. Por ejemplo, es un hecho que la alianza policlasista fue tendencia en el sindicalismo argentino previo al peronismo, lo que, como enfatizan los autores, “ayudó” a la conformación del carácter racional y pragmático del justicialismo.

Más tarde, en los años 80, Emilio de Ipola, sociólogo y filósofo de la Universidad de Buenos Aires, señala la ausencia de la figura de Perón en los análisis anteriores. Defiende que existe un factor externo que moviliza a la clase obrera, y no es ni más ni menos que el propio Perón. El foco del debate había sido la identificación de las fuerzas sociales, obreros nuevos o no, migrantes rurales o no; y «no fue hasta la contribución de Luna, y luego las de Ciria, Waldmann, de Ipola y Torre, que Perón comenzó a ocupar un lugar en la narración de los orígenes del peronismo»<sup>1</sup>. A su vez, el historiador Hugo del Campo en su obra *Sindicalismo y peronismo: los comienzos de un vínculo perdurable* (1983) mantiene que la identificación de los trabajadores con Perón estuvo facilitada por la poca influencia de socialistas y comunistas, que no eran partidos políticos de masas en la Argentina: es decir, el “espacio político” que la izquierda tradicional dejó vacío, lo ocupó el peronismo.

La clase obrera, que es un sujeto fundamental en la explicación del surgimiento del peronismo el 17 de octubre, tiene un papel clave en este evento, y como señala el

---

<sup>1</sup> Amaral, S. (2002-2003), “La experiencia de la libertad: Gino Germani y el significado del peronismo” en *Anuario del CEH*, N° 2-3: UNTREF/CONICET (268)

sociólogo argentino Juan Carlos Torre, especialista en las dinámicas sindicales del movimiento obrero argentino, en *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del peronismo* (1990), se encontraba organizada por los viejos sindicalistas, resaltando luego el conflicto entre Perón y los sindicalistas autónomos. Sin embargo, la tesis obrerista cojea cuando observamos que las zonas rurales del interior del país también le dieron el triunfo a Perón en las elecciones de 1946. Es una cuestión que no se ha estudiado con demasiado interés, pero, posiblemente, los autores antes mencionados, influidos por el análisis marxista, considerarán que en la sociedad tradicional (enfoque sociológico de Germani) o feudal (enfoque marxista clásico del PCA) Perón podía manipular fácilmente las lealtades tradicionales del mundo rural mediante la atracción de punteros y jefes locales, tanto de origen conservador como radical.

Volviendo a la cuestión que nos ocupa, los estudios de Germani dilucidaron una cuestión clave: los orígenes del peronismo no nos ayudaban a entender su supervivencia como fenómeno político/histórico en la Argentina. Si no eran los orígenes la causa de su perduración, había que mirar hacia otra esquina del tablero: el significado.

Las clases populares argentinas habían encontrado bajo el peronismo la satisfacción de sus necesidades de “carácter psicosocial”, es decir, la obtención de autoconciencia y reconocimiento por los demás sectores sociales: las clases populares eran protagonistas. A esa satisfacción psicosocial, hay que añadirle lo que Germani definió como “una nueva experiencia de libertad”.

Las masas populares habían experimentado con el peronismo, según el autor, dos maneras de interpretar la libertad: por un lado, la capacidad para ejercer sus derechos (políticos, sociales, económicos), a lo que Germani se refiere como *libertad concreta*; y, por otro lado, la capacidad de incidir en la alta política. A esto último el autor siempre lo catalogó como una creencia, una ilusión o un sentimiento más que como un hecho real; pero lo real también era que las clases populares habían experimentado la cercanía con el líder y con el gobierno justicialista, el sentimiento de poder acceder a donde nunca antes les habían dejado; o dicho de otro modo, de acceder a un nuevo aspecto de la libertad. A esto último Germani lo definió como *libertad abstracta*. La suma, pues, de la autoconciencia, el reconocimiento, la libertad concreta, y el sentimiento de haber conquistado la libertad abstracta era, sin duda, el significado del peronismo para el pueblo.

Para Germani, el significado del peronismo, o dicho de otro modo – el peronismo había significado para las masas – una nueva experiencia de libertad; por un lado,

concreta, y por otro lado, abstracta, como consecuencia de la autoconciencia y el reconocimiento. En aquella experiencia, que podría ser descrita como de liberación y/o emancipación, se encuentra lo que entendemos como la identidad peronista, lo cual a su vez permite garantizar su supervivencia.

En relación con el tema del significado del Movimiento peronista, y para terminar este apartado, es elemental acudir a los estudios sobre el populismo, el socialismo y el peronismo del filósofo argentino postmarxista Ernesto Laclau (1935-2014), autor de libros como *La razón populista* (2005), *Política e ideología en la teoría marxista: capitalismo, fascismo, populismo* (1986) o *Hegemonía y estrategia socialista* (1987) junto a Chantal Mouffe. La obra de Laclau defiende que el peronismo había significado esencialmente una experiencia de inclusión obrera. Desde el “giro” lingüístico, el estudio del discurso y el psicoanálisis, Perón se convierte en un receptor de las reivindicaciones de los trabajadores y en un donador de sus derechos, dilatadamente postergados. Para Laclau, el peronismo habría significado un modo particularmente afectivo de inscripción subjetiva en un orden simbólico, resaltando el vínculo del pueblo con el líder: El líder actúa “en nombre del pueblo”. «A través del peronismo llegué a comprender a Gramsci» afirmaba Laclau en una entrevista en Madrid para el diario *El País* en 1983. Desde esta óptica, y entendiendo que «el populismo [implica] la construcción discursiva de un pueblo»<sup>2</sup>, Laclau definió al peronismo como una forma “sofisticada” de populismo, interpretando al justicialismo no solamente como una ideología política populista, sino también como un régimen populista capaz de crear una nueva hegemonía. El populismo que triunfó en la Argentina puso en marcha un discurso que oponía al *Pueblo* a una élite minoritaria acusada de acaparar el poder y la riqueza en detrimento del pueblo trabajador, además de ser la causante del subdesarrollo del país y de la dependencia del extranjero, habiendo entregado las riendas de la Nación a potencias imperialistas foráneas. A través de un potente uso de los medios de comunicación y de una retórica exaltada que ensalzaba la patria, la unidad, la justicia social y un futuro lleno de potencialidades, el peronismo consiguió llegar a la población.

---

<sup>2</sup> Quiroga, M.V. (2014), “Debates y recepciones de la perspectiva laclausiana del populismo. Pueblo e instituciones en los discursos populistas latinoamericanos”, en *PostData*, XIX, N° 2: CONICET. (382)

### 3. UNA APROXIMACIÓN AL PERONISMO

#### 3.1. ¿Qué es el peronismo?

El peronismo es un movimiento político surgido en la Argentina de la década de 1940 bajo el liderazgo del militar Juan Domingo Perón, quien llegó a la presidencia del país en tres ocasiones: 1946-1952, 1952-1955, periodo habitualmente conocido como “primer peronismo”; y 1973-1974, etapa que hace referencia a “la vuelta” de Perón de su exilio. También conocido como justicialismo, en términos generales, basó su doctrina política en unos conceptos muy concretos: la justicia social, la soberanía nacional, la independencia económica y la incorporación/participación de las clases populares en la construcción nacional de la “nueva Argentina”.

La crisis de 1929 en Europa se resolvió con soluciones de tipo autoritario, militar, nacional-conservadoras o fascistas en los años 30; Sin embargo, en América Latina, la incapacidad de las oligarquías tradicionales de dar respuesta a las demandas de mayor participación de nuevos sectores sociales motivó el surgimiento de nuevos movimientos políticos: los populismos, como el varguismo brasileño, el gaitanismo colombiano, el velasquismo ecuatoriano, el aprismo peruano, el cardenismo mexicano o el peronismo argentino, los cuales tienen características comunes: el liderazgo de una personalidad carismática, el antiimperialismo, la creación de un *ellos* (la oligarquía traidora y extranjerizante) y un *nosotros* (el pueblo como encarnación de la Nación), el fomento de la industrialización nacional y de la inclusión social, el apoyo de una amplia base social, y una apuesta por la alianza interclasista en torno a un Estado redistribuidor, saliéndose de las clásicas posturas derecha-izquierda y enmarcándose en una “tercera posición”.

El peronismo, según diversos historiadores y variantes historiográficas, ha sido calificado como uno de los populismos latinoamericanos del siglo XX más importante, además de ser el paridor del primer “régimen populista” de la Historia – aunque esta afirmación está sujeta a debate.

Perón falleció en 1974 y comenzó en la historia del Movimiento lo que ha venido llamándose “peronismo sin Perón”, en referencia a la etapa de la historia argentina en la que el peronismo consiguió seguir siendo uno de los principales actores políticos del país y el que por más tiempo ha gobernado, aunque lo haya hecho adoptando diferentes corrientes ideológicas, en distintos contextos históricos y con una amplia variabilidad en cuanto a las relaciones internacionales. De esta manera, el movimiento peronista consigue

llegar hasta nuestros días, siendo hoy la fuerza política más persistente de la Argentina a nivel social y a nivel representativo, como nos indican los sucesivos procesos electorales, en los que el peronismo logra mantener una fuerte influencia en la vida política y sindical del país, aun cuando no consigue gobernar la Nación<sup>3</sup>.

El peronismo, por lo tanto, ha tenido una influencia significativa en la historia y en la cultura de la Argentina, porque además de ser un movimiento político, éste va más allá. Introduciéndose en diferentes esferas socioculturales de la sociedad, como el arte, la arquitectura, la fiesta o el fútbol, ha llegado a convertirse en una forma más de socialización entre una parte importante del pueblo argentino. Pongo algunos ejemplos: Debido a la planificación urbanística de los años 40 y 50 y al propio imaginario colectivo de los argentinos, el justicialismo ha dejado huella en la arquitectura y en el arte, como podemos ver en los grandes murales del rostro de Eva Perón que coronan las fachadas del actual ministerio de Salud y Desarrollo Social<sup>4</sup>, o la existencia de la localidad *Ciudad Evita*, fundada en 1950 en el partido de La Matanza del Gran Buenos Aires, en la que la propia estructura urbana constituye nada más y nada menos que el perfil de la misma Eva<sup>5</sup>; además, que el peronismo no se circunscribe únicamente al campo político es algo evidente cuando lo podemos ver en ámbitos tan distintos como el festivo o el deportivo. Esta singularidad se explica por lo “popular” del propio fenómeno. Las tradiciones culturales populares, como el típico asado de carne comunitario o la afición al fútbol, se han terminado mezclando con el mismo movimiento político; por lo que no ha de originar extrañeza contemplar en las manifestaciones populares, que organizan los partidos, sindicatos y movimientos peronistas, a los propios manifestantes cocinando y repartiendo carne asada entre la multitud<sup>6</sup>, o pancartas, eslóganes y consignas con la imagen del histórico futbolista Diego Maradona – elevado por las masas a la categoría de ídolo popular y nacional –, siendo éste además un peronista declarado<sup>7</sup>.

---

<sup>3</sup> Dirección Nacional Electoral. Ministerio del Interior de la República Argentina.

– Navarro, M. (2008), *Historia electoral argentina (1912-2007)*: Ministerio del Interior. Subsecretaría de Asuntos Políticos y Electorales.

<sup>4</sup> <https://www.nueva-ciudad.com.ar/notas/201910/42031-buscan-que-los-murales-en-homenaje-a-evita-de-la-9-de-julio-sean-declarados-de-interes-artistico.html>.

<sup>5</sup> <https://fronterasblog.com/2012/05/16/ciudad-evita-cuando-la-planificacion-urbanistica-y-el-culto-a-la-personalidad-se-dan-la-mano/>.

<sup>6</sup> [https://www.ellitoral.com/politica/militancia-peronista-copo-plaza-mayo-tendio-mano-presidente-fernandez\\_0\\_ZitIBJX2Jk.html](https://www.ellitoral.com/politica/militancia-peronista-copo-plaza-mayo-tendio-mano-presidente-fernandez_0_ZitIBJX2Jk.html).

<sup>7</sup> <https://www.eldestapeweb.com/politica/frente-de-todos/cristina-kirchner-en-la-plata-las-mejores-fotos-del-acto-en-el-estadio-diego-maradona-2022111719210>.

Para comprender el significado y la complejidad del Movimiento peronista, primero es necesario realizar un breve repaso histórico sobre su nacimiento, así como sobre su primer desarrollo y consolidación como sujeto político. Para ello, es importante estudiar la figura del propio Perón – conductor indiscutible del Movimiento que lleva su nombre –, del mismo modo que penetrar en los antecedentes que propiciaron la aparición de este fenómeno histórico que nos ocupa.

### ***3.1.1. Juan Domingo Perón y los albores del peronismo.***

El coronel Juan Domingo Perón nació en Lobos, Buenos Aires, el 8 de octubre de 1895 en el seno de una familia de inmigrantes ítalo-españoles. Con 13 años se matriculó en el Colegio Militar de la Nación y se graduó como subteniente de Infantería. Como teniente vivió de cerca los eventos huelguísticos de 1919. Se casó por primera vez con Aurelia Tizón en 1929, quien falleció nueve años más tarde.

En 1930 se unió a los sectores cívico-militares que estaban planeando derrocar al presidente Hipólito Yrigoyen, respaldando a la facción más moderada liderada por el general Agustín Justo. En 1932, cuando Justo se convirtió en Presidente, fue nombrado asistente personal del recién nombrado ministro de Guerra, Manuel Rodríguez. Desde esa posición ventajosa, Perón tuvo su primer contacto con los aspectos internos del gobierno y del alto mando militar.

Durante los años 1936 y 1938 ejerció como agregado militar en la embajada argentina en Chile, y a comienzos de 1939 fue enviado a Europa, también como agregado militar, para recibir cursos en diferentes disciplinas, desde la economía hasta el alpinismo. Estuvo en España, Alemania, Francia, Hungría, Yugoslavia y la Unión Soviética; pero en el donde más tiempo permaneció, hasta 1941, fue en Italia, en la que conoció personalmente a Mussolini, y en donde se empapó de la estética revolucionaria del fascismo, su gran capacidad para la captación de las masas, su novedoso uso de la propaganda y su organicidad social. Perón habló en una serie de entrevistas que le realizaron los periodistas Torcuato Luca de Tena, Luis Calvo y Esteban Peicovich a finales de los años 60 y principios de los 70 durante su exilio madrileño sobre la forma en que el fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán habían parido una nueva forma de organizar a la sociedad en una comunidad “ordenada”, de la cual posteriormente beberá el justicialismo:

«*El fascismo italiano llevó a las organizaciones populares a una participación efectiva en la vida nacional, de la cual había estado siempre apartado el pueblo. Hasta la ascensión de Mussolini al poder, la nación iba por un lado y el trabajador por otro, y éste último no tenía ninguna participación en aquélla. Descubrí el resurgimiento de las corporaciones y las estudié a fondo (...) Pensé que en Alemania ocurría exactamente el mismo fenómeno, o sea, un estado organizado para una comunidad perfectamente ordenada, para un pueblo perfectamente ordenado también; (...) Pensé que tal debería ser la forma política del futuro, es decir, la verdadera democracia popular»<sup>8</sup>.*

Perón, pues, no ocultaba su simpatía por el fascismo italiano, tal y como él lo entendía, como señalaba en otra entrevista en el año 1970 refiriéndose a su viaje a Europa: «Elegí cumplir mi misión desde Italia, porque allí se estaba produciendo un ensayo de un nuevo socialismo de carácter nacional. Hasta entonces, el socialismo había sido marxista: internacional, dogmático. En Italia, en cambio, el socialismo era *sui generis*, italiano: el fascismo»<sup>9</sup>.

A su regreso a la Argentina, se destacó como uno de los principales miembros de una logia militar clandestina llamada Grupo de Oficiales Unidos (GOU)<sup>10</sup>, dando múltiples charlas sobre asuntos políticos y militares.

Perón participó activamente en la Revolución de 1943, que acabó con la *Década Infame* (1930-1943), también conocido como “restauración conservadora u oligárquica”, que abrió un periodo fuertemente marcado por la corrupción política y electoral, en la que tomaron el poder «colaboradores vinculados con la oligarquía, con intereses terratenientes y empresas capitalistas europeas y norteamericanas»<sup>11</sup>, y en la que los conservadores del Partido Demócrata Nacional y los liberales de la Unión Cívica Radical Antipersonalista, teóricamente enfrentados, formaban parte de la misma alianza política conservadora antiyrigoyenista (la Concordancia) y se repartían el poder.

De acuerdo con el historiador Tilio Donghi, la sociedad argentina se mostró pasiva durante el golpe del 4 de junio por parte del GOU. Solamente recibió respaldo activo de líderes políticos de baja relevancia para la administración anterior, en un espectro que iba desde el radicalismo hasta el nacionalismo cercano al fascismo. Todos

---

<sup>8</sup> Luca de Tena, T., Calvo, L. y Peicovich, E. (1976), *Yo, Juan Domingo Perón. Relato autobiográfico*. Barcelona: Planeta-Espejo del Mundo (28-29)

<sup>9</sup> Sidicaro, R. (1996), “Juan Domingo Perón. La paz y la guerra” en De la Madrid, M. [Dir.], *Los nombres del poder*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica (21).

<sup>10</sup> El GOU tenía como principios el nacionalismo, el anticomunismo y el ultra catolicismo (Eggers-Brass, 2016: 168)

<sup>11</sup> Eggers-Brass, T. (2016), *Historia argentina contemporánea (1810-2002)*. Buenos Aires: Editorial Maipue (148)

los partidos políticos habían perdido credibilidad al formar parte de los gobiernos de la *Década Infame*. Hasta algunos líderes radicales habían estado implicados en situaciones de corrupción<sup>12</sup>. Tras la renuncia del general Rawson, se hizo cargo de la Presidencia el general Pedro Ramírez, quien promulgó la neutralidad argentina en la Segunda Guerra Mundial. El nuevo gobierno intentó legitimarse acercándose a la Iglesia Católica defendiendo la enseñanza religiosa; sin embargo, Ramírez rompió la neutralidad en el conflicto mundial y le declaró la guerra al Eje Roma-Berlín-Tokio. Esto provocó que el GOU le retirase su apoyo y pasó a respaldar al general Edelmiro Farrell, quien asumió la Presidencia en febrero de 1944. El ascenso de Farrell fue un factor clave para la carrera política de Perón, que ya había sido ascendido en la carrera militar a Teniente General: en febrero será nombrado ministro de Guerra y en julio asumirá la Vicepresidencia.

Sin embargo, no son estos puestos los que le sirven para llevar a cabo su proyecto político. En 1943, todavía bajo el gobierno Ramírez, solicita hacerse cargo del Departamento Nacional del Trabajo. Al mes siguiente, debido a la envergadura que él pretendía otorgarle a la política laboral, elevará su rango al de Secretaría de Trabajo y Previsión.

Perón, hombre pragmático, practicaba una política de consenso mediante la alianza interclasista. Trató de ganarse a las élites industriales y financieras para su proyecto; «las trataba de convencer diciéndoles que, tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial se daría probablemente un estallido social, que sólo se podría controlar mediante la implementación de una política social donde el gobierno debía tener el rol de Estado benefactor» (Eggers-Brass, 2016: 169).

Perón era un hombre que conocía la Argentina, había viajado por el interior del país y sabía de las necesidades de las gentes más humildes: había observado como un alto porcentaje de jóvenes habían sido rechazados para poder realizar el servicio militar obligatorio debido a su malnutrición y enfermedades; la salud pública se dejaba casi en su totalidad en las manos de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, organismo dependiente del Estado y encargado de controlar la caridad por medio de hospitales, asilos y orfanatos. La legislación social y laboral era muy escasa y de apenas aplicación. La cuestión de la *justicia social* constituía un problema de envergadura, al cual Perón pretendía hacer frente organizando a «la sociedad argentina de acuerdo a un proyecto

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, (169).

propio de alianza de clases, promoviendo el crecimiento nacional a través de la industria, e integrando la clase obrera a la sociedad política» (Eggers-Brass, 2016: 173).

Para que el proyecto pudiera empezar a caminar, comenzó a crear las bases sociales necesarias fortaleciendo su relación con las centrales sindicales a través de una serie de decretos laborales de carácter social que mejoraban sustancialmente la vida y el trabajo de la clase obrera, por lo que terminó liderando un movimiento social y político que incluía a las principales corrientes sindicales del país, especialmente a la Confederación General del Trabajo (CGT); sin embargo, el Partido Comunista – por lo menos durante el “primer peronismo” – y la vieja guardia del Partido Socialista siempre se opusieron al proyecto de Perón y lo consideraron una forma de fascismo.

Los partidos obreros tradicionales, minoritarios y con una escasa influencia en los sectores populares, no impidieron que el grueso del heterogéneo movimiento sindical, liderado por la CGT, una parte importante de los jóvenes militantes del socialismo y la mayoría de los trabajadores no militantes se adhirieran al proyecto del coronel.

Desde la Secretaría de Trabajo Perón aprobó una serie de decretos laborales como el derecho a paro y a baja por enfermedad, además de tener derecho a recibir los cuidados necesarios. Se produjo un aumento de los costos de indemnización por despido, se incluyeron las vacaciones pagadas y se amplió el sistema de jubilaciones para empleados y obreros. Además, se facilitó la actividad legal de los sindicatos, se aprobó la jornada laboral de 8 horas y el Estatuto del Peón, que obligaba al sector agrario a «casi duplicar los salarios de los peones del campo, aumentando los costos de producción. A fin de evitar el sistema de relaciones casi feudales que seguían existiendo entre patrón o encargado y peones, Perón intentó sindicalizarlos. Éstos quedaban incluidos (...) en la legislación protectora de sus derechos, e iban a gozar de vacaciones pagas (sic.), salvaguardias contra el despido arbitrario, aguinaldo y jubilación» (Eggers-Brass, 2016: 175).

El proyecto de Perón pronto encontró en los grandes terratenientes y ganaderos un “fiel” enemigo. Con la creación del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), una parte de las ganancias del agro se quedaba el Estado con el objetivo de financiar la promoción industrial y la política social. Los grandes beneficios de las empresas cerealeras cesaron ya que estaban obligadas a venderle al Estado al precio que éste dictaminase.

El 1º de mayo de 1944, si bien el gobierno militar prohibió la tradicional concentración obrera, Perón emitió “un mensaje a los trabajadores” en el que explicó que el Ejército

*no abandonó sus cuarteles, movido por un sentimiento de ambición. Fue el clamor de la calle, del taller y del campo el que llegó hasta ellos, para golpear a sus puertas en demanda de justicia. Y el Ejército y la Armada (...) respondieron patrióticamente. Salieron a la calle, precedidos en su marcha por el mismo pueblo que los estimula y los aclama. No hubiéramos podido justificar nunca ante nuestra conciencia y ante la historia una actitud indiferente, frente a la realidad política y a la realidad social de aquella hora. Un deseo superior de justicia fue el motor que impulsó a la revolución triunfante.*

«Destacó que uno de los objetivos del gobierno era “suprimir la lucha de clases, suplantándola por un acuerdo justo entre obreros y patronos, al amparo de la justicia que emana del Estado”. Los extremistas debían ser desterrados de los gremios, el capital debía ser argentino y todo el que trabajaba debía obtener “una compensación moral y material que le asegure el bienestar al que todos tenemos derecho”» (Navarro, 2014: 124). Los discursos de Perón y las acciones diarias del gobierno generaron oposición en diversos sectores, desde la oligarquía ganadera hasta los partidos Socialista y Comunista. Sin embargo, la existencia de amplios grupos de trabajadores que no pertenecían a las filas de los sindicatos, el aislamiento de los líderes de la izquierda, que solo podían ofrecer argumentos ideológicos contra el nazi-fascismo ante la política laboral de la Secretaría de Trabajo, y la colaboración y adhesión de dirigentes sindicales como Ángel Borlenghi, Luis Gay o Juan Bramuglia, fueron determinantes para la eventual victoria de Perón.

Pero, el coronel Perón no estaba solo. Su segunda esposa, Eva, fue una figura política de la misma relevancia que la de Perón durante el primer peronismo, y que convertida en un mito que roza lo sacro, permanece hasta nuestros días como un símbolo dentro del peronismo, aunque interpretada desde muchas perspectivas. Perón conoció a María Eva Duarte (1919-1952) en una función de beneficencia por las víctimas del terremoto de San Juan (enero de 1944) y pronto comenzaron una relación amorosa que daba lugar a las habladurías y a los prejuicios de la época. Eva era hija ilegítima y se crió en una familia humilde de Junín. Tal y como ella expresó a lo largo de su vida, en cuanto pudo se fue a vivir a Buenos Aires, donde empezó a trabajar como actriz de radioteatro. Eva ya tenía inquietudes sociales antes de que conociese a Perón, como ella misma explica en *La razón de mi vida* (1951), y fue una de las fundadoras del primer sindicato

de los trabajadores de la radio (Asociación Radial Argentina). Que un militar del gobierno viviera extramatrimonialmente con una actriz de orígenes deshonrosos no era bien visto por la alta sociedad de entonces. Mucho menos era bien visto, esta vez por el aparato militar y la política tradicional, que se inmiscuyera en labores de gobierno y que tuviera influencia sobre las decisiones que podía tomar Perón.

Después del aprisionamiento de Perón, del 17 de octubre, del nacimiento del peronismo y de la llegada al poder, Eva Perón se convertiría en *Evita*, una figura política importantísima durante los primeros gobiernos peronistas y que quedaría para siempre en el imaginario popular. Ella misma afirmó: «Cuando elegí ser Evita, sé que elegí el camino de mi pueblo». <sup>13</sup>

Volviendo al tema en cuestión, en 1944 comenzaron las discordias dentro del gobierno militar, ya que «la figura de Perón se fue asociando con las demandas de los sindicatos y de los sectores populares y, en consecuencia, se abrió la brecha con los componentes patronales (...); Perón se había propuesto armonizar los intereses enfrentados (...) pero el conflicto social terminó instalándose en su discurso y en su política» (Sidicaro, 1996: 26). Perón, además de vicepresidente, ministro de Guerra y secretario de Trabajo, en septiembre empezó a ostentar la presidencia del Consejo Nacional de Posguerra, lo que también le granjeó enemigos dentro de las filas militares, que consideraban que estaba acumulando demasiado poder en sus manos, además de recibir fuertes críticas del gobierno norteamericano por considerar a Perón un simpatizante de las ideas del Eje.

En 1945 terminaron por estallar todos los conflictos que se habían generado en torno a la figura de Perón. Los sectores que en un primer momento habían saludado su política conciliatoria entre capital y trabajo, comenzaron a ver en él a un líder obrero que, apoyado por los sindicatos y arropado por los sectores populares que cada vez se identificaban más con él, podría llegar a alcanzar cotas mayores de poder, e incluso la Presidencia. A finales de abril Mussolini era asesinado en el norte de Italia y Hitler se suicidaba en Berlín. Los sectores opositores a Perón, el gobierno de los EE.UU. y su hombre en Buenos Aires, Spruille Braden, no podían permitir en este contexto la continuidad de su presencia en el gobierno.

Las tensiones entre las facciones castrenses se fueron acrecentando hasta llegar al día 9 de octubre, cuando «por exigencia de los oficiales de Campo de Mayo, Perón

---

<sup>13</sup> Duarte de Perón, E. (1951), *La razón de mi vida*, Buenos Aires: Peuser. (20)

renunció a todos sus cargos. Al día siguiente se despidió de los sindicalistas y trabajadores reunidos frente a la secretaría [y] el 13 de octubre Perón fue detenido y trasladado a la isla Martín García» (Sindicato, 1996: 31).

### **3.1.2. *El 17 de octubre: la génesis del peronismo***

Varios dirigentes gremiales habían solicitado a la CGT que declarase un paro general para pedir la liberación de Perón y la inquietud en las calles de los barrios obreros comenzaba a sentirse. Como resultado, el Comité Central Confederal de la CGT, tras un arduo debate sobre la posición que debía tomar la central obrera de acuerdo a la liberación del coronel, el 16 de octubre convocó a una huelga general de 24 horas para el día 18, sin mencionar explícitamente a Perón, para defender «las conquistas obtenidas y las por obtener y considerando que éstas se hallan en peligro ante la toma del poder por las fuerzas del capital y la oligarquía»<sup>14</sup>. Sin embargo, «adelantándose a la resolución de la CGT, el 17 de madrugada, en todo el país, miles de mujeres y hombres dejaron sus trabajos e invadieron las calles de la ciudad en ruidosas manifestaciones de apoyo a Perón. En el cinturón de Buenos Aires, en Quilmes, Avellaneda, Berisso, Lanús, las fábricas se vieron paralizadas a medida que los obreros las abandonaban para encaminar sus pasos hacia el centro al grito de “Queremos a Perón”»<sup>15</sup>. Otras movilizaciones, «contando al igual que en Buenos Aires con la pasividad de la policía, tuvieron lugar en La Plata, Rosario, Córdoba y otras ciudades del interior»<sup>16</sup>. Según el historiador e intelectual argentino Félix Luna, unas 100.000-200.000 personas llegaron a ocupar el espacio público en la ciudad de Buenos Aires el 17 de octubre para pedir la liberación de Perón<sup>17</sup>; y los estudios del historiador especialista en movimiento obrero Oscar Troncoso, dan cifras de hasta 120.000 personas<sup>18</sup>. Es decir, a pesar de que la maquinaria sindical desempeñó un papel crucial en la organización de las manifestaciones, la esencia de éstas, sin duda, trascendió a las estructuras sindicales; el 17 de octubre de 1945 se caracterizó por un notable grado de espontaneidad.

---

<sup>14</sup> “Acta de la CGT. 16/10/1945” en Archivo peronista. (<https://archivoperonista.com/1945/10/16/acta-de-la-cgt/>).

<sup>15</sup> Navarro, M. [Comp.] (2013), *Evita. Mitos y representaciones*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

<sup>16</sup> Plotkin, M. (1993), “Rituales políticos, imágenes y carisma: la celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista, 1945-1950” en *Anuario*, VIII. Tandil: IEHS (157)

<sup>17</sup> Luna, F. (1972), *Argentina. De Perón a Lanusse, 1943-1973*. Buenos Aires: Planeta.

<sup>18</sup> González, S. y Lerman, G. (2005), *El 17 de octubre de 1945. Antes, durante y después*. Buenos Aires: Lumière.

La multitudinaria movilización popular sorprendió al gobierno y a algunos sectores del Ejército, quienes decidieron poner fin al arresto de Perón, que carecía de sustento legal, entendiéndolo como la mejor solución. Pero la solución fue el problema, puesto que «quedó instituida la presencia de un nuevo actor político: la multitud movilizada; de un espacio mítico: la plaza; y de un líder que instauró esa noche su relación carismática» con el pueblo (Sidicaro, 1996: 33).

El historiador y sociólogo británico Daniel James en su artículo *17 y 18 de octubre de 1945: El peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina* (1987) enfatiza en el aspecto simbólico de esta manifestación: la clase trabajadora “tomó la ciudad” por primera vez en la historia argentina. «La conducta de los participantes (...) evidenció una profunda e irreconciliable división de la sociedad en dos sectores: peronistas y anti-peronistas» (Plotkin, 1993: 157). Algunos de los símbolos del poder fueron atacados y se intentó subvertir el orden social dominante, lo que le dio a la movilización un carácter carnavalesco, iconoclasta e incluso festivo, como también señala James. Sin embargo, no todos los símbolos fueron atacados; otra característica relevante del 17 de octubre fue «el intento de apropiación por parte de los grupos peronistas de los símbolos patrios. (...) Los manifestantes se veían a sí mismos no sólo como el verdadero pueblo, sino como los auténticos representantes de la nacionalidad, en oposición a los grupos caracterizados como anti-nacionales y, naturalmente, anti-pueblo» (Plotkin, 1993: 158). El único medio de comunicación que por aquel entonces apoyaba a Perón, el diario *La Época*, reforzó esa idea de que los participantes en el 17 de octubre eran la auténtica materialización de la patria<sup>19</sup>.

El historiador, diplomático y juez argentino José María Rosa narró su propia experiencia del 17 de octubre de 1945, en donde podemos ver la ocupación del espacio público por las capas más humildes de la población y su posterior mezcla con personas de otros estratos sociales, unidas bajo la bandera de la Nación y del Pueblo:

«(...) Y de repente, inesperadamente, el 17 de octubre. (...) Cuando se produjo el 17 de octubre y empezamos a ver en la avenida de Mayo una multitud de descamisados, muchos de los cuales habían cruzado el Riachuelo a nado, nos empezó a volver el optimismo. ¿Qué era eso? Ese país no existía antes. El país éramos solo nosotros, de la alta, media o baja clase media. Estaban gritando nuestras consignas “¡Patria sí, colonia no!” No imaginábamos que esa gente

---

<sup>19</sup> Este intento de apropiarse de la simbología nacional no fue patrimonio exclusivo de los peronistas. En la “Marcha de la Constitución y la Libertad” organizada por los grupos anti-peronistas un mes antes (...) se entendía que (...) había una “verdadera Argentina” representada por la tradición liberal, cuya historia era una línea de continuidad que iba desde la Revolución de Mayo hasta la Marcha. (Plotkin, 1993: 158).

*pudiera ser nacionalista como nosotros. Nos entusiasmamos. Recuerdo que, ya de noche, estábamos un grupo de nacionalistas y forjistas<sup>20</sup> en Bolívar y Avenida de Mayo, viendo pasar a esa gente zaparrastrosa que se lavaba los pies en las fuentes de la plaza. Y cantaban y bailaban. (...) Esa gente, que parecía exteriormente tan distinta a nosotros, era nuestra gente. La de la historia y la de siempre. Alguno propuso que nos integráramos con ellos, que fuéramos a cantar y a bailar. Unos no querían, decían que era artificial (...) Otros que era un carnaval. Creo que fue Jauretche quien aclaró: “Si fuera un carnaval estarían tristes, porque todos los carnavales son tristes. Y esto es alegre, es otra cosa”. La mayoría nos fuimos a bailar con las grasitas y los grasitas<sup>21</sup>. Y a pedir que volviese Perón, cosa que muchos no deseábamos momentos antes, pero la emoción del pueblo nos ganó»<sup>22</sup>.*

El gobierno liberó a Perón y lo mandó llamar a la Casa Rosada para que se dirigiera a la multitud congregada y la tranquilizase ante el temor de un desbordamiento popular. Perón accedió, a las 23.10h salió al balcón del palacio presidencial y le habló al pueblo que había pedido por su liberación y que lo esperaba ansioso: “¡Trabajadores! (...) sobre la hermandad de los que trabajan ha de levantarse nuestra hermosa patria, en unidad de todos los argentinos”. Por un lado, fue un discurso tranquilizador, porque él estaba libre; y por otro lado, esperanzador, porque el programa político de Perón podría seguir llevándose a cabo a la par que se abría un nuevo horizonte.

Podemos deducir que, en cierta medida, el 17 de octubre significó la comunión de un líder con su pueblo – o con una parte de él –. El pueblo se reconocía en el hombre que les había otorgado los derechos que por tanto tiempo habían sido postergados. La defensa de Perón llevó a miles de personas a ocupar las plazas públicas y a hacerse presente,

---

<sup>20</sup> «La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, conocida popularmente por la sigla “F.O.R.J.A.” fue una agrupación política integrada por afiliados y miembros de la UCR en su gran mayoría jóvenes de extracción yrigoyenista creada en 1935. (...) Tras los sucesos del 17 de octubre y el posterior llamado a elecciones (...) la Asamblea General de emite una declaración diciendo: “Que el pensamiento y las finalidades perseguidas al crearse FORJA están cumplidas al definirse un movimiento popular en condiciones políticas y sociales que son la expresión colectiva de una voluntad nacional de realización...” Y resuelve: “La disolución de FORJA dejando en libertad de acción a sus afiliados”. Posteriormente algunos de sus integrantes como Jauretche y Scalabrini Ortiz entre otros apoyaron la candidatura presidencial de Juan Perón y Hortensio Quijano».

En *Efemérides Radicales* (<http://www.efemeridesradicales.com.ar/Indice/F/Forja/Forja.html>).

<sup>21</sup> “Grasa” o “grasita”: término originario de la zona pampeana argentina y empleado en la época para referirse peyorativamente a las gentes de clase trabajadora, a los cuales se les presuponía un bajo nivel de higiene, debido a las malas condiciones higiénico-sanitarias de los centros de trabajo y a los escasos servicios sanitarios que tenían las precarias viviendas e inquilinatos en las que habitaba el nuevo proletariado urbano emigrado de las zonas rurales en los años 30. Al igual que pasó con “cabecitas negras”, vocablo utilizado en la Argentina para denominar a un sector de la población asociado a personas de piel oscura y rasgos indígenas pertenecientes a la clase trabajadora, el peronismo resignificó el término en un tono afectivo.

En *Revista Enraizada* (<https://revistaenraizada.com/index.php/2020/10/17/que-es-un-cabecita-negra/>).

<sup>22</sup> Hernández, P. (2008), *Conversaciones con José María Rosa*. Buenos Aires: Fabro (120).

vinculando así el amor por Perón con el amor por la patria. El 17 de octubre de 1945 nació el peronismo, un movimiento político de corte populista que no se puede entender sin la tríada Pueblo-Patria-Perón.

Según los estudios sobre los universos simbólicos del 17 de octubre de Emilio de Ipola, Perón, al pedirle al pueblo que antes de desconcentrarse permaneciese en la Plaza de Mayo unos minutos más para poder mantener en su retina el “gran espectáculo del pueblo”, fijó el sitio de cada uno de los protagonistas en el 17 de octubre: él en el balcón de la Rosada, y el pueblo en la plaza. Dicho de otro modo, «Perón transformó el acontecimiento en un espectáculo»<sup>23</sup> y «reforzó su propio carisma fijando su lugar en “el centro de las cosas”» (Plotkin, 1993: 160).

Cuando Perón llegó a la Presidencia de la República, el 17 de octubre fue declarado feriado nacional, transformándose en una celebración oficial y rebautizándose como “Día de la Lealtad”, para conmemorar la sinergia entre Perón y el pueblo, que hizo posible la llegada de la nueva Argentina. Los primeros aniversarios del 17 de octubre se realizaron con una gran pompa, con la participación directa de Perón y Evita en celebraciones religiosas y en ofrendas a monumentos dedicados a héroes de la patria. Además, los sindicatos organizaban grandes concentraciones con el apoyo del Estado, en las cuales los dirigentes de la CGT y el matrimonio Perón pronunciaban sus discursos. En otras palabras, el 17 de octubre se convirtió en una ceremonia para recordar la efeméride de 1945, dedicada al culto al líder y a la “felicidad” del pueblo trabajador: «Luego de la concentración (...) gran cantidad de gente asistió a los bailes populares auspiciados por la municipalidad. La imagen de obreros danzando en las calles de barrios tradicionalmente considerados de clase alta, fue una reproducción simbólica de la “toma” de la ciudad por parte de los mismos obreros – ahora rebautizados “descamisados”<sup>24</sup> – un año antes» (Plotkin, 1996: 164). Sin embargo, es importante señalar que la heterogeneidad del peronismo ya se hacía presente en estos primeros momentos, cuando la facción rebelde del ya disuelto Partido Laborista (capítulo II) y la organización fascista

---

<sup>23</sup> De Ipola, E. (1983), *Ideología y discurso populista*. Buenos Aires: Folios (185).

<sup>24</sup> “Descamisado” fue la palabra que utilizó el peronismo para referirse a sus seguidores. En su origen, fue usada de manera despectiva por los opositores de Perón. “Descamisado” significa literalmente “sin camisa”, solía ser aplicado a la gente “muy pobre, desharrapada, miserable” y tiene el mismo significado que el concepto “sans-culotte” de la Revolución Francesa para aludir a las gentes más humildes del pueblo. El peronismo hizo suya la palabra, llenándola de una ética y mística revolucionaria. El propio Perón en alguno de sus discursos llegó a definirse a sí mismo como el “Primer Descamisado”.

En Waissbein, D. (2018). “Descamisado(s), descamisada(s). Palabra y concepto dentro del peronismo”, en *Prohistoria*, XXX: Oxford (124-154).

Alianza Libertadora Nacionalista realizaron sus propias conmemoraciones, marcando distancias con la organización oficialista.

El 17 de octubre de 1945 produjo un vuelco político en la sociedad argentina según las interpretaciones del peronismo clásico y del de los años 60 y 70. Continuando con este análisis, nos enfocaremos en los conceptos de “Pueblo”, “Patria”, “Perón” y “Peronismo” para entender la comunión de un líder con su pueblo en una clave nacional. La clase trabajadora argentina, que reclamaba un papel protagónico en la dirección del Estado de un país en vías de desarrollo, expresó esa demanda en la figura del general Perón. Los históricos reclamos populares, la figura política concreta de Perón y las justas demandas del pueblo dieron origen a lo que conocemos como peronismo.

El peronismo, pues, encarnaba «la capacidad de aunar voluntades dispersas y encauzarlas en pos del bienestar colectivo», del mismo modo que, en referencia a la historia argentina, «una manifestación histórica de un mero estadio en su realización como Nación»<sup>25</sup>.

En este instante es posible entender la conexión entre los términos “Nación”/ “Patria” con el de “Pueblo” que define al peronismo: un movimiento con marcados elementos populares, junto con un sólido sentimiento patriótico y antíperialista, a su vez características típicas en los populismos latinoamericanos. El *Pueblo*, «concebido como alteridad crítica al sistema de dominación de las élites extranjeras» (Caruso, 2017: 187) se visualiza como la principal fuerza nacional activa que, a través del peronismo, lleva a cabo su tarea histórica de liberar nuevamente a la *Patria*. En esta afirmación podemos deducir el carácter nacionalista e independentista de la misma, al crearse un vínculo histórico y simbólico entre los *descamisados* de 1945 y las fuerzas populares que lograron la primera independencia y la Confederación.

Desde esta perspectiva populista, en la que se entiende al pueblo como el principal agente transformador y legítimo de la realidad nacional, John Cooke (1919-1968), líder intelectual del ala revolucionaria del peronismo de los años 60 y uno de los mayores introductores de las tesis marxistas en el Movimiento, defendía que el concepto de liberación nacional significaba también soberanía popular, y es en la conjunción de estas dos ideas donde el peronismo encuentra su sentido dentro de las propias dinámicas de la historia argentina. Cooke hacía su defensa del peronismo siguiendo un análisis de matriz

---

<sup>25</sup> Caruso, V.A. (2017), “La forja de la izquierda peronista como cultura política a través de la trayectoria de John W. Cooke”, en *Páginas*, IX, nº 20. Buenos Aires: UBA (187).

marxista: «Perón no sacó de la galera al proletariado ni inventó las contradicciones: pero las hizo aflorar y dio formas orgánicas de enfrentamiento con la burguesía»<sup>26</sup>.

Entendiendo que la antinomia peronismo-antiperonismo expresaba «la forma concreta en que se da la lucha de clases en este periodo de nuestro devenir», Cooke concebía al peronismo como indispensable, ya que «ningún proyecto revolucionario por fuera del peronismo podría expresar acabadamente las contradicciones subyacentes de la sociedad argentina» (Caruso, 2017: 187).

De esta manera, desde el 17 de octubre la sociedad argentina se dividió en dos: peronistas y antiperonistas. Y el militar que había emprendido el camino de la política se convirtió definitivamente en Perón; y su compañera, con la que se casaría el día 22 de ese mismo mes, pronto se convertiría definitivamente en Evita. El Gobierno Farrell convocó elecciones generales para febrero de 1946.

## 4. PERDURACIÓN Y MUTACIÓN. EL FENÓMENO PERONISTA A TRAVÉS DE LOS AÑOS

### 4.1. El primer peronismo (1946-1955)

La fórmula Juan Perón-Hortensio Quijano ganó las elecciones de 1946 con el 52'40% de los votos (Navarro, 2008: 92). La Junta Nacional de Coordinación Política fue la plataforma electoral que llevó a Perón a la Presidencia, la cual estuvo formada por tres fuerzas principales:

- El Partido Laborista de Luis Gay, Cipriano Reyes y María Roldán, de inspiración sindicalista, había sido creado con la finalidad de abanderar el voto obrero para sustentar la candidatura de Perón.
- La Unión Cívica Radical-Junta Renovadora de Hortensio Quijano y Armando Antille se había disgregado de la UCR para apoyar el proyecto de Perón bajo los ideales reformistas e yrigoyenistas.

---

<sup>26</sup> Cooke, J.W. (1971), *Peronismo y revolución. El peronismo y el golpe de Estado. Informe a las bases*, Buenos Aires: Granica Editor; (2010) Biblioteca Popular (88).

- Y el Partido Independiente de Alberto Tesaire y Juan Velazco, fundado por dirigentes del conservadurismo popular de la provincia de Buenos Aires que, desligados del PDN, apostaron por Perón.

La candidatura peronista también recibió el apoyo de la Iglesia Católica, ya que ésta había confraternizado con el gobierno militar del 43 por su apoyo a la enseñanza religiosa en las escuelas. La plataforma que se enfrentó al naciente peronismo fue la Unión Democrática, dirigida por los radicales José Tamborini y Enrique Mosca, que se reconocía como heredera de la tradición liberal-republicana y constitucionalista de la Argentina y que acusó al movimiento peronista de nazi-fascista. Esta coalición obtuvo el 42.51% de los sufragios<sup>27</sup>. La candidatura de la UD fue apoyada por Washington y por el embajador Braden, quien publicó el *Libro Azul*, en el que acusaba a Perón de nazi. «Perón supo aprovechar a su favor este respaldo norteamericano a sus opositores: quienes los votaran estarían votando a favor del imperialismo yanqui (sic.). Afirmó: “Sepan quienes voten el 24 por la fórmula del contubernio oligárquico-comunista, que con este acto entregan el voto al señor Braden. La disyuntiva en esta hora trascendental es ésta: ¡Braden o Perón!”» (Eggers-Brass, 2016: 181)<sup>28</sup>.

Con la subida de Perón al poder, la división de la sociedad argentina se hizo patente. Los peronistas y los opositores se deslegitimaban mutuamente, y entre amenazas de censura y persecución por un lado, y de sabotaje y conspiración por otro, el acercamiento se hizo imposible. Las dicotomías pueblo-antipueblo y democracia-autoritarismo se hicieron patentes en una y otra de las facciones. «En el centro se hallaba la lucha entre el capital y el trabajo, cuya armonización mal podía alcanzarse con esa lógica y ese lenguaje bélico. En la confluencia entre el modo de pensar y de expresarse del conductor y las contradicciones entre intereses sociales propias de un país en vías de

---

<sup>27</sup> La Unión Democrática estuvo integrada por la Unión Cívica Radical, el Partido Demócrata Progresista, el Partido Socialista y el Partido Comunista. (Navarro, 2008: 92).

<sup>28</sup> El *Libro Azul* fue redactado por el embajador Braden en colaboración con el controvertido español Gustavo Durán, quien trabajaba para el Departamento de Estado en misiones diplomáticas. Luchó en el bando republicano en la Guerra Civil española (1936-1939) – por lo que era acusado de “comunista” – y se exilió en EE.UU. El libro denunciaba los supuestos vínculos que tenían los nazis con Perón y otros militares argentinos. [Hay que recordar que el gobierno del 43’ mantuvo una posición de neutralidad en el conflicto mundial y que Perón, después de su paso por Italia y Alemania, había agregado a su doctrina ciertos postulados del fascismo y del nacionalsocialismo]. Perón, como respuesta, y utilizando la implicación del embajador norteamericano en el asunto, publicó el *Libro Azul y Blanco*, en donde acusaba a los EE.UU. de intervenir en los asuntos internos de los países latinoamericanos. Bajo esta posición antiimperialista, creó la exitosa consigna «Braden o Perón» para las elecciones del 46’.

Véase en: Mas, R. & Prestía, M. [Comp.] (2021), *Braden o Perón: el Libro Azul y el Libro Azul y Blanco. Los documentos que marcaron la campaña electoral más importante de la historia argentina*, Buenos Aires: IFAP.

industrialización, los peronistas forjaron su identidad política ...[y]... la dirigencia y las bases del peronismo hablaron – la mayoría de ellos sin saberlo – en la prosa de la lucha de clases, aun cuando ella no agotaba las dicotomías existentes» (Sidicaro, 1996: 38).

Perón contaba con el apoyo de la mayoría, lo que no quería decir de la “totalidad”, así que para reforzar su imagen carismática se crearon desde el aparato estatal una serie de símbolos conocidos como “mitología peronista”; pondremos tres ejemplos significativos:

- En primer lugar, la ya comentada resignificación del **17 de octubre**: el pueblo ya no se iba a reunir en la plaza para conmemorar la movilización popular espontánea de ese día, sino para demostrar su “Lealtad” al líder. Además, la propaganda se encargó de darle a Evita un papel protagónico en la organización de las concentraciones, cuando en realidad, como afirma una de las mejores biografías de Eva, la profesora Marysa Navarro, no tuvo un papel tan importante en la misma. El día 18 fue también declarado día festivo, y las autoridades se referían oficialmente a él como “San Perón”.
- El **1º de mayo** fue convertido en la “Fiesta del Trabajo”. Los obreros solo tenían que celebrar los derechos conquistados de los que gozaban gracias a Perón. En este día la CGT organizaba grandes eventos de masas en las que el pueblo trabajador se reencontraba con Perón y Evita.
- Y, por último, el **año 1950** fue declarado “Año del Libertador General San Martín” por el centenario de la muerte del libertador, en donde se perseguía asociar la figura del general San Martín con la del general Perón, “libertador del pueblo argentino”<sup>29</sup>.

Es importante resaltar el papel que la clase obrera y el sindicalismo tuvieron en la conformación de las bases del peronismo. Más allá de las reivindicaciones obreras que se

---

<sup>29</sup> El sable corvo de San Martín, hoy expuesto en el Museo Histórico Nacional de Buenos Aires, fue todo un símbolo para los peronistas. De hecho, durante la “Resistencia peronista” de los años 60, el sable fue robado y custodiado en dos ocasiones por la Juventud Peronista (1963, 1965) con el objetivo de denunciar la situación del país y para conmover a la opinión pública. (<https://perio.unlp.edu.ar/2024/08/17/san-martin-el-sable-corvo-la-resistencia-y-la-juventud-peronista/>).

Son muchos los símbolos que el peronismo, entendido casi como la religión de la patria, ha utilizado durante su larga trayectoria. Por ejemplo, las “Veinte Verdades Peronistas” (1950) fueron entendidas como si de un catecismo se tratase, y la imagen de Evita, después de su muerte, fue impresa en forma de estampita como una manera de imitar a las Santas o a las Vírgenes.

(<https://www.facebook.com/photo/?fbid=1232082797627011&set=pcb.1232082850960339>).

Como última curiosidad, es interesante señalar el nacimiento del clásico símbolo de la Resistencia peronista “PV” (“Perón Vuelve”). Los militantes peronistas – enemistados en esos momentos con la Iglesia Católica, que había apoyado el derrocamiento de Perón – ahí donde había una pintada de “+V” (“Cristo Vence”), borraban la cruz y colocaban una “P” para dejar un “Perón Vuelve”.

(<http://tucumanhoy.com/VerNotaCompleta.py?IDNOTA=42450>).

vieron atendidas por el gobierno peronista, «para los sectores populares, el peronismo se había convertido en su identidad política; podría decirse que constituía una adhesión a sí mismos que se traducía en un voto por el imaginario social y la fuerza política que había ampliado su lugar en la sociedad» (Sidicaro, 1996: 39). El poder que ostentaban los sindicatos había sido alimentado por el mismo Perón para contrarrestar el de las clases dominantes, pero Perón tampoco quería ser dominado por el sindicalismo. Para disminuir su independencia, el Partido Laborista fue disuelto, al igual que la UCR-JR y el PI, para crear el Partido Único de la Revolución – a partir de 1947 Partido Peronista. Algunos de los laboristas-sindicalistas de la primera hora abandonaron la nueva organización, como Cipriano Reyes, quien más tarde sería encarcelado en 1948 acusado de planear un atentado contra la vida del general. De igual manera, el aparato peronista trató de establecer un férreo control sobre la CGT: «Destituyó a Gay de su puesto de secretario general (que había ganado las elecciones frente al candidato de Perón, Ángel Borlenghi) por “colaborar” con los norteamericanos. Aurelio Hernández, fiel peronista, pasó a ocupar ese cargo, y luego, por una diferencia con Eva Perón, fue reemplazado por José Espejo. En 1950 la CGT se transformó en una rama del Partido Peronista (...) Sin embargo, los obreros siguieron defendiendo sus propios intereses, más allá del “verticalismo” que se pretendía imponer en esos tiempos, sin dejar de ser, muchos de ellos, peronistas» (Eggers-Brass, 2016: 182).

En 1948 nació la Fundación Eva Perón, manejada por la misma Eva y financiada por fondos del Estado y de aportes “voluntarios” de trabajadores y empresas. Según Plotkin, esta Fundación, que funcionaba como un vínculo entre el régimen y los elementos más desfavorecidos de la sociedad, podría lograr la adhesión de los sectores populares para así contrarrestar el poder de los sindicatos. La obra social de la Fundación tuvo éxito atrayendo a los sectores sociales más marginados, estableciéndose un lazo personal y místico entre Evita y los receptores de los donativos, que iban desde casas hasta colchones o juguetes. Esta labor se concebía desde el peronismo como una nueva forma revolucionaria de ayuda social basada en el amor al pueblo. Evita amaba a Perón como amaba al pueblo, y el pueblo, al amar a Evita, amaba también a Perón y a su ideario: «Según se alegaba en el discurso peronista, la ofensiva caridad de la Sociedad de Beneficencia (oligárquica) había sido sustituida por la justicia social, llevada adelante por el pueblo y enteramente para el pueblo» (Eggers-Brass, 2016: 183).

Evita tuvo un papel significativo en el debate sobre el lugar que debía ocupar la mujer en la sociedad y en el peronismo. En 1949 se fundó el Partido Peronista Femenino

por la misma Eva Perón y Delia Parodi, cuyas integrantes únicamente eran mujeres, y que buscaba darle un nuevo sentido a la feminidad: la mujer, además de madre y esposa, también era argentina, y su labor patriótica era estar organizada en el peronismo para ayudar a la conformación de una nueva Argentina. El PPF tenía garantizado 1/3 de los cargos que obtuviera el peronismo. Los dos tercios restantes correspondían por un lado al sector masculino y por otro a los sindicatos. En 1947 el gobierno de Perón aprobó la ley de sufragio femenino, y en 1949 fue incluida en la reforma constitucional. Las mujeres, que ya ostentaban los mismos derechos políticos y obligaciones que los hombres, pudieron votar por primera vez en las elecciones de 1951. Eva Perón «tomó parte activa en la promoción de la ley y presionó a los legisladores peronistas para obtener su rápido trámite parlamentario» (Navarro, 2008: 97); por ello, la ley fue conocida como “Ley Evita”. Así anuncia la “abanderada de los humildes” la aprobación de la nueva ley:

*«Mujeres de mi Patria: Recibo en este instante, de manos del Gobierno de la Nación, la ley que consagra nuestros derechos cívicos. Y la recibo, ante vosotras, con la certeza de que lo hago, en nombre y representación de todas las mujeres argentinas. Sintiendo, jubilosamente, que me tiemblan las manos al contacto del laurel que proclama la victoria»<sup>30</sup>.*

En agosto de 1951, la CGT y el PPF propusieron el binomio Perón-Eva Perón (“la fórmula de la Patria”) para la Presidencia y la Vicepresidencia de la República para las elecciones de noviembre de ese año en lo que se denominó el “Cabildo Abierto del Justicialismo”, ante más de 1 millón de personas congregadas en la Avenida 9 de Julio de Buenos Aires. Evita aceptó el puesto, pero pronto renunció a él debido a su enfermedad<sup>31</sup> y a la presión de los cuartos de banderas y de algunos sectores peronistas más conservadores.

En 1948 Perón propuso reformar la Constitución de 1853, cuya última reforma se había producido en 1898, para adaptarla a los nuevos tiempos políticos, económicos y sociales, enmarcándose en lo que se ha venido llamando el constitucionalismo social de

---

<sup>30</sup> “Portal Oficial del Estado Argentino” en *Ministerio de Justicia, Gobierno Argentino*: (<https://www.argentina.gob.ar/noticias/cuando-los-derechos-politicos-de-la-mujer-fueron-ley>).

<sup>31</sup> Evita moriría en julio de 1952 víctima de un cáncer de cérvix a los 33 años. El funeral duró 16 días y constituyó un auténtico evento político de masas. Su cadáver fue embalsamado y custodiado en la sede de la CGT. El Congreso, de forma póstuma, la declaró oficialmente «Jefa Espiritual de la Nación». En: (1) Martínez, T.E. (1995), *Santa Evita*, Buenos Aires: Círculo de Lectores; (2) *TVP-TPA: Eva Duarte de Perón, un funeral masivo* (<https://www.tvppublica.com.ar/post/el-funeral-de-eva-peron-un-evento-politico-de-masas>)

posguerra. A través de la reforma «quería legalizar una economía de tipo social (...) a fin de suprimir el abuso de la gran propiedad. Decía [Perón], en contra del liberalismo, que “*el bien privado es también un bien social*”, y que en el sistema anterior los trabajadores sólo tenían la libertad de ejercer “*el derecho de morirse de hambre*”» (Eggers-Brass, 2016: 183). La Convención Constituyente de 1948, presidida por Domingo Mercante<sup>32</sup> y por el secretario general de la CGT José Espejo, fue la encargada de redactar la reforma constitucional del 49. Los peronistas habían alcanzado casi el 67% de los escaños en las elecciones constituyentes, así que la nueva carta magna se redactó en gran medida por ellos. El artículo 40 del nuevo texto constitucional muestra esta pretensión de superponer lo público sobre lo privado<sup>33</sup>. Entre los derechos de los trabajadores se recogían el derecho al trabajo, a la capacitación, a la salud, a condiciones dignas en el entorno laboral, al bienestar y a la seguridad social, a una retribución justa, además de procurar derechos para la familia y la ancianidad, así como a la protección y al mejoramiento económico. Asimismo, se establecía la reelección presidencial sin la necesidad de un periodo intermedio, así como la elección directa para presidente y vicepresidente. Esto permitió a Perón postularse para un segundo mandato presidencial en 1951, el cual ganó con el 62'49% de los votos (Navarro, 2008: 102), del mismo modo que la totalidad de los senadores y el 90% de los diputados.

La política económica del primer peronismo se distinguió por la defensa de la industrialización del país, la planificación estatal, la nacionalización de algunos sectores estratégicos y por la búsqueda de la independencia económica. Antes de la llegada del peronismo al poder, el Banco Central, dominado por los capitales privados, muchos de origen británico, había sido nacionalizado por el gobierno anterior, bajo la influencia de

<sup>32</sup> **Domingo Mercante (1898-1976)**, militar y político, fue una de las personalidades más importantes dentro del peronismo durante la primera etapa, junto con Perón y Evita. Hijo de un dirigente sindical de la Unión Ferroviaria, desempeñó un rol decisivo para restablecer las comunicaciones entre los sectores sindicales y la CGT y organizar las movilizaciones obreras del 17 de octubre de 1945. En 1946 fue electo gobernador de la provincia de Buenos Aires y su gobierno puso en marcha una política de extensión de derechos laborales y de inversiones en obras públicas. Se aceleró la reforma agraria, completó 1.600 escuelas y 146 urbanizaciones. Presidió la Asamblea constituyente de 1948 y en 1950 fue reelecto para el cargo de gobernador. Sin embargo, en 1952, según algunas fuentes, debido a su creciente protagonismo, entró en conflicto con Perón y un año más tarde sería expulsado del Partido. Durante los primeros años de la Revolución Libertadora permaneció en prisión.

En *Ediciones de la flor*. (<https://edicionesdelaflor.com.ar/autor/mercante-domingo/>).

<sup>33</sup> “La organización de la riqueza y su explotación tienen por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social. (...) Las fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedades imprescriptibles de la Nación. (...) Los servicios públicos pertenecen originariamente al Estado (...) los que se hallaren en poder de particulares serán transferidos al Estado, mediante compra o expropiación con indemnización previa (...)” Art. 40. *Constitución de 1949* en (<https://upcndigital.org/~ciper/biblioteca/Constitucion%20de%201949/Constitucion-de-la-Nacion-Argentina-1949.pdf>) (11).

Perón, ya que consideraba que la actividad bancaria era un servicio público. Las nacionalizaciones continuaron esta vez en el sector de los ferrocarriles en 1948, por aquel tiempo en manos inglesas. Esta medida significaba una defensa de la soberanía nacional y de la independencia económica. «A éstas siguieron otras nacionalizaciones, como la de los teléfonos, Gas del Estado, (...) distintas compañías de electricidad, servicios públicos. Las empresas que ya eran nacionales incrementaron su patrimonio: la Flota Mercante, la incipiente Aerolíneas Argentinas...». Además, la creación del ya mencionado IAPI «significó la nacionalización del comercio exterior (...) Las ganancias, en lugar de embolsarlas las multinacionales, las tenía el Estado, que las empleaba para dar préstamos a la industria o para hacer política social. Podemos hablar globalmente, de nacionalización de la economía. El gobierno declaró el 9 de julio de 1947 la “Independencia económica» (Eggers-Brass, 2016: 189).

En cuanto a las políticas industriales, no podemos dejar de nombrar el modelo de desarrollo Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), el cual pretendía sustituir los bienes importados por bienes producidos localmente, y que encontró eco en países de América Latina como Argentina, Brasil, Chile o México para suplir los efectos de la Gran Depresión y para hacer frente a las nuevas circunstancias económicas tras la Segunda Guerra Mundial. Debido a que las actividades agropecuarias dedicadas a la exportación ya no aseguraban unos beneficios suficientes, «estos sectores comenzaron a incentivar la industrialización a través de la adopción de medidas que buscaban la protección de lo local respecto a los productos de importación, surgiendo en ese contexto las medidas proteccionistas del Estado. Es decir que la ISI surgió en un contexto histórico propicio, donde el orden liberal mundial había colapsado, donde la ola globalizadora de finales del siglo XIX, así como la gran crisis que desemboca en la depresión de los años treinta facilitaron su implementación y un viraje en el pensamiento del desarrollo hacia adentro»<sup>34</sup>. En este contexto el gobierno de Perón se propuso planificar la política económica e industrial para buscar el desarrollo del país. Para ello se pusieron en marcha dos planes quinquenales (1947-1951; 1953-1955<sup>35</sup>). La industria, que le daba trabajo a miles de obreros, aumentó en un 100% entre 1935 y 1954, y los pequeños emprendimientos familiares crecieron más de diez veces (Eggers-Brass,

---

<sup>34</sup> Ariel, F. (2015), “Análisis del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones en América Latina y en Argentina. Una mirada hacia la realidad industrial actual en Argentina” en *IGUNNE*, XII, N° 24: UNNE (2)

<sup>35</sup> Originalmente se extendía hasta 1957, pero después del golpe de Estado contra el gobierno peronista en 1955 el Segundo Plan Quinquenal fue interrumpido.

2016). Sin embargo, la industria que más creció fue la industria ligera, como el textil. La industria pesada no logró desarrollarse, debido a que necesitaba de un fuerte apoyo estatal y a la crisis económica que empezó a sentirse en los primeros años 50. No obstante, durante los primeros años, el gobierno prefirió dar prioridad a los bienes de consumo, llevando a cabo una potente política social (construcción de hospitales, escuelas, colonias vacacionales, etc.). Con la llegada de la crisis, el gobierno tuvo que restringir gastos, en un momento en el que la Argentina todavía era un país agropecuario.

Durante los primeros años, el IAPI consiguió vender el cereal a unos precios altísimos a países compradores como Inglaterra o Francia. Sin embargo, el contexto internacional impuso a los países productores una reducción del precio de exportación, así que el gobierno peronista tuvo dificultades para vender sus reservas de grano a los países beneficiados por el Plan Marshall. Además, Perón insistía en su postura de no integrarse en el FMI y así mantenerse independiente. Bajo estas circunstancias, la Argentina encontró en la España aislada de 1947 una estupenda compradora de grano ante la hambruna en la que se encontraba. Toneladas de trigo y maíz, además de conservas, lácteos y carne argentinas llegaron a la España de Franco. Como muestra de agradecimiento, el gobierno español recibió a Eva Perón con todos los honores en Madrid y pudo realizar un tour alrededor del país, dentro de la gira que la primera dama tenía planeada en Europa<sup>36</sup>.

Hacia 1949 la rentabilidad de la política agropecuaria había disminuido. La mayoría de los terratenientes eran opositores al gobierno de Perón y no aumentaron la productividad de los campos a pesar de los créditos que otorgaba el IAPI para ello. Además, en los años 1951 y 1952 se produjeron importantes sequías. Según el economista argentino Antonio Brailovsky, las políticas innovadoras se llevaron a cabo cuando se dio una situación de superávit, «pero al entrar en crisis se recurrió (...) a las recetas típicas del liberalismo (...): paralización de las obras públicas, reducción del gasto y eliminación del déficit fiscal, restricción del crédito al sector privado y contención de aumentos de salarios; Perón solicitó la colaboración del pueblo estimulando el ahorro al máximo»

---

<sup>36</sup> «El 21 de junio por la noche, Eva Duarte aterrizó en Zaragoza y entró en coche descubierto por la Avenida de Madrid, Paseo de María Agustín y Puerta del Carmen; Miles de personas se agolparon a lo largo del recorrido (...). El clamor popular y el entusiasmo de las masas rodeaba a Evita en todas sus visitas. El alcalde y el séquito de autoridades le acompañó al templo del Pilar (...). Muy emocionada, besó el manto de la Virgen y donó los pendientes que llevaba. En la Lonja se ofreció un banquete de gala en su honor. A los postres, el alcalde le entregó una imagen de la Virgen del Pilar con una efusiva dedicatoria del Ayuntamiento de Zaragoza. Se alojó en el Monasterio de Cogullada».

En Archivo, Biblioteca, Hemeroteca. Ayuntamiento de Zaragoza.  
(<https://www.zaragoza.es/sede/portal/usic/servicio/noticia/222147>)

(Eggers-Brass, 2016: 190). A raíz de estos problemas, aunque la mayoría de los sectores populares se seguían identificando con el peronismo, «surgieron algunos conflictos obreros importantes y se prohibieron las huelgas» (Sidicaro, 1996: 39).

El impulso que se le dio a YPF, empresa petrolera pública, no fue suficiente con respecto al crecimiento de la actividad industrial, por lo que el gobierno comenzó a negociar con EE.UU. ante la necesidad de importación de crudo. Finalmente, estos contratos no se produjeron debido a la oposición del Congreso y de las propias empresas extranjeras; sin embargo, fueron objeto de duras críticas por parte de los sectores más nacionalistas.

Desde 1950 comenzaron las conspiraciones para derrocar al gobierno peronista. En septiembre de 1951 se produjo una intentona golpista comandada por algunos sectores del ejército que fue derrotada. Además, el peronismo y la Iglesia, que habían sido aliados en un principio, comenzaron a enfrentarse, sobre todo entre la jerarquía eclesiástica, que se alió con sectores de la oligarquía terrateniente en su oposición y conspiración a lo que comenzaron a referirse como “régimen peronista”. La cúpula eclesiástica no veía con buenos ojos que se utilizara «el lenguaje católico para ir creando una especie de religión peronista, mediante la cual se festejaba el día de “San Perón” y Evita era considerada casi una santa por el pueblo; daba la impresión de que la “doctrina peronista” fuera más importante que la “doctrina cristiana”» (Eggers-Brass, 2016: 191). El conflicto se fue acrecentando, varios miembros de la Iglesia fueron arrestados, se eliminaron algunas festividades religiosas del calendario y se aprobaron leyes de carácter laicista como el divorcio y se equiparó a los hijos tenidos fuera del matrimonio con los “legítimos”. Además, la reforma constitucional del 49 ya contemplaba la separación de la Iglesia y el Estado: se terminaron las ayudas públicas para los colegios confesionales y se eliminó la enseñanza religiosa en las escuelas. En este ambiente de polarización, en las manifestaciones peronistas se podían leer carteles con la consigna “Perón sí, curas no”.

Para 1955 la situación de tensión entre peronistas y antiperonistas llegó a su límite. El 16 de septiembre la Marina y la Armada volvieron a sublevarse contra el gobierno, esta vez con la ayuda armamentística de Inglaterra, que veía como disminuía su influencia en el país. Perón, ante el temor del estallido de una guerra civil, hizo un llamamiento a sus seguidores a no resistir, a la CGT le negó el reparto de armas entre los obreros y, finalmente, se rindió. Los sectores antiperonistas – desde los empresarios industriales, el sector terrateniente agroexportador y la Iglesia hasta el radicalismo y algunas capas

medias – con el apoyo británico y estadounidense – liderados por el general Eduardo Lonardi, habían triunfado y derrocado por la fuerza al gobierno constitucional.

Perón abandonó el país y comenzó la etapa en la historia argentina conocida como “Revolución Libertadora”, en la cual el peronismo estuvo proscrito y totalmente ilegalizado (Decreto ley 4161/1956). Perón no volvería a la Argentina hasta 1972/73, después de casi 20 años de exilio, en los cuales, desde los diferentes destinos en los que residió (Paraguay, Panamá, Nicaragua, Venezuela, República Dominicana y España) consiguió mantenerse como faro en la distancia del Movimiento peronista, el cual cumplía sus órdenes. Empero, debido a factores como la ilegalización, la situación internacional cambiante de los años 60 y principios de los 70, y la propia naturaleza heterogénea del Movimiento, surgieron dentro del mismo diferentes corrientes que, siendo cada vez más definidas y menos sometidas a las opiniones del líder exiliado, finalmente llegaron a enconarse – y a enfrentarse – de tal modo que lo único que las unía era la “lealtad” hacia Perón. Por ello, y como veremos en el siguiente capítulo, los motivos que los unos y los otros tenían en cuanto a la lealtad hacia Perón y al peronismo eran muy distantes, y en ocasiones, antagónicos.

#### **4.2. El peronismo proscripto: entre la división interna y la vuelta del líder (1955-1972)**

El derrocamiento de Perón inició un periodo de gran inestabilidad política en la Argentina. El golpe de Estado tuvo profundas consecuencias tanto para el peronismo como para la política y la sociedad argentinas. Se instauró un gobierno militar provisional liderado primero por el general Lonardi y luego por el general Pedro Aramburu, éste último de corte más “liberal” y menos nacionalista, a diferencia de Lonardi, quien bajo el lema “*Ni vencedores ni vencidos*” pretendió un primer entendimiento con los sectores peronistas y con los sindicatos. El gobierno Aramburu (1955-1958) se propuso “desperonizar” el país por decreto, eliminando toda influencia política, económica y social del peronismo a través de la represión. Se ilegalizó al Partido Peronista en 1956 – a partir de 1955 al partido se le comenzará comúnmente a llamar “Justicialista”, como una forma de reafirmación en los principios del Partido y también para evitar la palabra “peronista”, tan perseguida en los años venideros – y se prohibió toda manifestación pública a favor de Perón: «Se establecía la prohibición de toda actividad peronista,

convirtiendo en delito el simple hecho de nombrar a Perón y a Eva Perón, tener sus retratos o portar sus símbolos (...) Además, se intervino la CGT, se asaltaron los locales partidarios, se encarceló a los dirigentes más representativos, se secuestró el cadáver de Evita. A esta política tan cerradamente antiperonista se la llamó “gorila”» (Eggers-Brass, 2016: 204). En junio de 1956, un grupo de militares y civiles, liderado por el general Valle, organizó un levantamiento para restaurar a Perón en el poder. Sin embargo, el golpe fue sofocado rápidamente y el gobierno respondió capturando y ejecutando sin previo juicio a muchos de los insurgentes. Se produjo una paulatina liberalización de la economía y la Argentina ingresó oficialmente al FMI en 1956.

En 1957, el gobierno militar organizó una Convención Constituyente con el objetivo de eliminar las reformas peronistas. Al peronismo no le fue permitido participar en la misma, lo que generó oposición en los sectores populares y un ambiente de vacío político. «De acuerdo con sus órdenes [de Perón], en las elecciones de Constituyentes de 1957, alrededor del 25% de los votantes sufragó en blanco» (Sidicaro, 1996: 46). Se restauró la Constitución de 1853 y se proscribió al peronismo. En 1958 el régimen militar organizó elecciones seudodemocráticas en las que Arturo Frondizi, de la UCR Intransigente, fue electo presidente con el 45% de los sufragios gracias a los votos del peronismo<sup>37</sup>. Perón, desde su exilio, trató de dividir al radicalismo acercándose a un sector de la UCR, con el que pactó la integración del peronismo a la vida pública y el fin de la proscripción. Con una orientación más progresista e integracionista, en 1957 nació la UCR Intransigente de Frondizi, la cual se enfrentaría a la UCR del Pueblo de Ricardo Balbín, de línea antiperonista.

Aunque inicialmente el gobierno Frondizi intentó levantar la proscripción y desarrollar una política económica desarrollista, su mandato fue complicado por la presión militar y sindical. El ejército seguía vigilante ante cualquier intento de reactivar el peronismo y el mismo Perón le retiró todo el apoyo, ya que su «acuerdo se cumplió sólo parcialmente [y] la nueva “traición” llevó a Perón a radicalizar sus posiciones» (Sidicaro, 1996: 46). Finalmente, «el triunfo electoral del peronismo en varias provincias importantes precipitó la destitución de Frondizi por las Fuerzas Armadas. El interinato presidido por el senador José M<sup>a</sup> Guido fue un periodo de crisis permanente que

---

<sup>37</sup> Frondizi va a realizar un pacto con el peronismo y con el Partido Comunista para asegurarse la victoria. “Perón le promete el voto peronista, su apoyo, a cambio de una política industrialista y a favor de los asalariados, y el levantamiento de la proscripción de su partido (...) La elección presidencial quedó reducida en la práctica a una confrontación entre los dos sectores en que se dividió el radicalismo. ” (Navarro, 2008: 109).

desembocó en una nueva convocatoria de la ciudadanía a las urnas» (Sidicaro, 1996: 51). El oficialismo radical de la UCR del Pueblo de Arturo Illia ganó los comicios del 63 (25'15%) en un contexto de una gran dispersión del voto. Finalmente, los peronistas fueron proscritos y la fórmula del “Frente Nacional y Popular”, que se quiso orquestar desde el aparato dictatorial para incorporar al “peronismo sin Perón” a la vida institucional junto a la UCRI y la Democracia Cristiana, fracasó. Como consecuencia, Perón dispuso que sus seguidores votaran en blanco (19'72%). En tercer y cuarto lugar quedaron los intransigentes de Oscar Alende y la coalición derechista del expresidente Aramburu (16'40% y 13'87% respectivamente)<sup>38</sup>

Con el paso de los años, y como explico de una manera más detallada en el apartado siguiente, el liderazgo de Perón se fue viendo cuestionado por una serie de grupos peronistas que se radicalizaron más de lo que el propio Perón hubiera deseado. Influidos por las ideas de izquierda, marxistas y guerrilleras, constituyeron un nuevo peronismo de corte revolucionario y más distante de las consignas del conductor exiliado. En este contexto de división dentro del Movimiento, dentro a su vez de un contexto de represión, Perón se dedicó en Madrid, junto a su nueva esposa, María Estela “Isabel” Martínez de Perón (1931-), quien se convertiría en su nueva confidente, no solamente en un plano sentimental, sino también político, a incorporar a su doctrina conceptos como “Tercer Mundo”, y a actualizar otros, tales como “Tercera Posición” o “Socialismo Nacional”, atento a los cambios que se estaban produciendo en la esfera internacional, en sus nuevos libros *Latinoamérica: ahora o nunca* (1967) y *La hora de los pueblos* (1968).

Durante los años del gobierno Illia los partidarios de Perón comenzaron a distanciarse cada vez más los unos de los otros (por un lado, los grupos revolucionarios crecían en número y comenzaron a protagonizar acciones de mayor peso, y por otro, los sectores ortodoxos, conectados con las élites sindicales, le ofrecían a Perón una base de masas fiel y obediente); una violencia multiforme comenzó a generalizarse y la inestabilidad reinante amenazaba al propio régimen. Con el golpe militar de 1966 – “Revolución Argentina” – que destituyó al gobierno Illia y designó al general Juan Carlos Onganía, «Perón declaró su apoyo al golpe de Estado [debido a que] la situación de los sindicalistas era distinta, ya que se les otorgaba el papel de interlocutores corporativos y se les prometía privilegiar sus demandas. (...) El proyecto autoritario consiguió en un

---

<sup>38</sup> Navarro, M. [Coord.], (2008), *Historia electoral argentina (1912-2007)*. Buenos Aires: Ministerio del Interior. Subsecretaría de Asuntos Políticos y Electorales.

principio tanto el apoyo de los sindicalistas afines a Vandor<sup>39</sup> como el de los que habían continuado hasta entonces leales y “de pie”, como ellos decían, junto a Perón» (Sindicaro, 1996: 53). Sin embargo, la política económica del gobierno terminó por enfrentarse con los sindicatos y las universidades se consolidaron como el nuevo foco de resistencia al régimen, produciéndose una identificación de los estudiantes con el peronismo: «algunos (...) porque valoraron lo hecho por Perón en su gobierno, otros porque el pueblo era peronista, y no podían acceder al diálogo para su posterior adoctrinamiento desde teorías que los obreros consideraran “foráneas”»; y también una consiguiente «peronización de las clases medias» (Eggers-Brass, 2016: 249) . El orden autoritario entró en descomposición y cada vez se vio más clara la incapacidad militar para seguir gobernando. El último intento de mantener el régimen fue la sustitución de Onganía por el general Levingston en 1970, quien bajo justificaciones antiimperialistas logró prolongarlo durante un año, hasta que su sucesor, el general Lanusse, convocó elecciones para 1973 y cerró el ciclo.

Durante este ambiente de proscripción, exilio y represión, y con el paso de los años y los cambios en el contexto internacional, dentro del Movimiento peronista aparecieron “tendencias” o “familias” políticas cada vez más distantes e irreconciliables producto de la radicalización que se estaba produciendo. Pasaremos a analizar a continuación los conceptos de “Izquierda peronista” y “Derecha peronista”, los cuales, aunque no reflejen a la perfección las corrientes y las propias contradicciones internas del peronismo, son categorías de pensamiento útiles para comprender los diferentes caminos que recorrieron los seguidores de Perón en los años 60 y 70.

Perón, que siempre fue un «acumulador de fuerzas»<sup>40</sup>, sin echar a nadie del justicialismo, «apoyaba a quienes “ajustaban las cuentas” en algún momento determinado, pero daba su respaldo al sector opuesto si el primero se atribuía el poder de decisión. Recibiendo a todos los sectores peronistas, les expresaba sus mensajes con palabras lo suficientemente amplias como para que interpretaran lo que quisieran oír, pero

---

<sup>39</sup> **Augusto Vandor (1923-1969)** fue un sindicalista y militar argentino, secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica, perteneciente al ala ortodoxa del sindicalismo peronista, la cual se oponía a la deriva izquierdista del Movimiento. Fue la voz de Perón durante los años 60 en su pugna por mantener la ortodoxia peronista en los aparatos sindicales y contra la desobediencia de la “Tendencia”, a la vez que, paradójicamente, proponía el entendimiento con el gobierno *de facto* y defendía un “peronismo sin Perón”. Falleció en Buenos Aires víctima de un atentado terrorista del Ejército Nacional Revolucionario, organización guerrillera de extrema izquierda integrada también por peronistas.

En *El historiador*, “El «operativo Judas» y el asesinato de Vandor” (<https://elhistoriador.com.ar/el-operativo-judas-y-el-asesinato-de-vandor/>).

<sup>40</sup> Moreno, O. (1978) “Acerca del peronismo”, en *Nueva Sociedad*, N° 36, 105-116: UCV/CENDES (4).

nunca aceptó que un sector hablara por el conjunto del peronismo» (Eggers-Brass, 2016: 251). De este modo, dio su apoyo a las “formaciones especiales” que luchaban en su nombre por la liberación nacional, pero nunca las consideró como la parte más importante del Movimiento.

#### **4.2.1. *La izquierda peronista: «;Perón, Evita, la patria socialista!»***

Con el objetivo de estudiar la categoría de izquierda peronista – a partir de ahora IP – los estudios acerca del tema en cuestión de la profesora de la Universidad de Buenos Aires, Valeria Caruso, pueden ser muy útiles.

Primero de todo, es necesario abordar el tema de la IP no únicamente como una tendencia dentro del Movimiento, sino como una cultura política, como consecuencia de las nuevas prácticas, representaciones y discursos sobre el peronismo que posibilitaron su emergencia. Como apunta Jean François Sirinelli (1999), una cultura política «es un conjunto de representaciones que cohesionan a un grupo humano en el plano político» a través de una visión compartida del mundo y «en la aspiración a tal o cual forma de régimen político y de organización socioeconómica, al mismo tiempo que normas, creencias y valores compartidos»<sup>41</sup>. En este mismo sentido, y siguiendo los aportes de Serge Bernstein sobre cultura política, considerando al peronismo como «vector de la transformación de la sociedad argentina»<sup>42</sup>, podemos entender el surgimiento de una nueva cultura política dentro del heterogéneo Movimiento justicialista debido a un gran traumatismo político, que puede ser producido en este caso por la propia ilegalización como por los cambios que se estaban produciendo en el campo internacional. La influencia de la Revolución Cubana de 1959 y el surgimiento de movimientos de liberación nacional en diversos países de América Latina, promovía el nacimiento de nuevas matrices que hicieran repensar los horizontes político-ideológicos y el propio concepto de nación en un sentido nacional-popular.

El surgimiento de esta nueva cultura política estuvo condicionado, pues, por cinco cuestiones: el ascenso del hecho insurreccional y la generalización del «fenómeno violentológico» (Caruso, 2019: 93); la clausura del fenómeno de modernización cultural producto del golpe de Estado de 1966 y la consecuente transformación – y politización –

---

<sup>41</sup> Sirinelli, J. F. (1999) “Las élites culturales”, en Jean-Pierre Rioux y Jean-François Sirinelli, *Para una historia cultural*. México: Taurus (462).

<sup>42</sup> Caruso, V.A. (2019) “Izquierda peronista como cultura política (1955-1973)”, en *Archivos*, VIII, N° 15. Buenos Aires: UBA (79).

del intelectual *comprometido* al intelectual *revolucionario*; la heterogeneidad, los conflictos y las desautorizaciones por parte del propio Perón, al mismo tiempo que se consideraba que sin el peronismo no era posible la revolución social en la Argentina; la problemática combinación entre los conceptos de peronismo, marxismo e izquierda nacional; y, por último, lo complejo que resulta «pensar la permanencia de la identidad peronista simplemente como una estructura de sentimiento»<sup>43</sup>. Estas cinco cuestiones nos conducen a comprender la IP como una cultura política específica que proyecta una novedosa forma de entender el peronismo, adaptada al contexto de los años 60 y 70. De esta manera, la IP se caracterizaba por:

*«El reconocimiento de la soberanía política del peronismo sobre cualquier otro proyecto de transformación político-social. Los usos del marxismo tramados desde la IP son del orden de la praxis contra la “derecha burocratizada” del Movimiento. Su verdad reside en reexaminar la gesta del líder exiliado a través de distintas herramientas teórico-conceptuales provenientes del legado marxista que permitieron la reformulación del peronismo como una doctrina de la liberación nacional anticapitalista»*<sup>44</sup>.

La IP, también llamada en otros estudios “Peronismo Revolucionario” o “Tendencia”, ante las condiciones políticas adversas del momento, consideraba que la adopción de algunos postulados “marxistas” crearían las condiciones para posibilitar la vuelta de Perón, y así, con él, llevar a cabo la revolución. Esta nueva cultura y/o tendencia política tuvo sus propios órganos de expresión, como *18 de marzo*, *Compañero* o *Evita misionera*, además de importantes referentes, como el sindicalista Raimundo Ongaro, fundador de la CGT de los Argentinos, o los autores intelectuales Alicia Eguren y John Cooke, quienes organizaron la Acción Revolucionaria Peronista buscando ganar poder e influencia dentro del Movimiento. Los años 70 fueron años de disputas sobre la difusión de la noción de “socialismo nacional”, así como de preguntas acerca de «por qué los obreros argentinos reivindicaban al peronismo y no al marxismo como estandarte de liberación» (Caruso, 2019: 93).

Hay que tener en cuenta que el concepto de IP no lo podemos encontrar de ninguna manera en la época del primer peronismo; sin embargo, siguiendo a Caruso, es una categoría útil para entender la «irrupción de un movimiento plebeyo que apeló a la huelga,

---

<sup>43</sup> *Ibidem*, (83).

<sup>44</sup> *Ibidem*, (85).

los explosivos y la conspiración militar»<sup>45</sup> como respuesta a la “Revolución Libertadora” y su “desperonización” del país. Además, el papel protagonista del sindicalismo en estos años de “resistencia” facilitó una reinterpretación del movimiento popular en términos de conflictos de clase. Esto condujo a «revalorizar el fenómeno peronista como clave de la cuestión nacional, por sintetizar la identidad popular y el antiimperialismo en una fórmula contestataria»<sup>46</sup>.

En las fuentes de los años 60 y 70 tampoco encontramos habituales los términos izquierda/derecha peronista, ni tampoco un gran interés por definir según que tendencias, aunque sí una fuerte disputa y distanciamiento entre familias políticas: por ejemplo, Cooke achacaba el debilitamiento del Movimiento a los sectores del sindicalismo moderados y anquilosados que se alejaban de la opción revolucionaria y de base. Asimismo, con el transcurrir de los años, dentro de la IP comenzaron a vislumbrarse dos tendencias: una, ligada a los sectores sindicales de la CGTA<sup>47</sup>, y otra, de corte revolucionario-insurreccional, la Tendencia Revolucionaria del peronismo, en la que destacamos a grupos guerrilleros como Montoneros – responsable del secuestro y asesinato del general Aramburu en 1970 –, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, las Fuerzas Armadas Peronistas o el Comando Descamisados<sup>48</sup>, y a las organizaciones juveniles de la Juventud Peronista (JP). Algunas de estas organizaciones armadas tejieron lazos con el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, nacido en 1967 en el seno de la Iglesia Católica argentina como un movimiento renovador e integrado por pastores obreros, muchos de los cuales se identificaron con el peronismo y algunos llegaron a militar en dichos grupos guerrilleros. El MSTM fue el antecedente más cercano de la Teología del Pueblo, vertiente argentina de la Teología de la Liberación.

En los años 70, los seguidores del legado de Cooke, los “alternativistas”, continuaron con su afán de construir organizaciones de base alternativas, ajenas al

---

<sup>45</sup> Caruso, V.A., Campos, E., Vigo, M. & Acha, O. (2017) “Izquierda peronista: una categoría útil para el análisis histórico”, en *Historiografías*, 14. Buenos Aires: UBA (69).

<sup>46</sup> *Ibidem*.

<sup>47</sup> La Confederación General del Trabajo de los Argentinos fue una central sindical que agrupó entre 1968 y 1973 a dirigentes y movimientos obreros que se oponían a un pacto con la dictadura militar. Enfrentados con la dirigencia de la CGT – liderada por entonces por el sindicalista de la Unión Obrera Metalúrgica Augusto Vandor – formaron un foco de resistencia alrededor de Raimundo Ongaro, expresándose en algunos enfrentamientos con las autoridades, como la sublevación de los trabajadores cordobeses en el conocido “Cordobazo”. La CGTA fue duramente reprimida por la dictadura militar.

En Eichelbaum, C. (1997) “CGTA. Un polo de unidad antidictatorial”, en *Política, Cultura y Sociedad en los '70*. Buenos Aires: Cinco Continentes.

<sup>48</sup> Azcona, J.M. (2014) “La pasión revolucionaria y marxista: el caso de los Montoneros en Argentina (1970-1976)”, en *Revista Electrónica Iberoamericana*, VIII, N° 1. Buenos Aires: CEIB (3).

peronismo conciliador de las élites sindicales que, según ellos, había traicionado a Perón. Estos grupos hicieron una defensa acérrima de la soberanía del país y del socialismo en clave nacional, como «un sistema de socialización económica y poder popular respetuoso de las condiciones y tradiciones nacionales»<sup>49</sup>. Igualmente, los sectores más radicales de esta tendencia fueron distanciándose cada vez más del peronismo clásico, abandonando las posturas originales del nacionalismo popular y comenzando a criticar a la burguesía nacional y al capital monopolista argentino.

Como ya he mencionado anteriormente, John Cooke es el máximo representante intelectual de lo que hemos denominado IP. Durante sus años de actividad política intentó impulsar la opción revolucionaria del peronismo como movimiento de liberación nacional anticapitalista<sup>50</sup>. A través de sus análisis sobre la etapa anterior a la proscripción (primer peronismo), comprendía que su significado había residido principalmente en «posibilitar la vertebración de la nacionalidad en torno a la clase proletaria»<sup>51</sup>. Los trabajadores exigían tener un papel protagonista en el liderazgo del Estado, siendo representados por Perón; la importancia del peronismo para las gestas populares radicaba allí. Es debido a esa impronta y bagaje popular que “el gordo” sostenía que la revolución en la Argentina era irrealizable si no era por medio del peronismo.

---

<sup>49</sup> Gillespie, R. (1998), *Soldados de Perón. Historia crítica sobre los montoneros*, Buenos Aires: Grijalbo (76).

<sup>50</sup> **John Cooke (1920-1968)**, intelectual, abogado y una de las figuras más destacadas de la izquierda peronista, apodado “el gordo” o “el bebe”, comenzó a militar en sus años universitarios en la Unión Universitaria Intransigente de La Plata. Vivió en un entorno político desde niño y desde muy joven se unió a las filas del radicalismo renovador y a la asociación aliadófila *Acción Argentina* en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Tras la irrupción de Perón como figura política, se vinculó al peronismo y en las elecciones del 46 fue elegido diputado, donde manifestó vehementes y radicales discursos, incluso contra el propio gobierno, por lo cual algunos dirigentes lo comenzaron a tildar de “comunista”; además, fundó su propio medio de comunicación, *De frente*. Con el golpe de Estado del 55 fue detenido, hasta que consiguió escapar del país junto con otros dirigentes como Kelly, Cámpora o Espejo. Desde el exilio comenzó a tener contacto directo con Perón y se convirtió en su “primer delegado”, otorgándole el liderazgo del Movimiento Nacional Justicialista en el caso de que Perón faltase. Fundador de la Acción Revolucionaria Peronista junto a su esposa, Alicia Eguren, se convirtió en el máximo exponente del ala revolucionaria del Movimiento. Desde su exilio en Cuba y conocedor de la experiencia cubana, quiso convertir al peronismo en un movimiento de liberación nacional anticapitalista y fue defensor de la guerrilla para derribar al régimen antiperonista de la Revolución Libertadora. Cooke fue una figura clave en la nueva configuración del justicialismo desde una mirada de izquierda, siendo el máximo exponente intelectual de la confluencia entre el peronismo y el guevarismo para avanzar hacia el socialismo en la Argentina desde una perspectiva nacionalista.

En *CEDINCI*, “Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas: movimientos sociales y corrientes políticas” (<https://diccionario.cedinci.org/cooke-john-w/>).

<sup>51</sup> Caruso, V.A. (2017), “La forja de la izquierda peronista como cultura política a través de la trayectoria de John W. Cooke”, en *Páginas*, 9, nº 20. Buenos Aires: UBA (186).

Cooke, durante el «Primer Congreso Nacional de las 62 Organizaciones de Pie junto a Perón»<sup>52</sup> de 1966, se preguntaba por lo que debía hacer el justicialismo para emprender de manera efectiva la batalla contra el imperialismo. La respuesta era, por supuesto, fortalecerse. ¿Cómo hacerlo? Según Cooke, «a través de un nexo coordinante de las fuerzas que convergen en su seno. Y ¿cuál era ese nexo coordinante? La lealtad a la impronta revolucionaria de Perón en su gesta contra el imperialismo». Esa lealtad debería imponerse por encima de las divergencias que existían dentro del Movimiento, para así «desplegar las corrientes patrióticas de la revolución peronista (...) a través de las masas y de su acción» (Caruso, 2017: 189). Llegados a este punto, podemos observar la fe en la acción de las masas – rasgo típico en los movimientos populistas (confianza en el pueblo); sin embargo, esa fe siempre estará condicionada por la figura del propio Perón, porque era él justamente el elemento movilizador del propio pueblo. Por ende, para Cooke, la conjunción Perón-Pueblo era un elemento indispensable para el triunfo de la revolución.

Simultáneamente, Cooke abogaba por una renovación doctrinaria basada en los principios del marxismo, junto con la urgencia de formar nuevos cuadros revolucionarios y de redefinir al peronismo, al cual le otorgaba un enorme potencial revolucionario, como un movimiento de liberación nacional. En su propuesta revolucionaria, Cooke rechazaba la idea de reeditar el «primer peronismo», porque entendía que la “alianza democrático-burguesa” de los primeros años no había sido adecuada ni suficiente. La defensa de la patria y de las capas populares, manifestada a través del peronismo, solo podría alcanzarse mediante la vía insurreccional. En resumen, para el pensamiento de Cooke y sus seguidores, el peronismo era la única fuerza nacional con capacidad para movilizar; por lo tanto, solo a través de él era posible la toma revolucionaria del poder.

Así pues, la IP surgida en aquellos años – también autodenominada izquierda nacional, para distinguirse de la izquierda clásica de matriz internacionalista – desde Cooke y los Montoneros hasta Ongaro y la JP Regionales, las resistencias sindicales, obreristas y estudiantiles<sup>53</sup>, pasando por la influencia de la Revolución Cubana y de todo

<sup>52</sup> Las 62 Organizaciones de la CGT ya se habían reunido en 1962 en Huerta Grande (Córdoba) para trazar un programa de objetivos en los que, en contra del criterio moderado y colaboracionista del sector vandorista, pedían la «nacionalización de bancos y de sectores claves de la economía (...); el control del comercio estatal; la expropiación de la oligarquía terrateniente; el control obrero de la producción y protección estatal a la industria; y la prohibición de toda exportación directa o indirecta de capitales, y anulación de los contratos hechos a espaldas del pueblo» (Eggers-Brass, 2016: 223).

<sup>53</sup> No podemos dejar de nombrar a organizaciones estudiantiles, sindicales y combativas como la Juventud Peronista (JP), la Juventud Trabajadora Peronista, la Agrupación Evita, el Movimiento Nacional Villero

el movimiento de liberación sexual y de género que traía consigo un nuevo sentido de moralidad, unido a la anexión de un sector de la Iglesia que se sintió en la obligación de luchar por los más humildes, se alzaba en heredera de la pulsión revolucionaria que siempre tuvo el peronismo. Sin embargo, este espíritu subversivo, representado en aquellos años por el mito de la “Evita montonera”, nunca consiguió revertir la realidad de las cosas en un sentido revolucionario profundo, como consecuencia, entre otras cosas, de la naturaleza múltiple del Movimiento y de la posterior represión a partir de 1973-74.

#### **4.2.2. *La derecha peronista: «Ni yankis ni marxistas, ¡peronistas!»***

Como apunta Daniel Lvovich en “*El nacionalismo de derecha*” (2006), en la Argentina, el nacionalismo de derechas había tenido una “inflexión populista” «cuyo sueño era la instauración de un régimen anticomunista y revolucionario, a la vez que autoritario y justo. Fue este (...) sector: el nacionalismo populista, el que con una mayor apelación a la clase obrera y menor desconfianza a la política de masas, terminó vinculándose con el peronismo»<sup>54</sup>. Para abordar este apartado, nos apoyaremos en las investigaciones y artículos que el profesor de Historia y académico de la Universidad Nacional de La Plata Juan Luis Besoky ha realizado y publicado, entendiendo, al igual que con la IP, a la derecha peronista como una categoría útil para la teorización de la misma, así como una cultura política que alcanza su máxima expresión a comienzos de los años 70.

Reclamándose herederos de la verdadera tradición peronista, de la “ortodoxia” en contraposición a la “heterodoxia” que representaba en esos momentos la Tendencia, hicieron de la verticalidad y de la lealtad a Perón y a Martínez de Perón su seña de identidad, así como la defensa de un modelo social conservador y católico, a la par que revolucionario y corporativo, en el que la colaboración de clases y la armonía social marcaran el sentido auténtico del nacional-justicialismo defendido por Perón en la *Comunidad organizada* (Besoky, 2016: 221).

Al igual que la IP, la derecha peronista (DP) terminó constituyendo una verdadera cultura política, la cual concebía al justicialismo como un movimiento nacionalista, anticomunista, antiliberal, antisemita, nostálgica de un ordenamiento jerárquico de la

---

Peronista, la JP Regionales o la Juventud Universitaria Peronista, las cuales mayoritariamente respondían ante Montoneros y las FAR, o como Peronismo de Base lo hacía ante las FAP. Todas ellas se reconocían como parte de la “Tendencia revolucionaria”, también llamado “Peronismo combativo”.

<sup>54</sup> Besoky, J.L. (2013), “La derecha peronista en perspectiva” en Cucchetti, H. (2013) *¿Derechas peronistas?: Nuevo mundo, mundos nuevos*; OpenEditions Journals. (3)

sociedad y que «rechazaba cualquier tipo de vínculo entre peronismo y socialismo»<sup>55</sup>. Las ideas antiimperialistas, antioccidentales, pro liberación nacional y pro independencia económica también formaban parte de su ideario, y al igual que la IP, contó también con organizaciones y agrupaciones políticas propias, como la Alianza Libertadora/Popular Nacionalista, los Comandos de Organización, la Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA), los CONDOR, la Concentración Nacional Universitaria, la Juventud Sindical Peronista o sectores de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), así como con semanarios y medios de difusión como *El Caudillo de la Tercera Posición, Patria Bárbara o Consigna Nacional*.

Estos grupos tomaron especial relevancia en los años 70, cuando Perón regresó al gobierno y, sobre todo, tras la muerte de éste, la asunción de su mujer como Presidenta de la Nación y la correspondiente acumulación de poder del ministro José López Rega<sup>56</sup>. Abanderados de ser la trinchera de Perón, defensores de la ortodoxia, enemigos de los sectores de izquierda que amenazaban el liderazgo del conductor y ligados a las estructuras sindicales tradicionales, estos grupos se convirtieron en el mayor aliado del conocido como “tercer peronismo”, haciendo referencia al tercer gobierno de Perón y al de su viuda.

---

<sup>55</sup> Besoky, J.L. (2016), “En la patria de Perón, ni judío ni masón. Aproximaciones a la cultura política de la derecha peronista en los años setenta” en *Historia e Cultura*, 5, Nº 3: CONICET. (199)

<sup>56</sup> **José López Rega (1916-1989)**, agente del cuerpo de Policía Federal hasta 1962 (en 1974 Perón lo ascendió directamente a comisario general), desde muy joven simpatizó con el peronismo y las ideas justicialistas. Sus adversarios le apodaron “el brujo” debido a su gusto por lo esotérico, además de su posterior fama siniestra. Esa afición fue la que lo unió a Isabel Perón, quien terminó por tener una influencia muy grande sobre ella. Debido a esto, acabó siendo el secretario personal del mismo Perón en el exilio y uno de sus hombres de confianza. En 1973 Perón le ofreció a Montoneros el ministerio de Bienestar Social en el gobierno Cámpora, pero lo rechazaron. Es entonces cuando Perón propone a López Rega y es nombrado ministro. Tuvo un papel decisivo en el reemplazo de Cámpora por Raúl Lastiri, hombre de sus mismas convicciones, además de su yerno. En este mismo año ingresó a la logia anticomunista italiana Propaganda Due (P2), la cual contaba con el apoyo decidido de la CIA, EE.UU. y el Vaticano, por lo que esta alianza internacional derechista se instaló en el gobierno peronista durante años.

Durante las presidencias de Perón y de Isabelita, López Rega fue ganando cada vez más influencia y poder ante un Perón enfermo y una Isabel que confiaba en él. Desde el gobierno, y gracias al poder que ejercía sobre la Policía, impulsó la creación de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), un grupo terrorista parapolicial de extrema derecha destinado a cometer todo tipo de actos criminales contra personas y organizaciones de izquierda y revolucionarias, además de “limpiar” al Movimiento peronista de influencias marxistas y extranjeras. Contó con la complicidad de las instituciones, sobre todo durante el gobierno de Isabel, y con la colaboración de agrupaciones políticas juveniles de derecha, peronista y no peronista. A la Triple A se le atribuyen casi 1.100 homicidios cometidos de forma ilegal. En 1975 el gobierno presentó un plan económico impopular y la fuerte respuesta del pueblo culminó en su dimisión, abandonando el país. En 1986 fue arrestado en EE.UU. y extraditado a la Argentina, donde fue acusado de asociación delictiva, secuestro y homicidio en el contexto democrático de los juicios contra los crímenes del terrorismo de Estado.

En *Perfil*. (<https://www.perfil.com/noticias/actualidad/la-huida-de-jose-lopez-rega-como-fue-el-final-del-brujo-en-el-poder-y-como-siguió-su-vida.phtml>).

Podemos encontrar en los escritos y publicaciones periodísticas de los dirigentes de los grupos de la DP en estos años dos conceptos repetitivos: sinarquía y revolución. El número 5 de *El Caudillo* del 14/12/1973 explica que la *sinarquía* es “la unidad operativa de un conjunto de potencias clandestinas, que en todos los órdenes contribuyen a la formación de un gobierno mundial invisible”; es decir, la DP esbozaba toda una lista de ideas conspirativas en las que «tanto el capitalismo, como el comunismo, la masonería y el judaísmo se veían como fuerzas antagónicas con el mismo fin: la destrucción de la nación argentina, católica y peronista» (Besoky, 2016: 217); Por otro lado, la *revolución* que la DP entendía como necesaria en el país no tenía nada que ver con la que entendía la izquierda. Basándose en el proyecto de la *Comunidad organizada*, la revolución nacional-justicialista se comprendía como un proyecto nacional en el que, al margen del liberalismo, cada uno de los organismos naturales de la nación, organizados en sindicatos, fuerzas empresariales, universidades, uniones vecinales..., se pusieran a disposición de la tarea patriótica que era la construcción de un país soberano, justo y ordenado.

En cuanto a la moral y a la estética, la DP se representaba a sí misma con la imagen impoluta y apolínea de *El descamisado*: hombre joven, viril, fuerte y con la mirada puesta en el horizonte<sup>57</sup>, y caricaturizaba a la IP de la siguiente manera: la figura del mandonero era habitualmente representada con «lentes de intelectual, grandes orejas, nariz aquilina y con distintivos como la estrella de David, la hoz y el martillo o la bandera estadounidense (...) A esta caracterización se le sumaban algunos gestos y ropa de mujer para tildarlos de afeminados»<sup>58</sup>. Las caricaturas e ilustraciones que aparecían en *El Caudillo*, como “la Tendencia enloquecida”, “Acabar con los homosexuales” o “Frente Homosexual de Liberación”<sup>59</sup>, denunciaban todo aquello que para ellos pretendía dañar uno de los pilares más fundamentales del mundo conservador y cristiano: la familia. Poniendo el foco en las mujeres, y los hombres (homosexuales), que se alejaban de su rol tradicional y criticando la moda unisex, dejaban claro que «los cambios de la moral sexual y familiar que había traído el mundo de posguerra eran una clara amenaza a la que había que enfrentar de manera violenta» (Besoky, 2023: 18). Los grupos de la DP adoptaron posicionamientos morales conservadores, e incluso reaccionarios, como consecuencia de

<sup>57</sup> “El descamisado” (septiembre de 1964). *Barricada*, año 2, 7. Archivo CEDINCI.

<sup>58</sup> Besoky, J.L. (2023), “Vivir como machos en un mundo de maricones. Representaciones de lo masculino y lo femenino en la derecha peronista (1943-1975)” en *Avances del Cesor*, 20, nº 29: Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

<sup>59</sup> “La Tendencia enloquecida” (14/03/1974). *El Caudillo de la Tercera Posición*, año II, 18 (23). Archivo digital Ruinas Digitales; “Acabar con los homosexuales” (13/02/1975). *El Caudillo de la Tercera Posición*, p. 16; “Frente Homosexual de Liberación” (10/05/1974). *El Caudillo de la Tercera Posición* (23).

la enemistad con los grupos juveniles izquierdistas y progresistas, los cuales habían empezado a cuestionar la moral tradicional y católica en los años 60. Sin embargo, los militantes del peronismo “ortodoxo” concebían esos valores conservadores como indivisibles del ser nacional argentino, y por lo tanto, inseparables también del peronismo. Por eso, entre otros muchos motivos, no reconocían a los grupos revolucionarios e izquierdistas como parte del Movimiento peronista.

El gobierno de Isabel Perón acentuó la política depuradora y anticomunista, y la DP entró a formar parte de las instituciones públicas y a hacerse cargo de puestos gubernamentales. La acción parapolicial de la Triple A para la persecución y neutralización de los movimientos de izquierdas y su infiltración en el Movimiento, contó con la complicidad y la colaboración de militantes de agrupaciones peronistas como los CONDOR, la CNU, los CdO o la JSP, así como de sectores de la UOM y de la JPRA. Este duro enfrentamiento entre las diferentes familias peronistas, que tenía también que ver con la lucha por conservar espacios de poder y la influencia dentro del Movimiento, tuvo como resultado «el casi total desplazamiento de los sectores de izquierda y el triunfo de la derecha peronista en su afán depurador»; sin embargo, «luego del golpe de Estado de 1976 gran parte de la derecha peronista sufrió también el embate de un gobierno militar que veía al peronismo como el principal responsable de la decadencia de Argentina» (Besoky, 2016: 202-203).

No se debe dejar de nombrar a algunas agrupaciones políticas, también surgidas en estos tumultuosos años 60 y 70 de la “Resistencia peronista”, que rechazaban tanto la estrategia revolucionaria y guerrillera de grupos como Montoneros o FAP como la pulsión violenta y reaccionaria de organizaciones como la JPRA o los CdO. Estos grupos, a los cuales no podemos englobar ni dentro de la izquierda ni de la derecha peronistas, y a los que se les ha atribuido cierta posición de centralidad, defendían la vía institucional para llegar al poder, la instauración de un régimen peronista democrático y el mantenimiento de las ideas originales del Movimiento, representadas en la consigna “Patria libre, justa y soberana”. De entre ellos podemos destacar a Guardia de Hierro y a Juventud Peronista “Lealtad”.

### 4.3. “Perón vuelve”: De la «primavera camporista» al «tercer peronismo» (1972-1976)

En noviembre de 1970 se realizó un acuerdo entre los principales representantes de los partidos políticos proscriptos durante el gobierno Levingston. Conocido como la “Hora del Pueblo”, «constituyó la primera expresión oficial de reconciliación entre el peronismo y el radicalismo, después de 25 años de duros enfrentamientos, a fin de precipitar la salida electoral» (Eggers-Brass, 2016: 251). El gobierno Lanusse, sabedor de la inevitable convocatoria de unas elecciones en las que el peronismo participaría, intentó poner en marcha un “Gran Acuerdo Nacional”, por el que procuró congraciarse con Perón, al que se le devolvió el cadáver de Evita en su residencia madrileña, Puerta de Hierro. Perón no aceptó negociar y no condenó la actividad de las “formaciones especiales” que actuaban en su nombre en el país. Sin embargo, tuvo que aceptar el voto impuesto por el régimen que le impedía presentarse a las elecciones.

Después de varios intentos de regresar a la Argentina, en los cuales Perón tuvo la oportunidad de reunirse y discutir con diferentes sectores de sus seguidores, desde los representantes de la CGT hasta grupos de sacerdotes terciermundistas, y en donde propició un pacto entre las principales fuerzas políticas y sindicales, en el que se estipularon una serie de coincidencias programáticas entre las cuales se encontraban la independencia económica, un desarrollo nacional autónomo con apoyo a la empresa nacional y una política exterior tendiente al trabajo conjunto con los países en vías de desarrollo, Perón regresó definitivamente a la Argentina en junio de 1973.

#### 4.3.1. «Cámpora al gobierno, Perón al poder»: del entusiasmo de la JP a la Masacre de Ezeiza.

Como explica el político y economista Guido Di Tella en su libro de 1983 *Perón-Perón, 1973-1976*, el candidato del peronismo para estas elecciones fue Héctor Cámpora (1909-1980), quien había sido designado por Perón como su delegado personal en la Argentina en 1971. Durante el «primer peronismo» había ostentado la presidencia de la Cámara de Diputados y contaba con una fama de hombre conciliador. En estos momentos, con el apoyo de la IP y los sectores juveniles del Movimiento, que lo apodaron “el tío”, y con la oposición de algunos sectores sindicales vandoristas, tuvo la absoluta confianza de Perón. El lema de campaña fue “Cámpora al gobierno, Perón al poder”.

El Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), coalición del PJ con otras agrupaciones como el Partido Conservador Popular, el Movimiento de Integración y Desarrollo, la democracia cristiana del Partido Popular Cristiano, el radicalismo progresista del Movimiento Nacional Yrigoyenista o el socialismo democrático del Movimiento Socialista de Liberación Nacional, postuló a Cámpora (PJ) a la presidencia y a Vicente Solano Lima (PCP) a la vicepresidencia, ganando las elecciones con el 49'53% de los votos. La UCR de Ricardo Balbín quedó en segundo lugar con el 21'29% (Navarro, 2008: 126). En marzo de 1973 el peronismo volvía al poder después de 18 años y en mayo Cámpora tomaba posesión del cargo ante una Plaza de Mayo desbordada por el furor popular de la JP, FAR y Montoneros. «Gran parte de la izquierda no peronista también se sumó a los festejos ya que veían en la llegada de Cámpora la expresión de un cambio de época. La presencia de Salvador Allende [Chile] y de Osvaldo Dorticós [Cuba], ambos representantes de los gobiernos socialistas de la región, daban sustento a esta percepción»<sup>60</sup>. La primera medida del nuevo gobierno fue promulgar un decreto de indulto para los presos políticos, el cual fue aprobado por el Congreso.

La elección de Cámpora y la de Juan Abal Medina, representante de la JP y cercano a Montoneros, como secretario general del Movimiento, reflejaban la intención de Perón de privilegiar al sector más radical del peronismo, siguiendo así la postura que el Congreso del PJ de 1972 había adoptado en su “actualización doctrinaria”: que el Movimiento Nacional-Justicialista, bajo la consigna “Liberación o Dependencia”, era de base socialista y nacional (Eggers-Brass, 2016: 258). Fue una forma de Perón de contrarrestar el poder y la autonomía de la burocracia sindical, la cual se había acostumbrado a negociar la política laboral con la dictadura. Sin embargo, la presidencia peronista debería de garantizar la paz social a través de la alianza de clases y la pacificación del país, por lo que cuando Rodolfo Galimberti, dirigente de la JP y Montoneros, propuso la formación de milicias populares para asegurar la transición de poderes, Perón lo destituyó de su cargo en el Consejo Superior Peronista.

Al derogarse la prohibición que existía para la formación de centros estudiantiles, «éstos, en plena efervescencia, tomaron algunos colegios cuyas direcciones autoritarias no se adaptaban a los cambios. En fábricas y otras instituciones también se procedió a las “tomas” para tratar de imponer un rumbo diferente o controlar la situación. La derecha, a

---

<sup>60</sup> Duzdevich, A. (2023), “A 50 años de Cámpora-Solano Lima: de la euforia a la frustración” en *LM Neuquén* (<https://www.lmneuquen.com/pais/a-50-anos-campora-solano-lima-la-euforia-la-frustracion-n1026231>).

fin de no quedar desplazada, adoptó la misma táctica, conduciendo sus propias “ocupaciones”. Esto dio un clima de descontrol al gobierno, por lo que Perón aceleró su viaje» (Eggers-Brass, 2016: 259). Perón, hombre de Estado, no estuvo de acuerdo con las acciones que realizaban la juventud y los sectores ligados a los grupos revolucionarios al margen de las directivas del gobierno peronista, por lo que comenzó a desconfiar tanto de un gobierno que no estaba sabiendo controlar la situación como de una rama de su Movimiento que desbordaba los límites. De este modo, al viejo general cada vez le fue más difícil armonizar las diferentes fracciones que “convivían” en el Movimiento – sindicalistas ortodoxos, políticos tradicionales de las provincias, jóvenes revolucionarios y grupos de choque de la extrema derecha – como se demostrará en la “Masacre de Ezeiza”, y que en estos momentos luchaban por el control del gobierno.

Cuando Perón viajaba desde Madrid hasta la Argentina acompañado del presidente Cámpora y de su comitiva personal (17/11/1972), como señala el periodista e historiador Hugo Gambini en *Historia del peronismo. La violencia (1956-1983)* (2008), una multitud de casi 2 millones de personas se dirigió hacia las cercanías del aeropuerto de Ezeiza (Buenos Aires) para recibir al líder que tanto tiempo habían estado esperando. López Rega, ministro de Bienestar social y secretario privado de Perón, designado coordinador del regreso del general, creó una comisión encargada de la organización del acto de bienvenida. De los cinco integrantes de la comisión solo Abal Medina pertenecía al ala izquierda; el resto, como José Rucci y Lorenzo Miguel, del sindicalismo ortodoxo, Norma Kennedy, militante de la agrupación de extrema derecha Comando de Organización y el coronel Jorge Osinde, quien asumió las funciones de seguridad del acto en sustitución del ministro del Interior, que pertenecía a la IP.

El clima festivo comenzó a enrarecerse cuando Abal Medina fue atropellado esa madrugada en un misterioso accidente que casi acaba con su vida; mientras tanto, en los sectores de la DP se difundió el rumor de que entre el sector revolucionario se encontraban mercenarios extranjeros que querían matar al general Perón. Las columnas de la JP, Montoneros y los sectores revolucionarios, al grito de “¡Perón, Evita, la patria socialista!” o “¡Juventud presente, Perón, Perón o muerte!” en contra de las proclamas “¡Perón, Evita, la patria peronista!” o “Ni yankis ni marxistas, ¡peronistas!” de las facciones ortodoxas, se dirigían hacia el palco de honor para hacerse presentes ante Perón y hacerle ver su fuerza. Según la investigación del periodista Horacio Verbistky en *Ezeiza* (1995), por orden de Osinde, 1.000 civiles armados de la DP tomaron posiciones en el palco para que las columnas de la “Tendencia” no se acercasen. Grupos de choque

cegetistas de la UOM y el SMATA<sup>61</sup> formaron barreras humanas contra el avance de los grupos de izquierda, pero éstos continuaron pugnando por un mejor lugar. Las bandas armadas que custodiaban el escenario abrieron fuego y dejaron «un saldo (nunca aclarado) de más de cien muertos y heridos, y una multitud decepcionada porque el avión que conducía a Perón se debió desviar al aeropuerto de Morón por razones de seguridad» (Eggers-Brass, 2016: 260).

Este inquietante panorama dejó en evidencia la profunda división que existía dentro del peronismo. Al día siguiente, Perón dio un discurso en cadena nacional en el que hizo énfasis en la reconstrucción nacional y en la ortodoxia doctrinal del justicialismo; y, según diversas interpretaciones, constituyó un claro rechazo a los sectores de izquierda:

*«Los peronistas tenemos que retornar a la conducción de nuestro Movimiento. Ponerlo en marcha y neutralizar a los que pretenden deformarlo desde abajo o desde arriba. Nosotros somos justicialistas. Levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. (...) No hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina ni a nuestra ideología: Somos lo que las Veinte Verdades Peronistas dicen. No es gritando la vida por Perón que se hace Patria, sino manteniendo el credo por el cual luchamos. Los viejos peronistas lo sabemos.»*<sup>62</sup>

#### **4.3.2. «Perón-Perón»: regreso a la ortodoxia y fin de ciclo.**

Ante este clima de inestabilidad política, Cámpora dimitió, se ocupó del cargo el presidente de la Cámara de Diputados Raúl Lastiri, cercano a López Rega, y convocó elecciones presidenciales para septiembre de 1973. Perón ganaba por tercera vez una elección presidencial, estaba vez con casi el 62% de los votos. «Por Perón se votó con dos boletas: Las del FREJULI y las del Frente de Izquierda Popular, disidente y de filiación izquierdista, pero mientras el FREJULI apoyó a Isabel Perón para la vicepresidencia, el FIP presentó la candidatura de Abelardo Ramos» (Navarro, 2008: 126). Además, el PCA y el Partido Socialista Popular apoyaron externamente la candidatura peronista. La mayoría de los votantes optaron por la fórmula Perón-Perón

---

<sup>61</sup> “Unión Obrera Metalúrgica” y “Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor”.

<sup>62</sup> “Discurso de Juan Domingo Perón, año 1973: «Al regresar al país, el General Perón convoca a todos para la reconstrucción Nacional», 21 de junio de 1973” en *Archivo del Partido Justicialista de la Provincia de Buenos Aires* (<https://www.pjbonaerense.org.ar/discurso-de-juan-domingo-peron-ano-1973/>).

(57'30%) y sólo el 7'80% lo hizo por la de Perón-Ramos. La UCR de Balbín volvió a ser la segunda fuerza política (26'32%).

El general Perón accedió al gobierno y reeditó el gabinete de Cámpora y su agenda política, a excepción de algunos nombres como el izquierdista Esteban Righi, quien fue sustituido por el militar peronista Benito Llambí en la cartera de Interior. Perón fue la verdadera mente pensante del plan Gelbard – plan que llevó el nombre del ministro de Economía desde el gobierno Cámpora –, el cual pretendía un gran “Pacto Social” entre la Confederación General Económica – la burguesía monopólica nacional – y la CGT para crear un *capitalismo nacional autónomo* que permitiera la creación de riqueza nacional que condujera a la industrialización y el desarrollo con justicia social. «El dinero para poder llevar adelante el proyecto saldría del agro, a través de la política impositiva. (...) La mayoría justicialista en ambas cámaras hizo posible la sanción de varias de estas leyes. Sin embargo, una de las más significativas y más necesarias para el proyecto de Gelbard, la de la renta potencial de la tierra, no pudo ser sancionada por presión de la Sociedad Rural Argentina» (Eggers-Brass, 2016: 260). Esta oposición decidida del latifundio agroexportador hizo que Perón los atacara acusándolos de “acaparadores” y “desestabilizadores”. El plan económico obtuvo buenos resultados a nivel general, pero éste tenía muchos opositores, incluso dentro del propio gobierno (López Rega), la inflación seguía siendo un problema y la crisis internacional del petróleo de 1973 hizo que los países industriales del Primer Mundo dieran la espalda a las naciones en vías de desarrollo.

Dos días después de las elecciones, el máximo responsable de la firma del pacto con la CGE por parte de la CGT, José Ignacio Rucci, fue asesinado por Montoneros acusado de “burócrata” y de haber sido cómplice en la Masacre de Ezeiza. Este hecho terminó por distanciar a Perón de la IP y decidió mostrar su preferencia por el ala sindical. Con la desaparición de Rucci, el gobierno «debía negociar con la burocracia sindical para que se mantuviera el Pacto Social, por lo que en noviembre se dictó la *Ley de Asociaciones Profesionales*. Ésta fortalecía a los burócratas de la central obrera por sobre los representantes de los sindicatos de base, que eran más combativos, pudiendo la CGT intervenirlos o disponer de sus fondos» (Eggers-Brass, 2016: 265). Sin embargo, después de este hecho, la nueva dirección de la CGT adoptó una postura contraria al Plan. Asimismo, sus enemigos tradicionales (las empresas trasnacionales, el capital financiero y el latifundio agroexportador) contaron con la colaboración del propio López Rega y de Alfredo Gómez Morales, entonces presidente del Banco Central y posterior ministro de

Economía en sustitución de Gelbard. De esta manera, el plan peronista para un nuevo Pacto Social terminó fracasando.

Los incipientes métodos represivos y actividades terroristas de grupos peronistas de extrema derecha en colaboración con la Triple A contra militantes de la izquierda provocaron el asesinato por parte de Montoneros del líder de la Concentración Nacional Universitaria<sup>63</sup>. Fue una venganza por lo ocurrido el 31 de enero, cuando Perón convocó a todas las organizaciones juveniles peronistas a una reunión y Montoneros pidió que grupos como la CNU y otros fueran vetados, a lo que el general no hizo caso.

El gobierno de Perón rompió definitivamente con Montoneros y la “Tendencia” en el acto del 1º de mayo de 1974. La “Fiesta del Trabajo” había congregado a cerca de 100.000 personas para encontrarse con su líder en una especie de “asamblea popular”, «de las cuales por lo menos la mitad acompañaban a los *Montoneros*» (Eggers-Brass, 2016: 266). El mismo Perón «había dicho que en cada aniversario del Día del Trabajador se reuniría en la Plaza de Mayo con el pueblo para preguntarle si estaba conforme con el gobierno» (Sidiacaro, 199: 66). Las filas del sector juvenil revolucionario comenzaron a gritar: “¡Si Evita viviera sería montonera!” y “¿Qué pasa, qué pasa general, que está lleno de gorilas el gobierno popular?”. Perón, enfurecido, contestó:

*«Compañeros: Hace hoy veinte años que en este mismo balcón (...) hablé por última vez a los trabajadores argentinos. Fue entonces cuando les recomendé que ajustasen sus organizaciones, porque venían días difíciles. No me equivoqué ni en la apreciación de los días que venían ni en la calidad de la organización sindical, que se mantuvo a través de veinte años, pese a estos estúpidos que gritan...»*

(...) La ortodoxia, en una actitud de sustentación, respondía: “¡Perón, Evita, la patria peronista!” y “Ni yankis ni marxistas, ¡peronistas!” (...)

*...Decía que a través de estos veinte años, las organizaciones sindicales se han mantenido incombustibles, y hoy resulta que algunos imberbes pretenden tener más méritos que los que lucharon durante veinte años. Por eso, compañeros, quiero que esta primera reunión del Día del Trabajador sea para rendir*

---

<sup>63</sup> Grupo activo en el ámbito universitario, fundado en La Plata en 1971, de carácter nacional-católico, anticomunista y de inspiración falangista, que pronto adoptó una postura cada vez más violenta y paramilitar contra grupos estudiantiles de izquierda, como la JUP. Se alineó con el ala más derechista del peronismo, realizó actos de hostigamiento e intimidación hacia quienes realizaban críticas al gobierno de Perón e Isabel Perón y terminó colaborando activamente con el aparato parapolicial de la Triple A.

En Besoky, J.L. “La Concentración Nacional Universitaria (CNU) y su relación con la Triple A. Aportes para pensar el entramado represivo en los años setenta”, en *Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti* ([http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2018/03/seminario/mesa\\_3/besoky\\_mesa\\_3.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2018/03/seminario/mesa_3/besoky_mesa_3.pdf))

*homenaje a esas organizaciones y a esos dirigentes sabios y prudentes que han mantenido su fuerza orgánica, y han visto caer a sus dirigentes asesinados, sin que todavía haya tronado el escarmiento.»<sup>64</sup>*

Después de estas palabras, las columnas de Montoneros abandonaron la Plaza y pasaron oficialmente a la clandestinidad. Perón no toleró que cuestionasen su liderazgo y sus decisiones dentro del Movimiento. La Tendencia revolucionaria y la juventud que se había identificado con el peronismo, y que el mismo general alimentó y apoyó en su momento, respondía a otras dinámicas y contradicciones que el peronismo clásico no terminó de comprender. No obstante, muchos de los militantes de la IP nunca rompieron con Perón ni con lo que él seguía representando para el pueblo, y achacaron su oposición al sector revolucionario a la perniciosa influencia que su secretario privado, “el brujo”, ejercía sobre él aprovechando su delicado estado de salud. Perón siempre negó la existencia de grupos parapoliciales ligados a la extrema derecha peronista, pero en su último año de vida demostró que, efectivamente, los “infiltrados marxistas” en las filas del Movimiento constituían un “problema”.

La mañana del 12 de junio el presidente Perón se dirigió al país por radio y televisión para analizar la situación del país y de los riesgos que corría su gobierno. «Con una dureza que recordaba los discursos de la primera presidencia acusó a sectores empresarios por “especular con el desabastecimiento”, a los “diarios oligarcas” por difundir falsas noticias, (...) a los poderes coloniales, a los jóvenes radicalizados, a los funcionarios “corruptos” de su gobierno (...)» de desestabilizar al país (Sidiacaro, 1996: 68) y dejó abierta la posibilidad de dimitir. Ante tal panorama, los sindicatos convocaron una gran movilización en Plaza de Mayo para demostrarle su adhesión. Perón volvió a alertar sobre los problemas y peligros, pero vio en el pueblo movilizado el apoyo para enfrentar la situación:

*«Llevaré grabado en mi retina este maravilloso espectáculo, en que el pueblo trabajador (...) me trae el mensaje que yo necesito. Compañeros, con este agradecimiento quiero hacer llegar a todo el pueblo de la República nuestro deseo de seguir trabajando para reconstruir nuestro país y para liberarlo. (...) Finalmente, compañeros, les agradezco profundamente el que hayan llegado*

---

<sup>64</sup> “Discurso de Juan Domingo Perón en Plaza de Mayo el 1 de mayo de 1974” en Baschetti, R. (1996), *Documentos 1973-1976. Volumen II. De la ruptura al golpe*. Buenos Aires: De la Campana.

*hasta esta histórica Plaza de Mayo. Yo llevo en mis oídos la más maravillosa música que, para mí, es la palabra del pueblo argentino»<sup>65</sup>.*

Estas fueron las últimas palabras que el general le dirigió a su pueblo en un discurso público. Juan Domingo Perón falleció de un paro cardíaco 19 días después, el 1 de julio de 1974, a los 78 años, y «el temor al futuro fue compartido por sus seguidores y por los partidos de la oposición; a muchos pareció invadirlos la sensación de estar en las vísperas de un diluvio y a todos les debió resultar difícil imaginar cómo sería la Argentina después de Perón» (Sindicato, 1996: 69). Ricardo Balbín, líder de la UCR, que había estado en conversaciones con Perón para intentar lograr la “unidad nacional” ante una posible conspiración militar que ya se empezaba a tejer en algunos cuarteles – y que no tardaría en hacerse realidad dos años más tarde – dijo en el funeral de Estado del presidente: “Este viejo adversario despidió a un amigo”. Perón también fue un hombre de Estado que comprendió, sobre todo en los últimos años, el entendimiento con el radicalismo como condición necesaria para el desarrollo del país.

Su viuda y vicepresidenta se hizo cargo del gobierno, convirtiéndose en la primera mujer en ostentar la primera magistratura argentina, pero, «por el contrario, Isabel no tuvo la misma capacidad de conducción de su esposo, y fue excesivamente permeable a las presiones de las diversas facciones —la constituida por los miembros de su entorno cercano, encabezada por el ministro de Bienestar Social, José López Rega; la integrada por los miembros de la dirigencia sindical y, finalmente, la compuesta por los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas—»<sup>66</sup>. López Rega rompió las alianzas forjadas por Perón y retiró su apoyo al proyecto Gelbard. Desplazó a los dirigentes sindicales contestatarios y la cartera de Educación fue entregada al derechista Oscar Ivánissevich, quien se propuso limpiar las universidades de elementos izquierdistas: se reemplazó al rector de la Universidad de Buenos Aires, «se intervinieron las facultades, se despidieron a miles de profesores y empleados y se encarcelaron a cientos de estudiantes, con lo que la organización Montoneros perdió la valiosa base que la Juventud Universitaria Peronista tenía en la Universidad» (Eggers-Brass, 2016: 267). Además, la guerrilla de los grupos revolucionarios (ERP, Montoneros) no estaba totalmente

---

<sup>65</sup> “Discurso del Teniente General, 3 veces Presidente de los Argentinos, el 12 de junio de 1974; Consejo Nacional del PJ” en *Secretaría de Estudios Peronistas*.

(<https://www.youtube.com/watch?v=gFBXmCIU76g>)

<sup>66</sup> Corigliano, F. (2007), “Colapso estatal y política exterior: el caso de la Argentina (des)gobernada por Isabel Perón (1974-1976)” en *SAAP*, III, N° 1: ISEN/UBA (60).

desarticulada, y los grupos parapoliciales de la Triple A y la Policía Federal de López Rega, en colaboración con las organizaciones peronistas de extrema derecha, continuaron con las acciones terroristas en su afán de eliminar la amenaza revolucionaria por dentro y por fuera del Movimiento.

Celestino Rodrigo, “lópezrreguista”, fue nombrado ministro de Economía y aplicó una política de fuerte ajuste mediante una devaluación del 100%, un incremento de las tarifas y los combustibles y una parcial liberalización económica. Este ajuste, conocido como el “Rodrigazo”, desató una espiral inflacionaria y los sindicatos exigieron el aumento de los salarios. En un principio, la presidenta Perón se negó a sancionar el crecimiento descontrolado de los sueldos, pero, después de que la CGT decretara un paro general de 48 horas y una movilización popular, fueron aceptados. La hiperinflación y el caos económico que estas medidas iban a provocar – según las fuentes peronistas – fueron avaladas por el sector empresario, que esperaba una pronta reacción de las FFAA. El gobierno de Isabelita «quedó totalmente desprestigiado. López Rega y Rodrigo debieron renunciar en julio de 1975», sin embargo «ya era tarde como para desarrollar una política económica coherente con el proyecto peronista» (Eggers-Brass, 2016: 267). El 24 de marzo de 1976 las FFAA, comandadas por el general Jorge Videla, detuvieron a la presidenta y asumieron el control del gobierno. El golpe de Estado, apoyado por los sectores antiperonistas, anticomunistas y conservadores del país y por el secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger, fue autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983) y emprendió una política liberalizadora en lo económico y muy represiva en lo político y social. Se han documentado más de 30.000 casos de detenidos-desaparecidos, principalmente de sindicalistas y jóvenes militantes peronistas y revolucionarios, junto con el secuestro de bebés y una fuerte represión contra las personas pertenecientes al colectivo LGTBIQ+ y a minorías religiosas.

El peronismo regresaba a la proscripción, comenzando un duro periodo de trabajo en la clandestinidad. Diezmado por la represión de la dictadura cívico-militar y por el fallecimiento de su fundador, el Movimiento peronista volvería a resurgir de sus cenizas con el retorno a la democracia en 1983.

## 5. CONCLUSIÓN

El peronismo nació ligado a una coyuntura histórica y a una persona, sin embargo, no murió con ellas. Tras el fallecimiento de Perón y la posterior dictadura, el peronismo continuó – renovándose – siendo un espécimen político central en la vida pública argentina. En los años 90, bajo el liderazgo de Carlos Menem, dos veces presidente, el justicialismo abrazó el consenso de época y abrazó el neoliberalismo como doctrina económica y las directrices de Washington<sup>67</sup> en cuanto a la política internacional. Después de la crisis económica del 2001 que sacudió al país, el peronismo comandado por el matrimonio Kirchner logró llegar al poder y puso en marcha una política totalmente contraria, diciendo “No al ALCA<sup>68</sup>”, virando así a la izquierda y a los postulados supuestamente originarios del Movimiento. Aunque siempre ha existido un peronismo dirigente o mayoritario que en un momento específico domina o gobierna, siempre hay otras manifestaciones minoritarias del mismo que pueden convertirse en mayoritarias en el futuro y que continuamente conviven con el dominante entre el enfrentamiento y la camaradería. De esta manera observamos como nuevas ideologías predominantes, como el neoliberalismo en los ‘90 o el “socialismo del siglo XXI” en los 2000, pueden reclamarse del peronismo sin ningún tipo de problemas.

Como apunta el sociólogo y político argentino Atilio Borón, discípulo de Germani, «El Perón del 46 era una cosa. El Perón que está en España y que promueve las formaciones especiales era otro. El Perón que luego nos deja de clavo remachado a Isabelita es otro Perón. El menemismo es otro peronismo. El kirchnerismo es otro peronismo. El peronismo es una especie mutante que tiene un núcleo popular muy fuerte, que es lo que le da la gran permanencia. Es un poco la identidad de los sectores populares en la Argentina; (...) El peronismo ha dado lugar a sucesivas reencarnaciones con propuestas políticas, sociales y económicas profundamente antagónicas. Tiene un núcleo popular y tiene también una incrustación conservadora muy fuerte y un ala progresista.

---

<sup>67</sup> El Consenso de Washington fue el conjunto de fórmulas económicas impulsadas por varios organismos financieros internacionales (FMI, BM...) con sede en los EE.UU. en los años ochenta y noventa (...) Estas propuestas conformaron un recetario neoliberal para abordar la crisis económica de 1989 en Latinoamérica.

<sup>68</sup> El “No al ALCA” fue un movimiento político-social llevado adelante por gobiernos, partidos políticos y organizaciones sociales de América Latina, con el fin de oponerse al *Área de Libre Comercio de las Américas*, establecida por los gobiernos del continente en 1994 siguiendo el proyecto de EE.UU. Finalmente, el proyecto se paralizó gracias al liderazgo de los presidentes de Venezuela, Brasil y Argentina, Hugo Chávez, Lula da Silva y Néstor Kirchner respectivamente.

Según la circunstancia histórica hay un predominio de una o de otro»<sup>69</sup>. El peronismo es una fuerza política y social camaleónica la cual, a través de un discurso populista que se dirige a los sentimientos – casi religiosos – con los que se identifican los sectores populares de la Argentina, y a través de su capacidad para cambiar y adaptarse, ha conseguido mantenerse “surfeando” los diferentes contextos histórico-políticos. Es un fenómeno que permanece a través de los años; pero, precisamente, el peronismo permanece porque posee la capacidad de mutar y de representar en cada momento, como diría Evita, las “esperanzas del pueblo”<sup>70</sup>, lo que, una vez más, se enmarca en uno de los postulados de los populismos: “el pueblo siempre tiene razón”. Pero, al mismo tiempo, el peronismo conserva la capacidad de transformarse porque sobrevive; Sobrevive la identidad peronista en el imaginario popular, ya que, como apuntaba Germani, la “nueva experiencia de libertad” que el proyecto de Perón había significado para las masas, había sido – y es – la garantía de su supervivencia como movimiento político. Quizás con una metáfora conseguimos entender mejor esta cuestión: La serpiente cada cierto tiempo muda su piel para sobrevivir, pero ésta sigue manteniendo su estructura ósea, su anatomía y su código genético. Algo parecido ocurre con el peronismo.

En definitiva, considero que ahondar en esta línea de trabajo permitiría comprender, sobre todo a los lectores que no están familiarizados con la realidad latinoamericana, un fenómeno tan controvertido y complicado de definir bajo los parámetros académicos, históricos y politológicos habituales como es el peronismo, un Movimiento que siempre vuelve en la Argentina.

---

<sup>69</sup> Página 12, 19/09/2023.

(<https://www.pagina12.com.ar/589344-atalio-boron-el-peronismo-es-una-especie-mutante>).

<sup>70</sup> “Discurso de Renunciamiento de Eva Perón del 31 de agosto de 1951” en *Instituto Nacional J.D. Perón* (<https://jdperon.gob.ar/discurso-de-renunciamiento-de-eva-peron-del-31-de-agosto-de-1951/>): «Que de mí se diga, cuando se escriba el capítulo maravilloso que la historia seguramente dedicará a Perón, que hubo al lado de Perón una mujer que se dedicó a llevarle al presidente las *esperanzas del pueblo*, que luego Perón convertía en hermosas realidades, y que a esa mujer el pueblo la llamaba cariñosamente Evita».

## 6. BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS:

- Aguinis, M. (2001), *El atroz encanto de ser argentinos*, Buenos Aires: Planeta.
- Aibar, J. (2008), “Cardenismo y peronismo. La comunidad políticamente imaginada”, en Julio Aibar y Daniel Vazquez [Coords.], *Política y sociedad en México. Entre el desencuentro y la ruptura*, Ciudad de México: Flacso.
- Cooke, J.W. (1971), *Peronismo y revolución. El peronismo y el golpe de Estado. Informe a las bases*, Buenos Aires: Granica; (2010) Biblioteca Popular.
- De Ipola, E. (1983), *Ideología y discurso populista*. Buenos Aires: Folios.
- Del Campo, H. (1983), *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Círculos de Estudios Sociales (CCSS).
- Di Tella, G. (1983), *Perón-Perón, 1973-1976*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Duarte de Perón, E. (1951), *La razón de mi vida*, Buenos Aires: Peuser.
- Eggers-Brass, T. (2016), *Historia argentina contemporánea (1810-2002)*, Buenos Aires: Maipue.
- Eichelbaum, C. (1997), “CGTA. Un polo de unidad antideictatorial”, en *Política, Cultura y Sociedad en los '70*, Buenos Aires: Cinco Continentes.
- Feinmann, J.P. (2008), *Peronismo. Filosofía política de una obstinación argentina*, Buenos Aires: P12.
- Freidenberg, F. (2007), *La tentación populista. Una vía al poder en América Latina*, Madrid: Síntesis.
- Gambini, H. (2008), *Historia del peronismo: la violencia (1956-1983)*, Buenos Aires: Vergara.
- Germani, G. (1962), *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires: Paidós.
- Gillespie, R. (1998), *Soldados de Perón. Historia crítica sobre los montoneros*, Buenos Aires: Grijalbo.
- González, S. & Lerman, G. (2005), *El 17 de octubre de 1945. Antes, durante y después*. Buenos Aires: Lumière.
- Hernández, P. (2008), *Conversaciones con José María Rosa*, Buenos Aires: Fabro.
- Ianni, O. (1975), *La formación del Estado populista en América Latina*, Ciudad de México: ERA.

- Kinder, H., Hilgemann, W. & Herzt, M. (2007), *Atlas histórico mundial. De los orígenes a nuestros días*, Madrid: Akal.
- Laclau, E. (2013), *La razón populista*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2015), *Política e ideología en la teoría marxista: capitalismo, fascismo, populismo*, Madrid: Siglo XXI.
- Luca de Tena, T., Calvo, L. & Peicovich, E. (1976), *Yo, Juan Domingo Perón. Relato autobiográfico*, Barcelona: Planeta.
- Luna, F. (1972), *Argentina. De Perón a Lanusse, 1943-1973*. Buenos Aires: Planeta.
- Martínez, T.E. (1995), *Santa Evita*, Buenos Aires: Círculo de Lectores.
- Mas, R. & Prestía, M. [Comp.] (2021), *Braden o Perón: el Libro Azul y el Libro Azul y Blanco. Los documentos que marcaron la campaña electoral más importante de la historia argentina*, Buenos Aires: IFAP.
- Mudde, C. & Rovira, C. (2017), *Populism. A very short introduction*, Londres: Oxford.
- Navarro, M. [Coord.], (2008), *Historia electoral argentina (1912-2007)*, Buenos Aires: Ministerio del Interior. Subsecretaría de Asuntos Políticos y Electorales.
- Navarro, M. [Comp.], (2013), *Evita. Mitos y representaciones*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Perón J.D. (1947), *Declaración de los derechos del trabajador*, Buenos Aires: Subsecretaría de Informaciones.
- Perón, J.D. (1948), *Doctrina peronista*, Buenos Aires: Congreso General del Partido Peronista.
- Plotkin, M.B. (2012), *El día que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de octubre*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Ragno, F.D. (2023), “Los partidos políticos ante la dictadura de junio. Agrupaciones y dirigentes en vísperas de una época de transformación”, en Miranda Lida & Ignacio A. López [Eds.], *Un golpe decisivo. La dictadura de junio de 1943 y el lugar de Juan Domingo Perón*, Buenos Aires: Edhsa.
- Ragno, F.D. (2023), “«Modernizar Argentina»: partidos políticos y relaciones interamericanas en la década de 1960”, en Francisco Rodríguez, Lorenzo D. Gómez-Escaloni & Benedetta Calandra [Eds.], *El americano imposible. Estados Unidos y América Latina, entre la modernización y la contrainsurgencia*, Madrid: Sílex.
- Sidicaro, R. (1996), “Juan Domingo Perón. La paz y la guerra” en De la Madrid, M. [Dir.], *Los nombres del poder*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Sidicaro, R. (2003), *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55/1973-76/1989-99*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Sigal, S. y Verón, E. (2003), *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires: Eudeba.
- Sirinelli, J. F. (1999) “Las élites culturales”, en Jean-Pierre Rioux & Jean-François Sirinelli, *Para una historia cultural*, Ciudad de México: Taurus.
- Waldmann, P. (1974), *El peronismo: 1943-1955*, Buenos Aires: Cátedra.
  
- \*\* “Discurso de Juan Domingo Perón en Plaza de Mayo el 1 de mayo de 1974”, en *Baschetti, R. (1996), Documentos 1973-1976. Volumen II. De la ruptura al golpe*, Buenos Aires: De la Campana.

#### ARTÍCULOS:

- Amaral, S. (2002-2003), “La experiencia de la libertad: Gino Germani y el significado del peronismo”, en *Anuario del CEH*, N° 2-3: UNTREF/CONICET.
- Arias, M.F. (2004), “Institucionalización partidaria en el justicialismo: la corriente renovadora”, en *SAAP*, I, N° 3: UADE.
- Ariel, F. (2015), “Análisis del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones en América Latina y en Argentina. Una mirada hacia la realidad industrial actual en Argentina” en *IGUNNE*, XII, N° 24: UNNE.
- Azcona, J.M. (2014), “La pasión revolucionaria y marxista: el caso de los Montoneros en Argentina (1970-1976)”, en *Revista Electrónica Iberoamericana*, VIII, N° 1, Buenos Aires: CEIB.
- Ballent, A. (1993), “Arquitectura y ciudad como estéticas de la política. El peronismo en Buenos Aires, 1946-1955”, en *Anuario del IEHS*, VIII, Tandil: IAAIE/UBA/CONICET.
- Besoky, J.L. (2013), “La derecha peronista en perspectiva” en Humberto Cucchetti [Coord.], *¿Derechas peronistas?*, en *Nuevo mundo, mundos nuevos*: OpenEditions Journals.
- Besoky, J.L. (2016), “«En la patria de Perón, ni judío ni masón». Aproximaciones a la cultura política de la derecha peronista en los años setenta”, en *História e Cultura*, Franca, V, N° 3: UNLP.

- Besoky, J.L. (2023), “«Vivir como machos en un mundo de maricones». Representaciones de lo masculino y lo femenino en la derecha peronista (1943-1975)”, en *Avances del Cesor*, XX, N° 29: UNLP.
- Burdman, J. (2009), “Heterogeneidad, irrupción radical y mito en la génesis de las interpelaciones populistas durante la conformación del peronismo”, en *SAAP*, III, N° 3: CONICET.
- Cantamutto, F.J. (2017), “Fases del kirchnerismo: de la apertura a la afirmación particularista”, en *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, N° 74: UAEIM.
- Caruso, V.A. (2017), “La forja de la izquierda peronista como cultura política a través de la trayectoria de John W. Cooke”, en *Páginas*, IX, nº 20. Buenos Aires: UBA.
- Caruso, V.A., Campos, E., Vigo, M. & Acha, O. (2017), “Izquierda peronista: una categoría útil para el análisis histórico”, en *Historiografías*, 14. Buenos Aires: UBA.
- Caruso, V.A. (2019), “Izquierda peronista como cultura política (1955-1973)”, en *Archivos*, VIII, N° 15. Buenos Aires: UBA, CONICET.
- Casullo, M.E. (2015), “¿En el nombre del pueblo? Por qué estudiar el populismo hoy”, en *PostData*, XIX, N° 2: UNRN.
- Corigliano, F. (2007), “Colapso estatal y política exterior: el caso de la Argentina (des)gobernada por Isabel Perón (1974-1976)”, en *SAAP*, III, N° 1: ISEN/UBA.
- Cristiá, M. (2013), “El pueblo en imágenes. Representaciones gráficas y cinematográficas del sujeto popular de la izquierda peronista (Argentina, años sesenta y setenta)”, en *Rubrica Contemporanea*, II, N° 3: EHESS/UBS.
- Cucchetti, H. (2012), “Lecturas e interpretaciones sobre los orígenes del peronismo: ¿nacional-populismo o adaptación fascista?”, en *Studia historica. Historia contemporánea*, N° 30: USAL.
- De Ipola, E. (1991), “Peronismo y populismo. Una nueva propuesta de interpretación”, en *Working Papers: Institut de Ciències Polítiques i Socials*, N° 35: UBA.
- Fair, H. (2009), “El discurso de ruptura social del menemismo”, en *Estudios Sociales*, N° 37: UBA.
- Fair, H. (2015), “El (no) debate político e ideológico en torno al núcleo nodal de la hegemonía menemista. El caso del significante estabilidad durante la etapa de sedimentación del orden neoliberal”, en *PostData*, XIX, N° 2: UBA.

- Friedmann, S. (2022), “Izquierda y derecha peronista como categorías de análisis o los 34 días de disputa institucional en torno a la Universidad de Buenos Aires, 1974”, en *Prohistoria*, XXV, Nº 37: UBA.
- James, D. & Wolfson, L. (1987), “17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina”, en *Desarrollo Económico*, 27, Nº 107. Buenos Aires: IDES.
- López, I., Delgado, E. & Tedesco, E. (2021), “Lázaro Cárdenas y Juan Domingo Perón: ideas y formación política de dos líderes populistas latinoamericanos”, en *Cultura Latinoamericana*, II, Nº 34: UASLP.
- Melón, J.C. (1993), “La Resistencia peronista, alcances y significados”, en *Anuario del IEHS*, VIII: UNMDP.
- Moreno, O. (1978), “Acerca del peronismo”, en *Nueva Sociedad*, Nº 36: UCV/ CENDES.
- Navarro, M. (2012), “Evita, Historia y Mitología”, en *Iconos Latinoamericanos*, 98: Caravelle.
- Perón, J.D. (2020), “Unidos o Dominados (Discurso pronunciado el 11 de noviembre de 1953 en la Escuela Nacional de Guerra)”, en *Geopolítica(s)*, 11(1): Ediciones Complutense.
- Plotkin, M.B. (1993), “Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista 1945-1950”, en *Anuario del IEHS*, VIII, Tandil: Harvard.
- Quiroga, M.V. (2014), “Debates y recepciones de la perspectiva laclausiana del populismo. Pueblo e instituciones en los discursos populistas latinoamericanos”, en *PostData*, XIX, Nº 2: CONICET.
- Rodríguez, D. (2015), “Populismo y liderazgo en la democracia argentina. Un cruce comparativo entre el menemismo y el kirchnerismo”, en *PostData*, XIX, Nº 2: CNRS.
- Ross, P. (1993), “Justicia social: Una evaluación de los logros del peronismo clásico”, en *Anuario del IEHS*, VIII, Tandil: UNSW.
- Spinelli, M.E. (2021), “El tercer gobierno peronista. Primeras explicaciones sobre su fracaso”, en *Estudios*, Nº 45: UNICEN.
- Varesi, G. (2023), “La configuración del kirchnerismo: discurso, ideología y populismo en la Argentina del siglo XXI”, en *Sociohistórica*, Nº 52, e210: UNLP.
- Waissbein, D. (2018), “Descamisado(s), descamisada(s). Palabra y concepto dentro del peronismo”, en *Prohistoria*, XXX: Oxford.

## WEBGRAFÍA:

- <https://www.nueva-ciudad.com.ar/notas/201910/42031-buscan-que-los-murales-en-homenaje-a-evita-de-la-9-de-julio-sean-declarados-de-interes-artistico.html>
- <https://fronterasblog.com/2012/05/16/ciudad-evita-cuando-la-planificacion-urbanistica-y-el-culto-a-la-personalidad-se-dan-la-mano/>
- [https://www.ellitoral.com/politica/militancia-peronista-copo-plaza-mayo-tendio-mano-presidente-fernandez\\_0\\_ZitIBJX2Jk.html](https://www.ellitoral.com/politica/militancia-peronista-copo-plaza-mayo-tendio-mano-presidente-fernandez_0_ZitIBJX2Jk.html)
- <https://www.eldestapeweb.com/politica/frente-de-todos/cristina-kirchner-en-la-plata-las-mejores-fotos-del-acto-en-el-estadio-diego-maradona-2022111719210>
- <https://archivoperonista.com/1945/10/16/acta-de-la-cgt/>
- <http://www.efemeridesradicales.com.ar/Indice/F/Forja/Forja.html>
- <https://revistaenraizada.com/index.php/2020/10/17/que-es-un-cabecita-negra/>
- <https://www.argentina.gob.ar/noticias/cuando-los-derechos-politicos-de-la-mujer-fueron-ley>
- <https://www.tvpublica.com.ar/post/el-funeral-de-eva-peron-un-evento-politico-de-masas>
- <https://edicionesdelaflor.com.ar/autor/mercante-domingo/>
- [https://upcndigital.org/~ciper/biblioteca/Constitucion%20del%2049/Constitucion-de-la-Nacion Argentina-1949.pdf](https://upcndigital.org/~ciper/biblioteca/Constitucion%20del%2049/Constitucion-de-la-Nacion%20Argentina-1949.pdf)
- <https://www.zaragoza.es/sede/portal/usic/servicio/noticia/222147>
- <https://elhistoriador.com.ar/el-operativo-judas-y-el-asesinato-de-vandor/>
- <https://diccionario.cedinci.org/cooke-john-w/>
- <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/la-huida-de-jose-lopez-rega-como-fue-el-final-del-brujo-en-el-poder-y-como-siguió-su-vida.phtml>
- <https://www.lmneuquen.com/pais/a-50-anos-campora-solano-lima-la-euforia-la-frustracion-n1026231>
- <https://www.pjbonaerense.org.ar/discurso-de-juan-domingo-peron-ano-1973/>
- [http://contiderversiones.jus.gov.ar/2018/03/seminario/mesa\\_3/besoky\\_mesa\\_3.pdf](http://contiderversiones.jus.gov.ar/2018/03/seminario/mesa_3/besoky_mesa_3.pdf)
- <https://www.youtube.com/watch?v=gFBXmCIU76g>
- <https://www.pagina12.com.ar/589344-tilio-boron-el-peronismo-es-una-especie-mutante>
- <https://jdperon.gob.ar/discurso-de-renunciamiento-de-eva-peron-del-31-de-agosto-de-1951/>
- <https://perio.unlp.edu.ar/2024/08/17/san-martin-el-sable-corvo-la-resistencia-y-la-juventud-peronista/>

## 7. ANEXOS

### 7.1. DOCUMENTOS, DISCURSOS Y ENTREVISTAS

#### 1. LAS VEINTE VERDADES PERONISTAS

Fueron enunciadas por Perón ante la multitud convocada en Plaza de Mayo en el quinto aniversario del 17 de octubre.

1. La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo.
2. El peronismo es esencialmente popular. Todo círculo político es antipopular y, por lo tanto, no peronista.
3. El peronista trabaja para el Movimiento. El que en su nombre sirve a un círculo o a un caudillo, lo es solo de nombre.
4. No existe para el peronismo más que una sola clase de hombres: los que trabajan.
5. En la nueva Argentina, el trabajo es un derecho que crea la dignidad del hombre, y es un deber, porque es justo que cada uno produzca por lo menos lo que consume.
6. Para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista. (*Nota: en 1973 Perón reformuló esta Verdad sustituyendo la palabra peronista por la palabra argentino*).
7. Ningún peronista debe sentirse más de lo que es, ni menos de lo que debe ser. Cuando un peronista comienza a sentirse más de lo que es, empieza a convertirse en oligarca.
8. En la acción política, la escala de valores de todo peronista es la siguiente: primero la Patria, después el Movimiento y luego los hombres.
9. La política no es para nosotros un fin sino solo el medio para el bien de la Patria, que es la felicidad de sus hijos y la grandeza nacional.
10. Los dos brazos del peronismo son la justicia social y la ayuda social. Con ellos damos al pueblo un abrazo de justicia y amor.
11. El peronismo anhela la unidad nacional y no la lucha. Desea héroes, pero no mártires.
12. En la nueva Argentina los únicos privilegiados son los niños.

13. Un gobierno sin doctrina es un cuerpo sin alma. Por eso el peronismo tiene una doctrina política, económica y social: el Justicialismo.
14. El Justicialismo es una nueva filosofía de la vida, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista.
15. Como doctrina política, el Justicialismo realiza el equilibrio del derecho del individuo con el de la comunidad.
16. Como doctrina económica, el Justicialismo realiza la economía social, poniendo al capital al servicio de la economía y ésta al servicio del bienestar social.
17. Como doctrina social, el Justicialismo realiza la justicia social, que da a cada persona su derecho en función social.
18. Queremos una Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.
19. Constituimos un gobierno centralizado, un Estado organizado y un pueblo libre.
20. En esta tierra lo mejor que tenemos es el pueblo.

## 2. LA MARCHA PERONISTA (1948): himno del peronismo.

Los muchachos peronistas,  
todos unidos triunfaremos,  
y como siempre daremos  
un grito de corazón:  
«¡Viva Perón, viva Perón!».  
Por ese gran argentino  
que se supo conquistar  
a la gran masa del pueblo,  
Combatiendo al capital.

¡Perón, Perón, qué grande sos!  
¡Mi general, cuánto valés!  
Perón, Perón, gran conductor,  
sos el primer trabajador

Por los principios sociales  
que Perón ha establecido,  
el pueblo entero está unido  
y grita de corazón:

«¡Viva Perón! ¡Viva Perón!».  
Por ese gran argentino  
que trabajó sin cesar  
para que reine en el pueblo  
el amor y la igualdad.

¡Perón, Perón, qué grande sos!  
¡Mi general, cuánto valés!  
Perón, Perón, gran conductor,  
sos el primer trabajador

Imitemos el ejemplo  
de este varón argentino  
y siguiendo su camino  
gritemos de corazón:  
«¡Viva Perón! ¡Viva Perón!».  
Porque la Argentina grande  
con que San Martín soñó

es la realidad efectiva  
que debemos a Perón.

\*\*Con el paso de los años, algunos grupos añadieron una estrofa final. Por ejemplo, en los años 60 y 70 Montoneros cantaba:

*«Con el fusil en la mano,  
y Evita en el corazón,  
Montoneros, "patria o muerte",  
los soldados de Perón».*

También, es frecuente en la actualidad la agregación de esta estrofa por los grupos kirchneristas, en clara referencia al antineoliberalismo y a la reivindicación de los postulados originales del peronismo, siempre defendidos, supuestamente, en un pasado por la Juventud:

*«Resistimos en los '90,  
volvimos en el 2003.*

*Junto a Néstor y Cristina,  
la gloriosa JP».*

### **3. POR MEDIO DE ENTREVISTAS AL GRAL. PERÓN EN SU ETAPA FINAL DE EXILIO EN ESPAÑA (PUERTA DE HIERRO, MADRID, 1971)...**

**Fragments de “Perón, la Revolución Justicialista” (Madrid, 1971) de Solanas y Getino. Documental realizado a través de entrevistas al General Perón en su etapa final de exilio en España (Puerta de Hierro, Madrid).**

- *Perón habla sobre el papel del Partido Socialista y del socialismo en la Argentina en los años 20 y 30:* «había un sector socialista representado por la juventud que estaba por un socialismo real. Cuando nosotros llamamos a ese socialismo joven, se vino todo con nosotros. Bramuglia, Borlenghi..., vinieron al Justicialismo; pero era el ala joven. El ala vieja del socialismo “formal”, de esos no vino ninguno, esos siguieron en la Unión Democrática junto con los conservadores, los radicales y los comunistas (...) Ahora... esa izquierda fue siempre ineficaz, porque transó con el sistema y nunca hizo una revolución que debiera haber promovido verdaderamente el socialismo en la Argentina».
- *Perón habla sobre el origen del término “Justicialismo” y el socialismo nacional:* «Indudablemente, cuando hubo que ponerle nombre al Justicialismo pinta con toda claridad lo que es. Los candidatos hablaban de distintos nombres (...) Unos decían Partido Popular,

y yo empecé por decir no a *Partido*, sino *Movimiento*; Otros dijeron Movimiento Social, e incluso Socialista. Socialismo era una mala palabra en aquella época después de la actuación de los socialistas de nuestro tiempo, que fueron tan malos. Entonces intervino, recuerdo, en la discusión el doctor Stafforini, y dijo “bueno, si carga nuestro movimiento sobre la justicia social, le podemos llamar socialismo, ahora si eso es una mala palabra, llamémosle justicialismo” De ahí sale el nombre “Justicialista”. Pero **nuestro movimiento es, en el fondo, socialista; socialista nacional».**

**Extracto del documental de Pino Solanas (2016) “Perón, actualización política y doctrinaria para la toma del poder”, entrevista a Perón, 1971:**

«...

- General, hoy el Justicialismo explicita que su objetivo de gobierno es realizar el socialismo nacional. Como la palabra socialista ha sido usada también para denominar proyectos antirrevolucionarios, o reformistas, o socialdemócratas como los europeos, e incluso socialimperialistas, ¿qué sería para nosotros el Justicialismo, un socialismo reformista o un socialismo revolucionario y nacional?
- Bien... Efectivamente. La determinación del término socialista hoy en el mundo es muy difícil, porque toma una enorme gama de extensión que va desde, diremos, un movimiento internacional dogmático hasta uno abiertamente democrático. Dentro de eso hay miles de gradaciones, y uno lo puede observar en los cinco continentes los distintos sistemas, todos basados en un socialismo. Ahora, existen las monarquías con gobiernos socialistas, y existen los movimientos marxistas, también socialistas pero del otro extremo: entre la extrema izquierda y la extrema derecha se escalonan todos los socialismos habidos y por haber.

**Nuestro movimiento**, en ese sentido, es mucho más simple. **Es indudablemente de base socialista, porque pivotea sobre la justicia social, que es la base de toda nuestra promoción revolucionaria.** El socialismo nuestro puede caracterizarse así: En estos dos siglos, como ya he dicho anteriormente, se ha producido un avance extraordinario que supera a los diez siglos precedentes. Esto ha estado basado en la máquina, la empresa, la ciencia, la técnica y el hombre.

- El capitalismo, digamos...
- Es el capitalismo. Nacido en la Revolución Francesa, y que en estos siglos, desde la Revolución Francesa hasta ahora, ha hecho un sistema, que no podemos negar que ha hecho avanzar al mundo de una manera extraordinaria, especialmente en el aspecto científico y técnico. Pero, los pueblos, con esos medios técnicos (...) se dan cuenta de que se ha avanzado estos dos siglos extraordinariamente, pero a costa de un tremendo sacrificio de

los pueblos. Entonces, los pueblos piensan hoy que ese mismo avance podrá ser más lento quizás, pero se puede hacer sin necesidad de sacrificar a los pueblos.

El Justicialismo lo que anhela es eso: seguir luchando por un progreso, quizás no tan rápido como ha sido el de estos dos siglos, pero sí más justo. Es decir, sin que el sacrificio gravite tremadamente sobre la espalda de los pueblos como ha estado gravitando hasta ahora a través del sistema capitalista.

Nosotros... entre el socialismo internacional dogmático y el capitalismo – la diferencia no es tan notable, porque uno es un capitalismo de Estado y el otro es un capitalismo individualista. Los dos someten. Uno *insectifica* al hombre, e indudablemente es un progreso extraordinario, porque es una colmena en acción; el otro, promovido por los intereses se echa hacia delante y obtiene también grandes resultados. Pero, los dos, en mi concepto, es a base del sacrificio de los pueblos – nosotros queremos que ese sacrificio desaparezca, y que se realice el mismo trabajo sin sacrificio, sólo con esfuerzo. **Eso es el Justicialismo. Ahora que... ¿es socialista? ¡Natural que es socialista! Porque busca esa forma de convivencia con gran acento en el aspecto social. Decir que el hombre sea de la comunidad, pero la comunidad también sea del hombre. Es decir, para nosotros el gobierno Justicialista es aquel que sirve al pueblo, que no sirve a otro interés que el del pueblo y hace lo que el pueblo quiere. Y, dentro de esas formas, va luchando por la grandeza de la comunidad en que vive.**

Congeniar lo individual con lo colectivo, ese es el proceso revolucionario nuestro, y al hacerlo, es una de las formas del socialismo.

- Y, al mismo tiempo, ¿esto sería, el proyecto socialista del Justicialismo, un socialismo argentino, para los argentinos, autónomo, General?
- ¡Natural!, porque cada comunidad tiene su propia idiosincrasia y sus propios valores intrínsecos, que es necesario respetar. No son iguales dos comunidades, son de características distintas, en las que influye hasta la situación geográfica absoluta, la situación geográfica relativa, la raza... en fin, un sinnúmero de circunstancias que gravitan sobre la formación de esa comunidad. Entonces, **un socialismo justo, como al que aspira el Justicialismo, y por eso se llama Justicialismo, ha de ser aquel donde una comunidad se realice de acuerdo a sus condiciones intrínsecas, nacionales. Y no se puede importar nada de afuera, porque no se puede asimilar los métodos de una comunidad diferente**; es decir, no es cuestión de adoptar, sino, en algunas circunstancias, de adaptar, y en otras de crear. Porque la suprema condición del arte de conducir a los pueblos es precisamente la creación, y para crear hay que someterse a las circunstancias naturales del hecho que uno pretende crear.

Esto es una cosa fundamental. Si se hace un movimiento socialista en la Argentina, ha de ser un movimiento hecho por los argentinos y para los argentinos. ¿Por qué? Porque no se

puede hacer un socialismo igual para un mujik de la zona asiática y para un hombre de La Pampa argentina. Los dos son dos campesinos, pero son diametralmente opuestos en todas sus manifestaciones anímicas y físicas. Y el medio es también diferente, y la actividad es también distinta. En consecuencia, lo que queremos es una cosa para ese argentino, realizada por los argentinos. Y si en eso es necesario sacrificar algunas cosas, será necesario sacrificar (...) eso es el proceso de pesos y contrapesos que en toda comunidad establece el verdadero equilibrio de realización. Eso es lo que nosotros aspiramos a hacer con el Justicialismo.

- Usted ha escrito, General, que ha terminado en el mundo el reinado de la burguesía y que comienza el reinado de los pueblos. Es decir, ¿comienza esa etapa en el mundo donde se termine la expropiación capitalista de la burguesía?
- ¡Natural! El mundo ha cambiado. No es una imposición argentina, es una imposición del mundo. Del mundo que va en una evolución, con pueblos que están esclarecidos, y en consecuencia, pueblos que se niegan a seguir un proceso de sacrificio cuando eso se puede reemplazar por un simple esfuerzo que hasta puede ser “agradable”. ¡Eso es una aspiración del Justicialismo! La dignificación del hombre, la dignificación del trabajo, a través del cual se puede crear y se puede construir, pero que para que se realice no es necesario ni que tenga un policía atrás con un fusil, ni que esté el patrón con un garrote insultándolo mientras realiza su trabajo. Es decir, que en condiciones dignas, un hombre desarrolla, se realiza a sí mismo...
- Dueño de su trabajo...
- Exacto... Para sumar un bien a esa comunidad. Lo que no es aceptable es que en una comunidad puedan existir tipos que no producen ni siquiera lo que consumen, porque una comunidad donde abundan los que consumen y no producen es una comunidad que no va a ninguna parte. Ahora, para producir, al hombre hay que darle las condiciones de dignidad, de felicidad y de tranquilidad para que pueda producir sin sacrificio. ¡Eso es lo que nosotros queremos!
- Ni tampoco que otro se quede con el producir...
- ¡Natural! Sí...
- ¿El socialismo nacional del Justicialismo se plantea como objetivo estratégico, entonces, liberar al hombre de todas las formas de opresión para llegar a ese hombre comunitario y solidario, que usted hablaba, de la comunidad organizada?
- Naturalmente. La única manera conocida para terminar con el antagonismo entre el hombre y la comunidad sería indudablemente desmontar un poco el egoísmo. Y eso nosotros lo decimos, precisamente, en nuestra ideología. Que el hombre termine con un proceso de explotación de su egoísmo sacrificando gran parte de él en beneficio de la comunidad. Solamente así se puede arribar a una comunidad organizada.

El individualismo es la escuela nefasta y negativa de ganar haciendo mal a los demás, en vez de ganar siendo más capaz y más moral que los otros. Ese es el espíritu maldito del individualismo, carente de sentido social y de sentido político, que no sólo ha hecho de cada hombre un lobo, sino que ha hecho lanzar a unas naciones contra otras. Y el hombre podrá independizarse solamente en una comunidad organizada, donde cada uno haga lo suyo realizándose dentro de una comunidad que también que se realiza, ya que es muy difícil que un hombre pueda realizarse en una comunidad que no se realiza.

La comunidad organizada tiende a ese fin, y por eso nosotros a nuestro proceso ideológico enunciado le hemos llamado la comunidad organizada, porque es (ésta) precisamente aquella donde el hombre puede realizarse mientras se realizan todos los hombres de esa comunidad en conjunto.

La comunidad organizada es el punto de partida, digamos así, del Justicialismo. Y es también el punto de arribo del Justicialismo.

- Es decir, una comunidad sin explotación del hombre por el hombre.
- ¡Natural! Es decir, una comunidad donde todo pueda ser realizado sin sacrificios inútiles que no conducen a nada... Y que esa comunidad realizada permita, dentro de su organización, que el hombre se realice a sí mismo.

...»

**Extracto del documental de Pino Solanas (2016) “Perón, actualización política y doctrinaria para la toma del poder”, *habla Perón sobre la “Tercera Posición”, 1971*:** «La concepción justicialista, que nace en 1945, es una concepción simple, con una base filosófica firme y que obedece a un concepto cristiano y humanista de la política. Indudablemente que el mundo ha venido desarrollando una evolución que hay que captar si queremos darle una continuidad congruente en el futuro. Es de ahí de donde parte el Justicialismo.

Es indudable que el capitalismo, que se instaura como sucesor del medioevo, trae consigo la empresa, la máquina, que modifica extraordinariamente la actividad de las comunidades. No podemos negar que en los dos siglos de acción del capitalismo el mundo técnica y científicamente ha progresado más que en los diez siglos precedentes, aunque, indudablemente, ese progreso ha gravitado sobre las espaldas de los pueblos, que han vivido sacrificados y miserables durante esos dos siglos.

Llegamos a este momento, en que se ha producido una gran revolución con aspiraciones de ser revolución mundial, la Revolución Rusa. Y que un sinnúmero de revoluciones han explotado en el mundo como reacción contra ese sistema que impone el sacrificio de los pueblos para el avance científico y técnico de la Humanidad. Indudablemente que hoy los pueblos están muy esclarecidos en razón de los medios de comunicación, de la televisión, la radio, los diarios, las revistas, en fin..., eso ha esclarecido a las masas populares, que han llegado a darse cuenta de que se prepara

para el futuro otro sacrificio semejante para también obtener un progreso parecido. Y ya no quieren los pueblos que eso se realice sobre el sacrificio, el dolor, el hambre y la miseria de ellos. Así es como nosotros lo concebimos.

Entonces, es necesario que ofrezcamos a los pueblos la posibilidad de que trabajen felices, con un grado suficiente de dignidad, para un progreso técnico y científico de la Humanidad, que quizás no sea tan grande como el que ha venido asegurando el capitalismo, pero, por lo menos, que no sea sobre el sacrificio de nadie. Pueblos felices trabajando por la grandeza de un mundo futuro, pero sin sacrificio y sin dolor, que eso es lo humano, que eso es lo natural y que es también lo científico.

**Entonces, debe haber una Tercera Posición, que es la que concibe el Justicialismo, donde el hombre, en una comunidad que se realiza, pueda también realizarse él como ente humano. ¡Esa es la verdadera concepción justicialista! Que hace veinticinco años lanzamos nosotros en forma de una Tercera Posición, que cayó aparentemente en el vacío. Pero transcurridos veinticinco años, las dos terceras partes de los habitantes del mundo y sus comunidades están pujando por colocarse en esa Tercera Posición, tan distante de uno como del otro de los imperialismos dominantes.**

Lógicamente, el tercer mundo está en Tercera Posición. La evolución de la Humanidad siempre ha ido hacia integraciones mayores: del hombre a la familia, a la tribu, al estado primitivo, al estado feudal, ¡la nacionalidad!, que hemos vivido los de mi generación; ahora, ustedes vivirán la etapa que sigue, el continentalismo, y es posible que sus nietos, sus bisnietos, lleguen a la futura y última integración, que es el universalismo, como aspiración de una Humanidad realizada».

## 7.2. GLOSARIO:

\*\*Además de organizaciones tan importantes como el Partido Justicialista (PJ), Montoneros o la CGT y la CGTA, en el seno del peronismo proscripto (1955-72) nacieron diversas organizaciones políticas, sociales y sindicales que, desde la extrema derecha hasta la guerrilla revolucionaria, tuvieron un fuerte impacto en la evolución del Movimiento peronista, en una u otra dirección.

\*\*La mayoría de las organizaciones políticas citadas a continuación iniciaron su actividad en el contexto de la proscripción de los años 50/60 y la terminaron a finales de los años 70 con el inicio de la dictadura militar (1976-1983) y su posterior represión. Además, las pertenecientes al ala izquierda del peronismo, ya fueron fuertemente perseguidas durante la presidencia de Isabel Perón y la acción gubernamental del ministro López Rega y la Triple A (1974-1975).

- **ARP (Acción Revolucionaria Peronista):** La ARP fue fundada en 1965 por John Cooke y Alicia Eguren, dos figuras clave del peronismo revolucionario y socialista. Fue una organización clave en la radicalización del justicialismo hacia una postura revolucionaria, y su influencia ideológica y política fue fundamental en la conformación de un peronismo entendido como una fuerza de cambio social.
- **AE (Agrupación Evita):** Organización política juvenil fundada en los años 60 que se movía entre el peronismo tradicional y el socialismo revolucionario. Bajo la figura de “Evita” Perón como símbolo de defensora del pueblo y de las clases populares, se encuadró en la tendencia revolucionaria del peronismo. La mayoría de sus integrantes fueron mujeres, y muchas de ellas pasaron a engrosar las filas de la rama femenina de Montoneros en 1973 como frente de masas bajo el mismo nombre de “Agrupación Evita”. En el año 2004 nació el Movimiento Evita de la mano del sindicalista Emilio Pérsico, el cual recuerda a la agrupación homónima de los años 60.
- **ALN (Alianza Libertadora Nacionalista):** Organización política fascista y antisemita nacida en los años 30 y disuelta a finales de los años 50 conocida por sus acciones violentas callejeras. De orientación ultranacionalista, anticapitalista y anticomunista, la ALN se acercó al peronismo y colaboró con los primeros gobiernos de Perón, aunque nunca se llegó a integrar formalmente en el movimiento peronista y siempre mantuvo su identidad propia. Muchos de sus militantes pasaron a engrosar las filas de otras organizaciones nacionalistas y del peronismo de derecha en los años posteriores a su disolución. En 1953, con la complicidad del gobierno, la dirección fue desplazada y pasó a manos de Guillermo Kelly, quien cambió el nombre de la agrupación por el de Alianza Popular Nacionalista, se abandonó cualquier postulado antisemita, se promovió la participación de las mujeres en la organización y se adoptó una subordinación total al gobierno peronista.

- **CD (Comando Descamisados):** Organización peronista de carácter revolucionario surgida en los años 70. Llevaron a cabo acciones propagandísticas y de sabotaje, y en ocasiones acciones de tipo militar. Compartiendo con otros grupos la meta de llevar al peronismo a una versión socialista y revolucionaria, terminaron por integrarse en Montoneros. La mayoría de sus militantes provenían de la Juventud Peronista (JP).
- **CdO (Comando de Organización de la Juventud Peronista):** Organización peronista de carácter paramilitar nacida en los primeros años de la década del 70, la cual se oponía a los sectores izquierdistas y revolucionarios que dominaban por aquel entonces a la JP. Encuadrado de la versión derechista y “ortodoxa” del peronismo, sus militantes destacaron por la defensa de los valores tradicionales y el anticomunismo. Entre sus líderes se encontraron el sindicalista José Ignacio Rucci, Norma Kennedy o Alberto Brito Lima, embajador de la Argentina en Honduras durante el gobierno de Menem. Desde una postura de lealtad absoluta a Perón y a Isabelita, colaboraron con la Triple A de López Rega en actos violentos, secuestros y asesinatos de militantes de la izquierda peronista y no peronista.
- **CONDOR (Centros Organizados Nacionales de Orientación Revolucionaria):** Fueron una organización peronista de extrema derecha de carácter paramilitar y antisubversivo que operó en la Argentina en la década de 1970. Su nombre formal sugería una estructura destinada a la "orientación" del movimiento peronista, pero en realidad, funcionaban como una fuerza de choque y de represión interna dentro del peronismo mediante la infiltración y el espionaje en la JP. Durante el gobierno de Isabel Perón, colaboraron con la Triple A en la neutralización de los sectores de izquierda y revolucionarios a través de atentados y otros actos violentos con el respaldo de las autoridades.
- **CNU (Concentración Nacional Universitaria):** Grupo activo en el ámbito universitario, fundado en La Plata en 1971, de carácter nacional-católico, anticomunista y de inspiración falangista, que pronto adoptó una postura cada vez más violenta y paramilitar contra grupos estudiantiles de izquierda, como la JUP. Se alineó con el ala más derechista del peronismo, realizó actos de hostigamiento e intimidación hacia quienes realizaban críticas al gobierno de Isabel Perón y terminó colaborando activamente con el aparato parapolicial de la Triple A, teniendo un papel activo en los ámbitos universitarios de La Plata, Buenos Aires, Córdoba o Mar del Plata.
- **FAP (Fuerzas Armadas Peronistas):** Organización guerrillera fundada en 1968 por peronistas de izquierda, sindicalistas radicalizados y jóvenes antiimperialistas influenciados por la Revolución Cubana y demás movimientos insurgentes latinoamericanos. Su principal líder fue el abogado Envar “Cacho” El Kadri. Buscaban una sociedad socialista, pero creían que ésta debía ser construida en base a la identidad y al legado del peronismo, en un contexto de lucha armada. Defendían a Perón como líder indiscutible del movimiento popular en la Argentina y luchaban por la instauración de un gobierno revolucionario que propiciara el regreso de Perón al país. Realizaron asaltos a bancos, secuestros, ataques a comisarías y acciones propagandísticas. Tras la unificación con Montoneros y la vuelta de Perón al poder,

las FAP fueron perdiendo peso y protagonismo en la vida pública argentina. Muchos de sus militantes fueron desaparecidos y asesinados por la Triple A y por la posterior dictadura militar.

- **FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias):** Organización guerrillera de inspiración guevarista, inicialmente marxista-leninista y finalmente peronista, fundada en 1968 por militantes estudiantiles con el objetivo de establecer un Estado socialista en la Argentina por medio de la vía insurreccional. Entre sus principales dirigentes se encontraban Carlos Olmedo, Marcos Osatinsky y Roberto Quieto. Sus métodos de lucha iban desde atracos a bancos/empresas y ataques a cuarteles hasta el secuestro de empresarios, como el de Stanley Sylvester, gerente de la empresa Ford, o el magnicidio del militar Juan Carlos Sánchez. En 1973 pasaron oficialmente a formar parte de Montoneros, formando parte de la escalada de violencia que vivió el país, y fueron igualmente perseguidos por López Rega y por la posterior dictadura.
- **GH (Guardia de Hierro):** Organización política fundada en 1961 por Alejandro “Gallego” Álvarez y un grupo de jóvenes peronistas en el barrio de San Telmo, en Buenos Aires. En sus inicios, la organización estaba formada por jóvenes militantes que buscaban formar una nueva generación de cuadros políticos para el peronismo, a través de un trabajo territorial, barrial y social. La Guardia de Hierro se caracterizaba por una lealtad absoluta a Perón y al peronismo histórico, rechazando las interpretaciones más radicalizadas de la izquierda revolucionaria de los años 60 y la vía armada. Su lema era “Aquí se aprende a amar a Perón”. Creían en la doctrina justicialista tal y como había sido planteada en los años 40 y 50 por Perón, destacando los valores de justicia social, independencia económica y soberanía política. La Guardia de Hierro representa una facción particular del peronismo de los años 60 y 70, comprometida con la doctrina original de Perón y con la idea de transformar la sociedad mediante la política y no la violencia armada. Su lealtad a Perón le llevó a participar de los gobiernos de 1973-1975, aunque no llegó a colaborar directamente con la Triple A ni con la represión que se produjo. Sin embargo, debido a que se definía como peronista ortodoxa, fue considerada por la izquierda como cómplice de los sectores represivos. La dictadura de 1976 persiguió y reprimió a sus militantes.
- **JP “Jotapé” (Juventud Peronista):** Organización juvenil dentro del movimiento peronista, cuya finalidad ha sido canalizar la participación política y social de jóvenes comprometidos con los ideales promovidos por el justicialismo. Surgió en la década del 50, aunque adquirió relevancia y una estructura más definida durante los años 60 y 70, una época marcada por la radicalización política y social en el país. En estos años de la “resistencia peronista”, muchos sectores de la JP adoptaron una interpretación revolucionaria y antiimperialista del peronismo, influenciados por las ideas del marxismo y el contexto de la Revolución Cubana y las luchas anticoloniales. Sus objetivos eran el regreso de Perón y el fin de la proscripción, la transformación social profunda, la lucha antiimperialista, el trabajo de base y la organización territorial. Con la llegada del gobierno de Isabel Perón la JP perdió influencia y la dictadura del 76 la ilegalizó y la persiguió. La JP actual funciona como la organización juvenil del Partido Justicialista (PJ).

- **JP Lealtad (Juventud Peronista Lealtad):** Corriente interna dentro de la JP que se consolidó en los años 70 en oposición a las facciones revolucionarias y armadas de la organización, como Montoneros. Sus objetivos eran defender la unidad del movimiento peronista, la lealtad indiscutible al liderazgo de Perón, el rechazo de la lucha armada y de los planteamientos más izquierdistas, y la defensa de un peronismo popular, ordenado, institucional y leal. Con la llegada de la dictadura, muchos de sus militantes fueron detenidos, desaparecidos y exiliados.
- **JP Regionales (Juventud Peronista Regionales):** La JP Regionales surgió en los años 60 y representaba a sectores de la juventud peronista con una orientación revolucionaria, pero sin el enfoque armado de organizaciones como Montoneros. Su nombre proviene de la estructura territorial con la que organizaban su trabajo, ya que sus militantes operaban en regiones específicas y estaban organizados en base a su lugar de residencia y actividad. Ideológicamente pertenecían a la izquierda peronista que rechazaba las acciones armadas y que defendía el trabajo comunitario, barrial y de base a través de la organización territorial. Su objetivo era fortalecer la estructura del movimiento peronista y defender su unidad, siempre bajo la lealtad a Perón. En los años 70 la organización creció y se consolidó en varios lugares del país, pero tras el golpe de Estado de 1976 su actividad cesó y sus militantes fueron duramente reprimidos.
- **JPRA (Juventud Peronista de la República Argentina):** Organización juvenil del PJ creada en 1973 por influencia del entonces ministro de Bienestar Social José López Rega “el brujo”, quien nombró al hombre de su entorno y perteneciente a la Triple A, Julio Yessi, como representante de la misma. Fue fundada para contrarrestar la influencia de organizaciones como JP Regionales dentro de la propia JP, que funcionaban como frentes de masas de Montoneros y otros grupos del peronismo revolucionario, perseguidos en aquel momento por el peronismo gubernamental. Fue una organización juvenil que, inspirada en los principios del nacionalsindicalismo falangista, el ultranacionalismo y el anticomunismo, decía defender la pureza del peronismo de influencias marxistas. Fue conocida despectivamente por sus adversarios como “Jotaperra”. A partir de 1976, con el golpe de Estado militar, su actividad cesó.
- **JSP (Juventud Sindical Peronista):** Organización juvenil sindical ligada a las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas y a la CGT, fundada en 1973 por el sindicalista ortodoxo José Rucci. Alineada con la visión ortodoxa del peronismo, muchos de sus miembros provenían de organizaciones de extrema derecha y se oponían a la lucha armada y a la IP, la cual a su vez se manifestaba en contra de las estructuras sindicales tradicionales. Leales al liderazgo de Perón, buscaban fortalecer las estructuras sindicales tradicionales que pregonaba el peronismo y su rol protagónico en la sociedad. Durante la presidencia de Isabelita, algunos de sus miembros colaboraron con la Triple A en la persecución de los sectores revolucionarios. A pesar de su postura derechista, sus militantes fueron víctimas de la represión militar de la dictadura de Videla. La JSP sigue existiendo en nuestros días.

- **JTP (Juventud Trabajadora Peronista):** En contraposición a la JSP, la JTP nació como el ala sindical juvenil de la JP con una orientación revolucionaria y de izquierda, adoptando una postura de confrontación tanto contra el gobierno de facto como contra los sectores sindicales más conservadores y la burocracia sindical de la CGT. Fue una organización de jóvenes trabajadores creada en 1973 por Enrique J. Juárez que fueron partidarios de un sindicalismo combativo a través de huelgas, movilizaciones y otras acciones de protesta. Fueron duramente reprimidos por la Triple A y por la posterior dictadura.

### 7.3. GALERÍA GRÁFICA



1. **Juan Domingo Perón (1895-1974).** De <https://untref.edu.ar/muntref/es/muestras/imagenes-de-la-decada-peronista/>



2. **Eva Duarte de Perón (1919-1952).** De  
<https://www.biography.com/political-figures/eva-peron>



**4. Presidente Perón, 1946.** De [https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Juan\\_Domingo\\_Per%C3%B3n.jpg](https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Juan_Domingo_Per%C3%B3n.jpg)

**3. Movilizaciones populares peronistas (1946-1955).** De <https://elpais.com/argentina/2023-10-29/el-peronismo-se-reinventa-una-vez-mas.html>; <https://www.elmundo.es/papel/historias/2024/07/01/66818e0afddfffb768b4583.html>



**5. Las tres asunciones de Perón como Presidente: 1946, 1952 & 1973;** De <https://perio.unlp.edu.ar/2021/05/28/13997/>; <https://www.infobae.com/autos/2020/06/10/subastan-el-lujoso-auto-que-en-1952-uso-peron-junto-a-evita-en-su-ultima-aparicion-publica/>; [https://es.wikipedia.org/wiki/Tercer\\_peronismo](https://es.wikipedia.org/wiki/Tercer_peronismo).



**6. 17 de octubre de 1945, Plaza de Mayo, Buenos Aires. Génesis del “Día de la Lealtad” peronista.** De [https://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A1a\\_de\\_la\\_Lealtad#/media/Archivo\\_General\\_de\\_la\\_Naci%C3%B3n\\_Argentina\\_1945\\_Buenos\\_Aires\\_Plaza\\_de\\_Mayo\\_el\\_17\\_de\\_octubre\\_pies\\_en\\_el\\_agua.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A1a_de_la_Lealtad#/media/Archivo:Archivo_General_de_la_Naci%C3%B3n_Argentina_1945_Buenos_Aires_Plaza_de_Mayo_el_17_de_octubre_pies_en_el_agua.jpg); <https://www.infobae.com/sociedad/2020/10/16/como-se-gesto-el-17-de-octubre-de-1945-el-nacimiento-de-75-anos-de-peronismo/>



**7. El matrimonio Perón: una pareja política fundamental para entender la cosmovisión popular del peronismo.** De <https://www.eldestapeweb.com/politica/politica/como-se-conocieron-peron-y-evita-la-curiosa-historia-detras-202311711290>; [https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/peron\\_evita.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/peron_evita.htm); <https://www.dw.com/es/75-a%C3%B1os-de-peronismo-entre-la-justicia-social-y-el-populismo/a-55299126>; <https://www.lagaceta.com.ar/nota/915520/opinion/peronismo-busca-lider.html>.



**8. El peronismo celebra la "Fiesta del Trabajo". 1º de mayo de 1949 y 1º de mayo de 2011.**

De <https://www.izquierdadiario.es/El-peronismo-y-la-Fiesta-del-Trabajo>;  
<https://www.lanacion.com.py/mundo/2019/08/12/el-peronismo-domina-la-politica-argentina-desde-todos-los-frentes/>.





**9. El mito de "Evita", dignificadora de "los humildes, niños, ancianos y mujeres", convertida en un símbolo nacional y religioso.** De <https://www.unidiversidad.com.ar/evita-la-artifice-indiscutida-de-los-derechos-politicos-de-las-mujeres-argentinas>; <https://www.lanacion.com.ar/revista-lugares/fotografia-y-propaganda-politica-el-nuevo-libro-de-luis-priamo-que-rescata-fotos-ineditas-de-peron-y-nid09012024/>; <https://www.notimérica.com/sociedad/noticia-dia-argentina-lloro-evita-20160726092101.html>; <https://www.infobae.com/opinion/2019/11/01/por-que-evita-no-puede-ser-santa/>; <https://www.iberlibro.com/Original-Poster-Eva-Peron-Circa-1951/30231164818/bd>; [https://elpais.com/internacional/2013/07/10/actualidad/1373483638\\_719757.html](https://elpais.com/internacional/2013/07/10/actualidad/1373483638_719757.html); <https://www.elcohetealaluna.com/las-asociaciones-peligrosas/>.



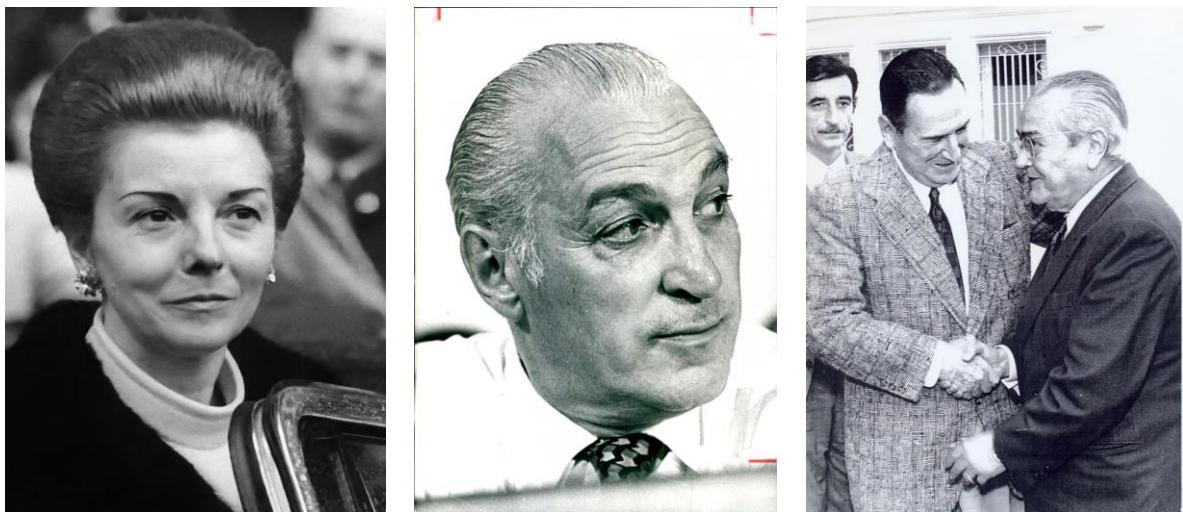


**10. Domingo A. Mercante (1898-1976); John W. Cooke (1919-1968); Héctor J. Cámpora (1909-1980)**

De [https://es.wikipedia.org/wiki/Domingo\\_Mercante](https://es.wikipedia.org/wiki/Domingo_Mercante); [https://es.wikipedia.org/wiki/John\\_William\\_Cooke](https://es.wikipedia.org/wiki/John_William_Cooke); <https://www.infobae.com/sociedad/2023/03/26/los-ultimos-dias-de-campora-el-asilo-en-la-embajada-de-mexico-la-aparicion-de-un-cancer-y-su-muerte-en-el-exilio/>.



**11. "Cámpora al gobierno, Perón al poder". El abrazo entre Juan D. Perón y Héctor J. Cámpora, 1973.** De <https://defonline.com.ar/actualidad/campora-remite-a-la-idea-de-lealtad/>.



**12. Estela "Isabelita" Martínez de Perón (1931-); José López Rega (1916-1989); Abrazo de Perón y Ricardo Balbín, "La Hora del Pueblo", 1972.** De <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57028857>;

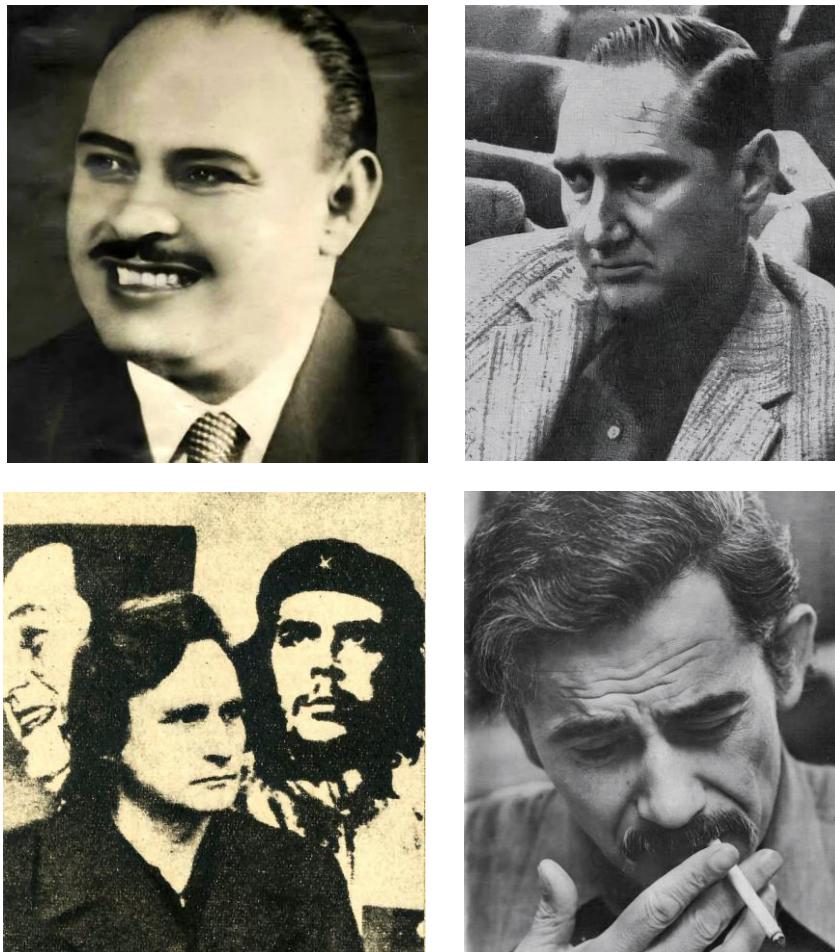
<https://www.amazon.com/-/es/dp/B07WS2FZ7S>; <https://www.lanacion.com.ar/opinion/a-50-anos-del-abrazo-entre-balbin-y-peron-la-necesidad-de-la-union-nacional-sigue-pendiente-nid19112022/>.



13. *“Cabildo Abierto del Justicialismo”*, 22/08/1951: La CGT y el PPF proponen el binomio Perón-Eva Perón (“La fórmula de la patria”) para la Presidencia y la Vicepresidencia de la República para las elecciones de noviembre ante más de 1 millón de personas congregadas en la Avenida 9 de Julio, Buenos Aires. Finalmente, Evita, debido a su condición de mujer que revolucionaba la vida pública, se vio obligada a renunciar: «No renuncio a la lucha ni al trabajo, renuncio a los honores» (“Discurso de Renunciamiento de Eva Perón del 31 de agosto de 1951” en Instituto Nacional J.D. Perón [<https://jdperon.gob.ar/discurso-de-renunciamiento-de-eva-peron-del-31-de-agosto-de-1951/>]. De [https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Cabildo\\_Abierto\\_del\\_Partido\\_Peronista\\_-1951.jpg](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Cabildo_Abierto_del_Partido_Peronista_-1951.jpg).



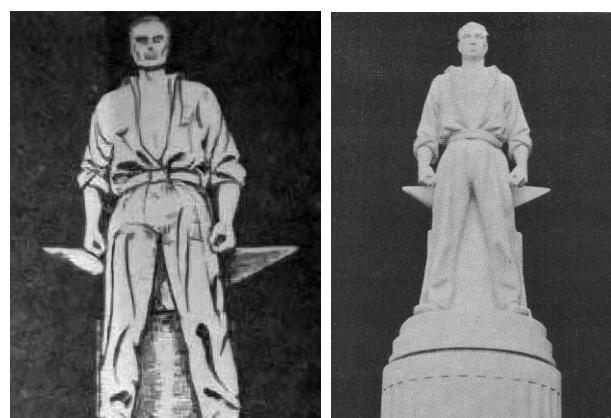
14. Cada 17 de octubre el gobierno peronista celebraba el “Día de la Lealtad” con una gran movilización popular en Plaza de Mayo, en donde cada uno de los participantes ocupaba su lugar: Perón en el balcón, el pueblo en la plaza. De <https://www.rionegro.com.ar/politica/dia-de-la-lealtad-que-paso-con-peron-ese-dia-en-fotos-3202102/>.



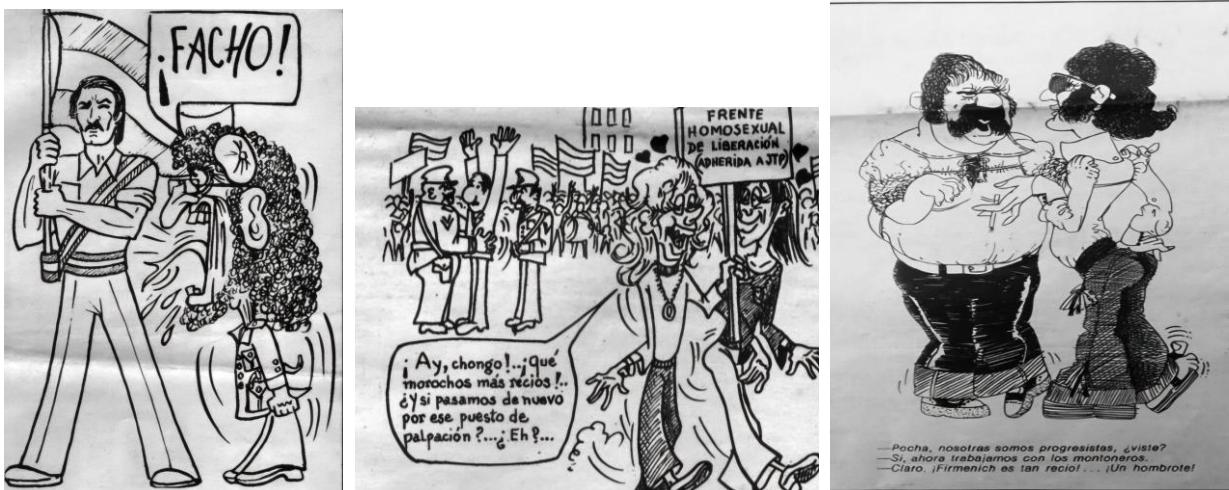
15. Dirigentes sindicales históricos, de izq. a dcha: ARRIBA: José G. Espejo (1912-1980); Augusto T. Vandor (1923-1969). ABAJO: Raimundo J. Ongaro (1925-2016); José I. Rucci (1924-1973). De [https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9\\_Espejo](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Espejo); [https://es.wikipedia.org/wiki/Augusto\\_Timoteo\\_Vandor](https://es.wikipedia.org/wiki/Augusto_Timoteo_Vandor); <https://robertobaschetti.com/ongaro-raimundo/>; <https://www.magicasruinas.com.ar/revistero/argentinas/jose-ignacio-rucci.htm>.



16. N°3 del 20/11/1973 del órgano de difusión más importante de la derecha peronista más radical, "El Caudillo de la Tercera Posición". De <https://www.laizquierdadiario.com/El-Caudillo-la-revista-antisemita-de-la-derecha-peronista>.



17. Imagen de "El Descamisado" difundida por los militantes de la derecha peronista en sus publicaciones, inspirada en el proyecto inconcluso del "Monumento al Descamisado" ideado en el segundo gobierno de Perón para ser la tumba de Evita: «el hombre viril, fuerte, capaz de liderar a las masas y de sacrificarse por la nación» (Galván, 2012: 303). De <https://www.laizquierdadiario.com/El-Caudillo-la-revista-antisemita-de-la-derecha-peronista>; Besoky, J.L. (2023), ««Vivir como machos en un mundo de maricones». Representaciones de lo masculino y lo femenino en la derecha peronista (1943-1975)», en Avances del Cesor, XX, N° 29: UNLP.



18. A su vez, las publicaciones de la derecha peronista caricaturizaban y ridiculizaban a los militantes de la izquierda peronista o de la Tendencia: «el judaísmo, el psicoanálisis freudiano, y el materialismo dialéctico eran parte de una amenaza multiforme que pretendía reducir las instituciones básicas de la nacionalidad a pulsiones animales y desviaciones sexuales» (Besoky, 2023, 14). De “La Tendencia enloquecida” (14/03/1974), en El Caudillo de la Tercera Posición, año II, 18 (23). Archivo digital Ruinas Digitales; “Frente Homosexual de Liberación” (10/05/1974), en El Caudillo de la Tercera Posición (23); “Acabar con los homosexuales” (13/02/1975), en El Caudillo de la Tercera Posición, (16).



19. "El pueblo en imágenes". Ilustraciones propagandísticas de Ricardo Carpani usadas por la izquierda peronista (años 60 y 70), las cuales muestran a un pueblo revolucionario que resiste a la proscripción y que lucha por la liberación nacional y el socialismo. De [https://www.researchgate.net/figure/CarTEL-disenado-por-Ricardo-Carpani-en-apoyo-de-la-candidatura-presidencial-del-peronista\\_fig1\\_276036628](https://www.researchgate.net/figure/CarTEL-disenado-por-Ricardo-Carpani-en-apoyo-de-la-candidatura-presidencial-del-peronista_fig1_276036628); [https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Museo\\_del\\_Bicentenario - Afiche\\_Federaci%C3%B3n\\_Gr%C3%A1fica\\_Bonaerense.jpg](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Museo_del_Bicentenario - Afiche_Federaci%C3%B3n_Gr%C3%A1fica_Bonaerense.jpg); [https://ilustracionargentina.wordpress.com/2018/06/04/ricardo-carpani-2/carpani-ricardo-afiche-original-d\\_ng\\_np\\_928192-mla26141758471\\_102017-jf/](https://ilustracionargentina.wordpress.com/2018/06/04/ricardo-carpani-2/carpani-ricardo-afiche-original-d_ng_np_928192-mla26141758471_102017-jf/).



20. Derecha peronista: Comando de Organización (CdO) hace propaganda por Isabel Perón; Imágenes de la Masacre de Ezeiza. De <https://www.cedinpe.unsam.edu.ar/content/viva-isabel-peron-17-de-octubre>; <https://www.pagina12.com.ar/559835-la-masacre-de-ezeiza-la-jornada-de-violencia-que-marco-el-re>.



21. La izquierda peronista: Los grupos guerrilleros y las organizaciones juveniles de la Tendencia contaron con influyentes medios de información, como las revistas "Evita Montonera" y "El Descamisado". De <https://www.archivosenuso.org/viewer/1835>; <https://eltopoblindado.com/opm-peronistas/montoneros/montoneros-prensa/evita-montonera-n-1/>; <https://eltopoblindado.com/documentos/?s=descamisado>.



22. Imagen que inmortaliza el momento en que Perón aterriza en la Argentina, después de casi 2 décadas de exilio. Es recibido por Juan M. Abal Medina, secretario general del PJ, y por José I. Rucci, secretario general de la CGT, que sostiene un paraguas (17/11/72).

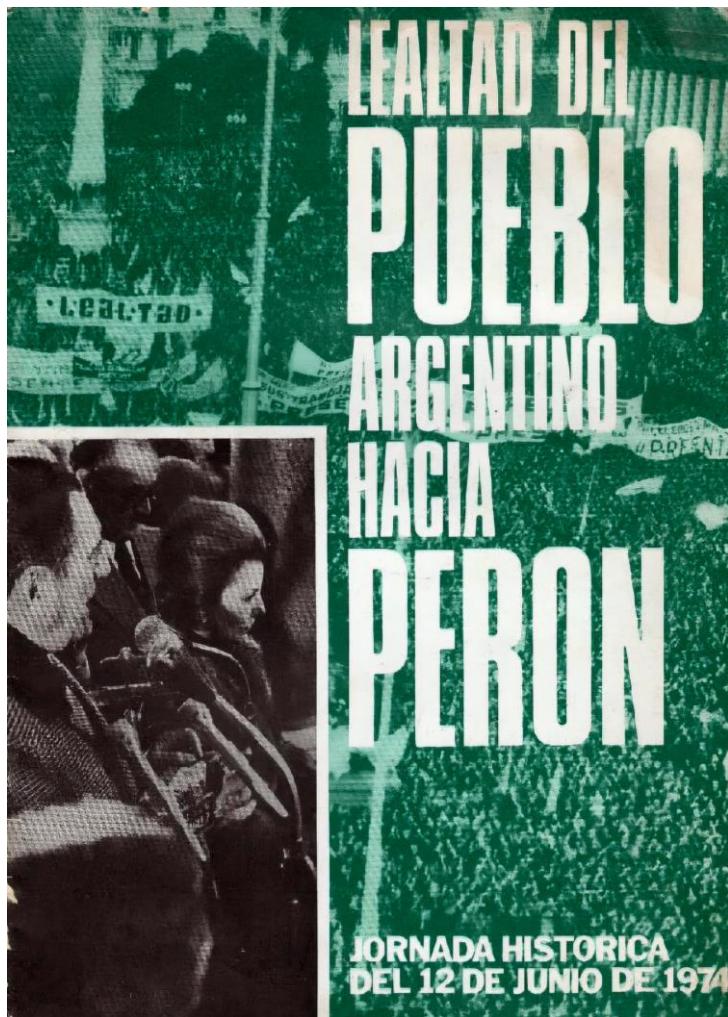
De <https://diariolaopinion.com.ar/locales/aquel-regreso-de-peron-al-pais-en-1972.htm>.



23. Montoneros, los jóvenes «soldados de Perón» hasta que éste los «expulsara» de la Plaza el 1º de mayo de 1974, en castigo por cuestionar su forma de conducir y liderar el Movimiento que aquéllos entendían debía de ser de Liberación Nacional y revolucionario. De

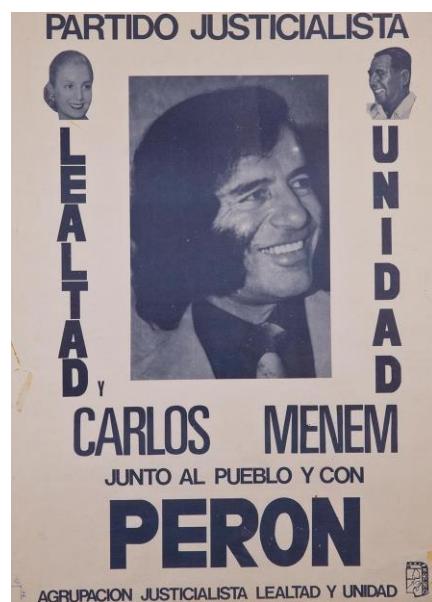
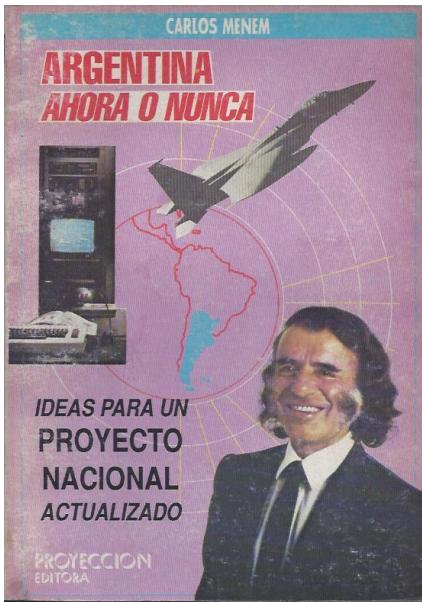
<https://elestimulo.com/opinion/2021-03-23/peron-y-la-teoria-del-cerco/>;  
<https://www.perfil.com/noticias/columnistas/cuando-la-juventud-maravillosa-se-volvio-estupida-20090425-0054.phtml>.



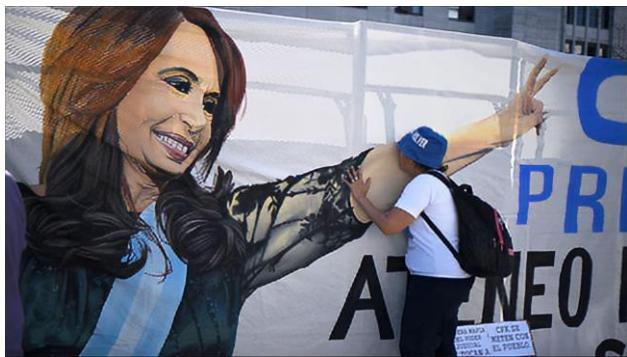


24. *La última Plaza (12/06/74): «Yo llevo en mis oídos la más maravillosa música que, para mí, es la palabra del pueblo argentino». A los 19 días fallecía Perón y se abría un nuevo periodo lleno de incertidumbres en la historia argentina.* De [https://cedinpe.unsam.edu.ar/autores/1741/peron\\_juan\\_d?page=7](https://cedinpe.unsam.edu.ar/autores/1741/peron_juan_d?page=7); <https://cadenaurbana.com.ar/nota/9302/principal.php>; <https://idperon.gob.ar/12-de-junio-de-1974-ultima-aparicion-publicadel-teniente-general-juan-domingo-peron/>; <https://uomsanmartin.org.ar/site/fechas-para-recordar/fallecimiento-juan-domingo-peron-2/>; <https://www.memo.com.ar/poder/muerte-juan-domingo-peron/>.





25. **Menemismo, 1989-2000.** <https://cedinpe.unsam.edu.ar/content/menem-carlos-argentina-ahora-o-nunca-ideas-para-un-proyecto-nacional-actualizado>; <https://archivosenuso.org/viewer/1766>; <https://www.monografias.com/trabajos76/estrategias-propagandisticas-menem-campanas-politicas/estrategias-propagandisticas-menem-campanas-politicas2>.

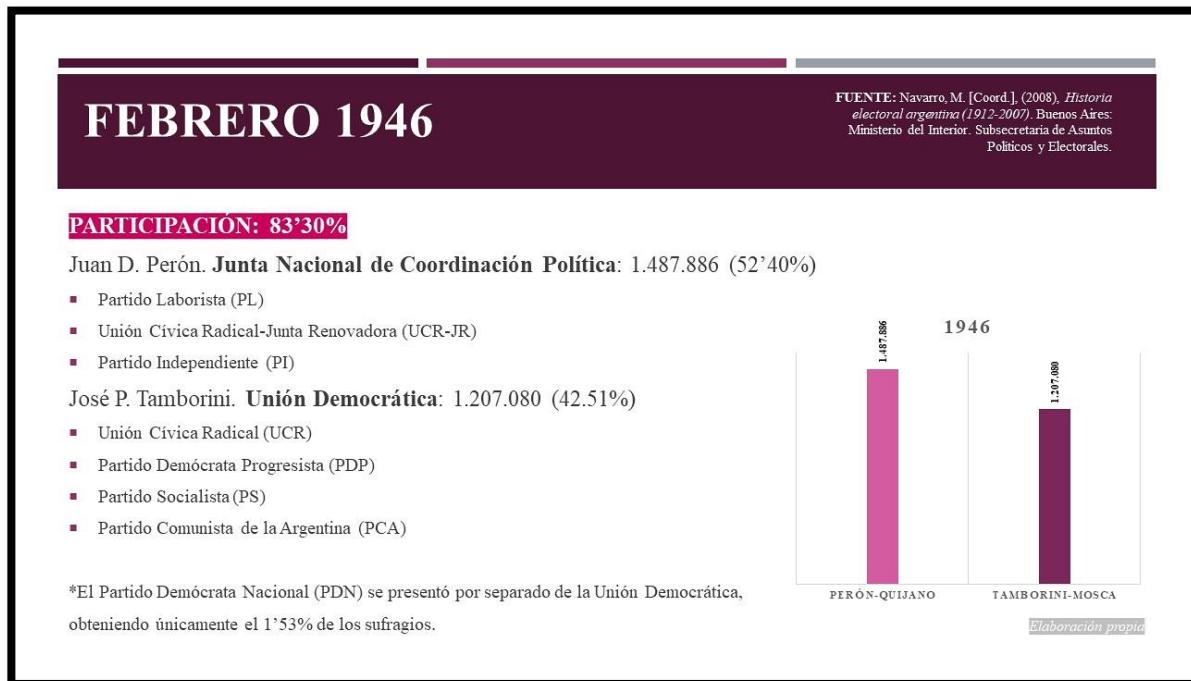


26. **Kirchnerismo, 2003-act.** De [http://www.villamanuelita.org/politicanacionalcolonial/082210\\_newsletter.htm](http://www.villamanuelita.org/politicanacionalcolonial/082210_newsletter.htm); <https://nomequieroovidar.wordpress.com/2011/10/27/afiches-cristina-2011/la-fuerza-de-cristina-2011-2/>; [https://www.instagram.com/lacamporta\\_frentedemujeres/p/CqOXAZiPVJu/?img\\_index=1](https://www.instagram.com/lacamporta_frentedemujeres/p/CqOXAZiPVJu/?img_index=1); [https://www.instagram.com/lacamporta/p/DBHTRplyNKy/?img\\_index=1](https://www.instagram.com/lacamporta/p/DBHTRplyNKy/?img_index=1).



27. Axel Kicillof, gobernador de la provincia de Buenos Aires, preside un acto de conmemoración “A 50 años del paso a la inmortalidad del Gral. Perón” (01/07/2024). De <https://lmdiario.com.ar/contenido/455665/axel-kicillof-encabezo-un-acto-por-el-50-aniversario-de-la-muerte-de-juan-doming>.

## 7.4. GRÁFICOS: HISTORIAL ELECTORAL



# NOVIEMBRE 1951

FUENTE: Navarro, M. [Coord.]. (2008). *Historia electoral argentina (1912-2007)*. Buenos Aires: Ministerio del Interior. Subsecretaría de Asuntos Políticos y Electorales.

## PARTICIPACIÓN: 87'95%

Juan D. Perón. **Partido Peronista (PP)**: 4.745.168 (62'49%)

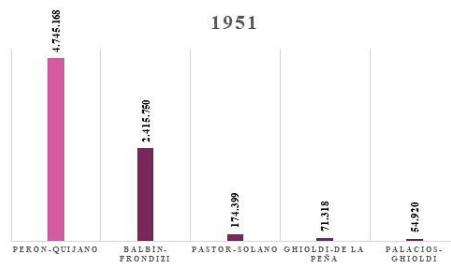
Ricardo Balbín. **Unión Cívica Radical (UCR)**: 2.415.750 (31.81%)

Reynaldo A. Pastor. **Partido Demócrata (PD)**: 174.399 (2'30%)

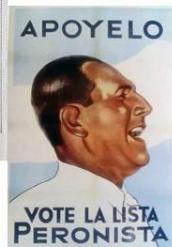
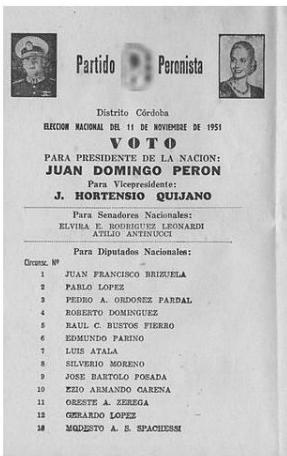
Rodolfo J. Ghioldi. **Partido Comunista (PCA)**: 71.318 (0'94%)

Alfredo L. Palacios. **Partido Socialista (PS)**: 54.920 (0'72%)

\*Merece la pena recordar, que el 11 de noviembre de 1951 fue la fecha de las elecciones presidenciales en las que se permitió el **voto femenino** en la historia electoral argentina. En aquella oportunidad votaron un total de 3.816.654 mujeres. El 63,9 % lo hizo por el Partido Peronista, el 30,8 % por la Unión Cívica Radical. A su vez, el Partido Peronista fue el único que llevó mujeres en sus listas (103. Navarro, M.).



Elaboración propia



BOLETA ELECTORAL DEL PARTIDO PERONISTA CON LOS ROSTROS DE PERÓN Y EVITA.

EN 1949 SE CREÓ EL PARTIDO PERONISTA FEMENINO, CUYAS INTEGRANTES ÚNICAMENTE ERAN MUJERES, Y TENÍA GARANTIZADO 1/3 DE LOS CARGOS PÚBLICOS QUE OBTUVIERA EL PERONISMO (LOS 2/3 RESTANTES CORRESPONDÍAN AL SECTOR SINDICAL Y AL SECTOR MASCULINO). EL 64% DE LAS MUJERES VOTARON POR PERÓN EN ESTAS ELECCIONES. (103. Navarro, M.)

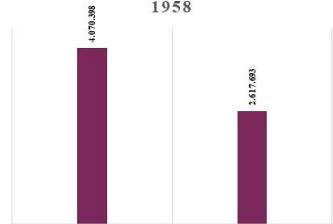


**FEBRERO 1958**

\*EL PERONISMO NO PUDE PRESENTAR CANDIDATURAS.

**PARTICIPACIÓN: 90'86%**

Arturo Frondizi. UCR Intransigente (UCRI): 4.070.398 (44'79%)\*  
 Ricardo Balbín. UCR del Pueblo (UCRP): 2.617.693 (28.80%)  
 Lucas Ayarragaray. Partido Demócrata Cristiano (PDC): 285.650 (3'14%)  
 Alfredo L. Palacios. Partido Socialista (PS): 264.721 (2'01%)



1958

FRONDIZI-GÓMEZ 4.070.398

BALBÍN-DEL CASTILLO 2.617.693

*Elaboración propia*

\*Frondizi va a realizar un pacto con el peronismo y con el Partido Comunista para asegurarse la victoria. Perón le promete el voto peronista, su apoyo, a cambio de una política industrialista y a favor de los asalariados, y el levantamiento de la proscripción de su partido (...) La elección presidencial quedó reducida en la práctica a una confrontación entre los dos sectores en que se dividió el radicalismo. La fórmula de la UCR Intransigente, encabezada por Frondizi, derrotó al binomio de la UCR del Pueblo, encabezado por Balbín y apoyado por el oficialismo" (109. Navarro, M.).



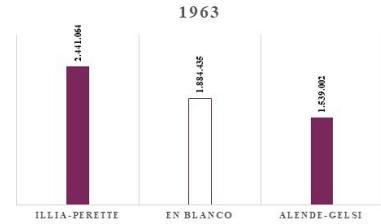
**BOLETAS Y PROPAGANDA ELECTORAL DE LAS DOS CANDIDATURAS RADICALES (U.C.R.I. Y U.C.R.P.) DE LAS ELECCIONES RESTRINGIDAS DE 1958, CON EL PERONISMO PROSCRIPTO.**

**JULIO 1963**

\*EL PERONISMO NO PUDE PRESENTAR CANDIDATURAS.

**PARTICIPACIÓN: 85'50%**

Arturo U. Illia. UCR del Pueblo (UCRP): 2.441.064 (25'15%)  
 Votos en blanco: 1.884.435 (19'72%)  
 Oscar E. Alende. UCR Intransigente (UCRI): 1.539.002 (16'40%)  
 Pedro E. Aramburu. Coalición UDELPA-PDP: 1.346.342 (13'87%)



1963

ILLIA-PERETTE 2.441.064

EN BLANCO 1.884.435

ALENDE-GELSI 1.539.002

*Elaboración propia*

\* El oficialismo radical de la UCRP ganó las elecciones en un contexto de una gran dispersión del voto. Finalmente, los peronistas fueron proscritos y la fórmula del *Frente Nacional y Popular*, que se quiso orquestar desde el aparato dictatorial para incorporar al "peronismo sin Perón" a la vida institucional junto a la UCR y la Democracia Cristiana, fracasó. Como consecuencia, Perón, desde el exilio, dispuso que sus seguidores votaran en blanco.

## MARZO 1973

FUENTE: Navarro, M. [Coord.]. (2008). *Historia electoral argentina (1912-2007)*. Buenos Aires: Ministerio del Interior. Subsecretaría de Asuntos Políticos y Electorales.

### PARTICIPACIÓN: 85'86%

Héctor J. Cámpora. **Frente Justicialista de Liberación**: 5.899.642 (49'53%)

- Partido Justicialista (PJ)
- Movimiento de Integración y Desarrollo (MID)
- Partido Conservador Popular (PCP)
- Partido Popular Cristiano (PDC/PPC)
- Movimiento Socialista de Liberación (MSLN)
- Movimiento Nacional Yrigoyenista (MNY)

Ricardo Balbín: **Unión Cívica Radical (UCR)**: 2.535.581 (21'29%)

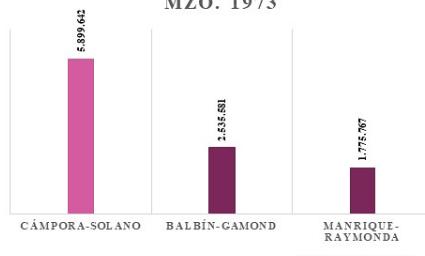
Francisco G. Manrique. **Alianza Popular Federalista**: 1.775.767 (14'91%)

- Partido Federal (PF)
- Partido Demócrata Progresista (PDP)

Oscar E. Alende. **Alianza Popular Revolucionaria**: 885.274 (7'43%)

- Partido Intransigente (PI)
- Partido Comunista (PCA)
- Partido Revolucionario Cristiano (PDC/PRC)

MZO. 1973



*Elaboración propia*



LA CONSIGNA ELECTORAL  
“CÁMPORA AL GOBIERNO,  
PERÓN AL PODER” TUVO UN  
IMPORTANTE VALOR SIMBÓLICO  
Y MOVILIZADOR.



11 de Marzo: Cámpora en el gobierno es un peso hacia PERÓN al PUEBLO en el PODER  
por una Patria Justa, Libre y Soberana,  
lo Partido Socialista

• Exposición de Beto Novero dedicada a la 11F de la Argentina - Frente Justicialista - General Esteban Perón

• Exposición de Beto Novero dedicada a la 11F de la Argentina - Frente Justicialista - General Esteban Perón

• Exposición de Beto Novero dedicada a la 11F de la Argentina - Frente Justicialista - General Esteban Perón

